

El uso de los mensajes de texto en hablantes adolescentes del español bonaerense.

Cantamutto, Lucía.

Cita:

Cantamutto, Lucía (2012). *El uso de los mensajes de texto en hablantes adolescentes del español bonaerense* (Tesis). Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/lucia.cantamutto/19>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ptCk/ezw>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El uso de los mensajes de texto en el habla adolescente del español bonaerense.

Tesis de Licenciatura en Letras, orientación Lingüística

Alumna: Lucía Cantamutto

2012

Departamento de Humanidades
Universidad Nacional del Sur
Directora: Dra. Elizabeth M. Rigatuso

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN	3
1. Presentación	3
1.2. Antecedentes del tema: estado de la cuestión.....	5
1.2.1. Nuevas tecnologías de comunicación.....	6
1.2.2. Ciberdiscurso y ciberlenguaje.....	8
1.2.2.3. Comunicación por SMS	8
1.3. Marco teórico.....	12
1.4. Aspectos metodológicos.....	13
1.4.1. Consideraciones metodológicas generales para la conformación del corpus	14
1.4.2. Precisiones metodológicas sobre conformación de SMS	17
CAPÍTULO II: LA COMUNICACIÓN TECNOLÓGICA: EL USUARIO COMO NODO Y LOS SMS	26
2.1. Los dispositivos de comunicación tecnológicos	26
2.1.1. Prácticas de escritura y nuevas tecnologías.....	27
2.1.2. Los jóvenes y el ciberdiscurso	30
2.2. La comunicación mediada por SMS	32
2.2.1. ¿Discurso, género textual o clase textual? Delimitaciones de un objeto aún no definido ..	34
CAPÍTULO III.....	36
ANÁLISIS DE DATOS:	36
3.1. Hacia la rapidez/economía/brevidad	38
3.1.1. Reducciones y acortamientos.....	38
3.1.2. Elipsis.....	49
3.1.3. Puntuación	51
3.2. Hacia la expresividad.....	54
3.2.1. Repetición de letras y signos ortográficos	54
3.2.2. Sintaxis	59
3.2.3. Interjecciones y onomatopeyas.....	60
3.2.3.1. Interjecciones	61
3.2.3.2. Onomatopeyas	62
3.2.4. Uso de mayúsculas	63
3.2.5. Préstamos.....	65
3.2.6. Marcadores del discurso	66
3.2.7. Código no verbal.....	66
3.3. Hacia la claridad	68
3.3.1. Modos y tiempos verbales	68
3.4. Hacia la expresividad y claridad	70
3.4.1. Referencias del hablante y del interactuante: usos pronominales y fórmulas de tratamiento nominales.....	70

3.3.3. Uso de deícticos.....	73
CAPÍTULO IV: DISCUSIONES.....	75
BIBLIOGRAFÍA.....	78
ANEXO.....	90
1. Consentimiento informado.....	90
2. Procedimiento.....	90
3. Planilla para recabar datos sociolingüísticos y sociodemográficos.....	91
4. Planilla de transcripción.....	91
5. Publicidades que retoman rasgos de la escritura de los géneros electrónicos.....	92

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

1. Presentación

En la trayectoria de los estudios sociolingüísticos, pragmáticos y discursivos de los últimos años el discurso producido por los dispositivos de comunicación digital constituye un tema de creciente interés (Panckhurst, 2009). Estas investigaciones –a las que subyace en un número importante de casos la visión de los discursos digitales como formas de interacción (Elstein y Gremiger, 2008)- vienen aportando datos significativos tanto sobre usos característicos de los nuevos modos de comunicación como sobre la forma de realización de diversos fenómenos del uso de la lengua en esos discursos digitales. Tal es el caso de las relaciones oralidad-escritura, los fenómenos de (des)cortesía verbal y la construcción de identidad de los hablantes (véase *infra*, antecedentes).

En tal sentido, la comunicación mediada por computadora (CMC¹) produce modificaciones sobre el discurso en estrecha relación con su carácter tecnológico. Históricamente, la tecnología ha modificado la forma en que los seres humanos se comunican: ya la invención de la escritura es una tecnología en sí misma (Mc Luhan, 1994 y 1998; Havelock, 1996; Ong, 1997). En palabras de Ong (1997:84) “por contraste con el habla natural, oral, la escritura es completamente artificial”. Continuando con esta idea, la imprenta significó una nueva revolución comunicativa, que facilitó el acceso y almacenamiento de información (Piechocki, 2010:238). En este sentido, recuperamos la reflexión de Rebeca Padilla:

Actualmente se ha trabajado la palabra “nuevos”, aplicado como “nuevos medios”, o “nuevas tecnologías de la comunicación e información”. En este sentido estricto, es importante señalar que, a lo largo de la historia del ser humano, siempre ha estado presente la innovación en su capacidad de comunicar, mediante los soportes materiales de la comunicación (2008:135).

Es por ello que las interacciones realizadas a través de mensajes de texto de teléfono celular (SMS²) se inscriben dentro de esta línea de cambios en los modos de comunicarnos con respecto a las anteriores formas (Andrade Hidalgo, 2008:17; Tagg, 2009; Gobato, 2010:3-5), conformándose como una posibilidad comunicativa más de canal gráfico.

¹ Es interesante la descripción de Herring (1996). En otros autores, este tipo de comunicación es nombrada como discurso mediado electrónicamente o DEM (Panckrust, 2009) o Discursos mediado por ordenador o DMO (Álvarez Martínez, 2008).

² SMS: es una sigla en inglés que corresponde a « short message service ». Usamos esta sigla dado que es la de empleo más generalizado en los estudios sobre el tema. Sin embargo, no existe aún consenso en la forma de nombrar este objeto de estudio (véase Panckrust, 2009:35, Tagg, 2009:1). En el uso cotidiano de la lengua, en español bonaerense, se comprueba la forma elíptica “mensaje” o “mensajito” para referir al hecho de enviar mensajes de texto por celular (“te confirmo por mensajito”) y, principalmente en el uso de los hablantes de la ciudad de Buenos Aires, esta última se registra principalmente como “te mando un *texto*”.

Sin embargo, como bien anticipa Gabriela Palazzo en “Aspectos comunicativos del ciberdiscurso juvenil. Consideraciones teóricas”, la percepción de los nuevos modos de comunicación como tales no es común a toda la sociedad, porque depende del grupo generacional en el que se inscriba el usuario³: para los jóvenes “los nuevos medios no son nuevos y sí son medios de construcción sociocultural y de afirmación de sus identidades” (Palazzo, 2010:3). Es decir, son *formas de estar* (Quevedo, 2012).

Dentro del conjunto de producciones mediadas por tecnología, el discurso de los SMS, de creciente y particular frecuencia de uso en los últimos años, ha adquirido progresivamente características propias en hablantes de diferentes grupos etarios con la presencia de modificaciones en distintos niveles de lengua. Estos rasgos parecen tener particular significación en los grupos más jóvenes de la comunidad, cuyo modo de escritura constituye un significativo generador de evaluaciones en miembros de otros grupos etarios (Domingo, 2005). Es así que, en la trayectoria de estudios sobre el tema, este hecho se ve reflejado en el marcado interés por el discurso de los jóvenes tal como lo emplean en la telefonía celular (véase Tagg, 2009:22). Estas cuestiones orientaron nuestro interés en el análisis inicial del tema hacia dicho grupo etario.

En el marco de esta problemática, la presente investigación se centra en las prácticas lingüísticas de los usuarios de nuevas tecnologías, poniendo en foco de atención los mensajes de texto de teléfono celular (SMS) en la variedad lingüística del español bonaerense, en particular, el discurso producido por hablantes adolescentes⁴. La ciudad objeto de estudio es Bahía Blanca, perteneciente a dicha región lingüística.

En tal sentido, consideramos que son primordiales los estudios sobre los alcances que los nuevos dispositivos de comunicación tienen sobre las prácticas, tanto lingüísticas como sociales, dado que

³ Es posible dar cuenta de este hecho a través de las reflexiones que han llevado a diversos teóricos a usar expresiones como *nativos digitales* e *inmigrantes digitales* (Prensky, 2001). Sin embargo, las posturas dicotómicas no permiten dar cuenta de la brecha real en el grado de alfabetización digital existente entre miembros de una misma generación. Esta división cronológica parte del supuesto de que quienes hayan nacido en la “era digital” tendrán competencias para desenvolverse con naturalidad en los dispositivos de comunicación tecnológicos. De todas maneras, es posible comprobar en el interior de las aulas que, a pesar de tener acceso a las netbooks, muchos jóvenes desconocen qué puede hacerse con ellas. En este sentido, recuperamos los aportes de Morley (2012) al discutir el “determinismo tecnológico”; es decir, Morley considera que juzgar los cambios que producen las nuevas tecnologías a partir de lo que se evidencia en los jóvenes no permite considerar lo que pueda pasar cuando estas generaciones crezcan: “Entonces, los que aparentan estar cambiando los hábitos de consumo de medios están de hecho en una edad particular de sus vidas y tal vez cuando crezcan redescubran un gran placer en los viejos medios que en el presente no consideran para ellos”. Por otra parte, nos parece más productivo pensar en *infopobres* o *inforricos* (en relación al acceso que tengan a la información en los nuevos medios, es decir, a partir de su accesibilidad a las nuevas tecnologías) o, aún más, en *residentes* o *usuarios* de las nuevas tecnologías (Quevedo, 2012).

⁴ Esta investigación forma parte de un estudio más amplio en el cual cotejaremos la producción de SMS en la variedad bonaerense de diferentes grupos sociolectales. En esta primera etapa, comenzamos con el habla adolescente ya que como señala la tradición de estudios se orienta en este sentido por ser el de mayor riqueza para su análisis (véase *infra*).

sus efectos atañen a los sujetos/usuarios en la actualidad y a las generaciones futuras (Corrales Díaz, 1987; Gobato, 2010; Yus, 2010). Precisamente, consideramos que el estudio sociolingüístico y discursivo de los SMS sobre grupos de hablantes jóvenes puede favorecer el estudio de un nuevo discurso en el aula que, a partir de su integración y confrontación con otras formas de interacción comunicativa y con otras prácticas de oralidad y escritura, contribuya a la ampliación de la competencia comunicativa de este grupo etario⁵.

Nuestro objetivo general es contribuir al conocimiento de la comunicación mediada por dispositivos tecnológicos en español bonaerense a partir del estudio del discurso producido mediante la práctica del SMS. El objetivo específico –según anticipamos- es definir y caracterizar el discurso de los SMS en el grupo adolescente a través del análisis de los rasgos predominantes en distintos niveles de lengua. La hipótesis que sostenemos es que en las elecciones lingüísticas que realizan los hablantes para la construcción discursiva de las interacciones por SMS operan

- a) recursos y estrategias propios de la comunicación escrita mediada por telefonía móvil,
- b) cuestiones identitarias vinculadas a los grupos etarios
- c) fenómenos relativos al uso de la lengua en contexto.

En el análisis se atenderá al uso lingüístico⁶ de los hablantes adolescentes y se considerará, asimismo, el modo en que los recursos lingüísticos contribuyen a la construcción y marcación de identidad.

1.2. Antecedentes del tema: estado de la cuestión

La interacción comunicativa tal como se verifica en los nuevos modos de comunicación se ha erigido en los últimos años en una línea fructífera de investigación, tanto en el abordaje de sus características específicas como en su confrontación con estrategias y mecanismos propios de la interacción cara a cara. En tal sentido, se destacan los libros de Yus (2001 y 2010) que ofrecen una de las miradas más amplias de conjunto de los distintos modos de comunicación mediados tecnológicamente, los aportes sobre los géneros electrónicos de Vela Delfa (2005) en su tesis de doctorado sobre correo electrónico y el texto de Sanmartín Sáez (2007) que analiza el discurso del chat en diferentes niveles de lengua desde una perspectiva pragmática e interaccional.

El estado de la cuestión que presentamos a continuación muestra un breve recorrido por las investigaciones precedentes destacando, en cada caso, la índole de las distintas investigaciones y,

⁵ Con esta visión también coinciden Ruiz Cosmes (2005), Álvarez Martínez (2008) y Cassany (2009).

⁶Un aspecto de particular interés lo constituye la confrontación del uso con la percepción que los adolescentes tienen del mismo. No obstante, los límites propios de una investigación desarrollado en el marco de una Tesis de Licenciatura como discurso académico científico impiden abordar el tema.

dentro de ellas, las que refieren a los SMS. Se ha sistematizado según refieran a nuevas tecnologías de comunicación, ciberdiscurso y ciberlenguaje o a la comunicación mediada por SMS.

1.2.1. Nuevas tecnologías de comunicación

La aparición de discursos producidos por nuevas tecnologías de comunicación ha suscitado un amplio número de trabajos que reflejan posturas diversas sobre los cambios en los modos de relacionarnos y comunicarnos a partir de la incorporación de las computadoras, Internet y celulares a nuestras vidas.

Es así que un número importante de textos se recogen en el Observatorio de la Cibersociedad. En ese contexto, se destacan las aportaciones de Mayans i Planells (2000 y 2002) quien ofrece, desde una perspectiva etnográfica, un análisis sobre la dificultad de definir el género del chat. En el mismo sentido, en su tesis de doctorado, Vela Delfa (2005) esboza los criterios para definir el correo electrónico como un género dentro del hipertexto “textos electrónicos”. Asimismo, el libro digital de Covadonga López y Séré (2006) compila una serie de trabajos en torno a los textos electrónicos como nuevos géneros discursivos. En el cuerpo de muchos de los trabajos sobre las nuevas tecnologías es posible observar cierta dificultad para definir los mensajes producidos en los nuevos entornos de comunicación (Vela Delfa, 2005) como género o tipo textual, a partir de su comparación con textos producidos en otros soportes (Gómez Camacho, 2007; Campano Escudero, 2007).

Otro aspecto que ha concitado interés lo constituye la problemática de las representaciones sociales producidas a partir de los nuevos modos de comunicación. Entre los trabajos sobre este tema destacamos el estudio de Martínez Restrepo y Hurtado Vera (2005) sobre las valoraciones respecto de las nuevas tecnologías que se suscitan en la Universidad Autónoma de Occidente (Colombia).

Por su parte, en España se estudian las representaciones sociales que se articulan a los usos y apropiaciones de las nuevas tecnologías de comunicación. En primer lugar, podemos señalar a Valllovera, Gil-Juarez y Feliú (2010), quienes analizan el discurso de los jóvenes sobre sus momentos de ocio mediados tecnológicamente, que deja entrever cómo para los jóvenes las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) no son funcionales a su vida sino que son una forma de estar en el mundo. Asimismo, Feliú, Gil-Juárez y Vitores (2010) se describen las metáforas (y representaciones sociales) subyacentes a la idea del “impacto” de las nuevas tecnologías en los jóvenes.

En una línea similar, se inscriben los estudios sobre los procesos de construcción de identidad a partir de interacciones mediadas tecnológicamente. En este sentido, Gil Poisa (2010) analiza la

posibilidad de la (re)creación de la identidad en las redes sociales y a través de avatares, y el grado de ficcionalidad de esas identidades.

En particular, Martín (2006) y Castro Rojas (2007) se centran en reflexiones sobre los cambios en la subjetividad a partir del uso y la apropiación del SMS. Desde una perspectiva cultural, Martín (2006) expone las razones por las cuales para los adolescentes resulta más directa la comunicación por celular así como también señala la necesidad de dar cuenta de las transformaciones económicas y culturales que complejizan el papel del joven en esta sociedad. Por su parte, Castro Rojas (2007) presenta las transformaciones que operan en la sociedad actual a la luz de cómo los sujetos se apropian de las tecnologías de manera vivencial. Su objeto de estudio son las prácticas distintivas realizadas por SMS.

En tanto, en Estados Unidos y Colombia, Covarrubias (2008) y Betancourt Arango (2010) intentan definir el ciberlenguaje juvenil, ambos sobre el español, a partir de la descripción de un corpus limitado por la posibilidad de acceso⁷ de los investigadores. En los dos casos, se estudia el ciberlenguaje a partir de la heterogeneidad de sus rasgos, el componente creativo y los fenómenos de variación existentes. También en Estados Unidos, Fishman, Lunsford, McGregor y Otuteye (2005) y Varnhagen (2010) analizan la relación entre la comunicación mediada tecnológicamente y su influencia en la concepción y formas de escritura para diferentes generaciones. Todos estos autores concuerdan con que hoy los jóvenes escriben significativamente más que antes y son capaces de adecuar su escritura a los contextos de uso.

En este sentido, recuperamos los aportes de Andrea Lunsford (2009), sobre la variedad del inglés estadounidense, quien, con su grupo de investigación, estudia el significado de la escritura en diferentes generaciones. La autora señala que para las viejas generaciones las prácticas letradas se relacionaban con el ámbito educativo y, salvo que la profesión lo requiera, al finalizar la formación académica prácticamente no se utilizaba. Por el contrario, las nuevas generaciones ven estas prácticas como fundantes de la mayor parte de sus comunicaciones: los jóvenes pasan más tiempo escribiendo en las redes sociales, por correo o SMS que comunicándose personalmente. Además, contrariamente a lo que en general se cree, los jóvenes reconocen el contexto comunicacional y utilizan distintos códigos según lo requiera la situación comunicativa. Concluye Lunsford que los jóvenes se adaptan a las condiciones de producción que cada tipo textual requiere y además conocen el efecto que produce la escritura.

⁷ Es por este motivo que Covarrubias (2008) descarta los SMS y los correos electrónicos, centrándose solo en blogs y chats.

Por último, ha sido objeto de atención la posibilidad de transferencia en herramientas para la enseñanza de la lengua a partir del estudio de la comunicación mediada tecnológicamente. En esta línea, se destacan los aportes de Ruiz y Cosmes (2005), Domínguez Cuesta (2005) y Cassany (2009) quienes señalan el potencial que tienen los dispositivos de comunicación tecnológicos para recuperar las estrategias que operan al escribir, por ejemplo, con abreviaciones⁸. Sin embargo, solamente Ruiz y Cosmes (2005) dan ejemplos para llevar a la práctica.

1.2.2 Ciberdiscurso y ciberlenguaje

Un grupo de trabajos se ocupan de una categoría de análisis que definen como *ciberdiscurso* y *ciberlenguaje*. Asimismo, algunos autores lo denominan “ciberhabla” (Covarrubias, 2008). Sin embargo, en nuestro caso, seguimos con la línea propuesta por Gabriela Palazzo. Por un lado, precisa las producciones de los jóvenes en el ciberespacio: “defino esta variedad de uso como *ciberdiscurso juvenil*: la palabra como “habla escrita” compuesta por otros signos no verbales, en el contexto de uso del Ciberespacio, atendiendo a la particular construcción discursiva de los jóvenes” (Palazzo, 2009). Asimismo, por *ciberlenguaje* entiende “el lenguaje adaptado a los usos y funciones del ciberespacio, con su terminología y formas gramaticales particulares orientadas a representar más cabalmente una situación vivida” (Palazzo, 2008).

Tanto en su tesis de posgrado (2010) como en diferentes artículos (Palazzo, 2005, 2008, 2009, 2011a, 2011b), la autora describe la variedad de los jóvenes de Tucumán atendiendo a los aspectos que definen el *ciberdiscurso juvenil*. Asimismo, estos dos conceptos son retomados por diversos autores para definir su objeto de estudio (Moraima Torres⁹, 2006; Betancourt Arango, 2010).

1.2.2.3. Comunicación por SMS

1.2.3.1. Perspectivas generales

En el conjunto de investigaciones que abordan los discursos mediados por dispositivos tecnológicos, la comunicación de los SMS presenta menor número de estudios. Dentro de estos podemos destacar los trabajos de Hutbchy y Tanna (2008) en torno a la organización secuencial en el intercambio de SMS a partir del estudio de dos usuarios de SMS en Gran Bretaña; los aportes de Herring (2009) quien realizó un estudio sociolingüístico sobre el intercambio de SMS con la televisión en Italia, y la investigación sociolingüística de Panckhurst (2009) que da cuenta de algunas problemáticas del estudio del SMS (principalmente, la ausencia de una tipología clara para describir este discurso). Esta última autora, además, confronta los SMS con otros discursos de la

⁸ Consideraremos *abreviaciones* a todos los procesos de reducción y acortamiento, véase *infra*.

⁹ En este caso se pondera el término “ciberlingua” para denominar este lenguaje, retomando los aportes de Fraca (2006).

comunicación mediada por computadora (Panckhurst, 2009:34), remarca la necesidad de un enfoque multidisciplinario y cuestiona la posibilidad de definir este tipo de comunicación como género discursivo. Nuestro antecedente más directo es la tesis doctoral de Tagg (2009).

En la revista *Estudios de Juventud* es posible encontrar un amplio número de estudios sobre la significación del teléfono móvil y la comunicación por SMS para la nueva generación de jóvenes europeos (Fortunati, 2002; Höflich, 2002; Ling, 2002; Lobet-Maris, 2002; Lorente, 2002; Rivière, 2002; Mante y Pris, 2002; Oksman, Virpi y Pirjo Rautiainen, 2002). En términos generales, todos estos trabajos, pioneros en el abordaje de la comunicación mediada por SMS, presentan temáticas referidas al proceso de apropiación de esta tecnología y la construcción de identidad de los jóvenes a través de interacciones vía SMS así como también señalan aspectos lingüísticos que diferencian los SMS de las producciones en otros modos de comunicación.

En Inglaterra, en su tesis de doctorado Tagg (2009) hace un estudio lingüístico de un corpus de SMS a partir del análisis de la práctica de *texting* o intercambio de SMS como variación pragmática, y también estudia cómo construyen su identidad los hablantes a partir de esta práctica. Esta investigación es un antecedente de suma importancia para nuestra investigación ya que demuestra el interés que los SMS han suscitado en los estudios sobre otras lenguas. De la misma manera, Lin y Tong (2007), en Hong Kong, hacen un análisis lingüístico y sociológico sobre la práctica de SMS de las adolescentes de dicha ciudad, a partir de los cambios en las prácticas sociales propias de este grupo etario.

Sobre el español, la tesis de maestría de Andrade Hidalgo (2008) se ocupa de la interacción de los jóvenes a través de SMS en Ecuador. A partir de diversas técnicas de recolección de datos (entrevistas, encuestas, grupos focales, observación participante), releva la relación que tienen los jóvenes con el aparato celular y con diferentes actores sociales (padres/adultos, amigos/compañeros). La autora manifiesta que “por tradición o costumbre existen las mismas configuraciones básicas de los grupos y el móvil sólo las ha delimitado o expuesto de una nueva forma en esta sociedad apoyada en la tecnología” (Andrade Hidalgo, 2008:99).

Por su parte, Galán Rodríguez (2007) y Alonso y Perea (2008) examinan el fenómeno desde una perspectiva lingüística y cognitiva sobre la variedad del español de España. En este sentido también se recupera la propuesta de Domínguez Cuesta (2008), sobre esta variedad, con propuestas de herramientas pedagógicas a partir de los SMS.

En cuanto al abordaje de aspectos característicos del SMS en diferentes niveles de lengua, destacamos el trabajo de Campano Escudero (2007) quien analiza un pequeño corpus de SMS desde una perspectiva lingüística-pragmática y el de Penas Ibáñez (2009) que se centra en el tipo de grafía

utilizada en los SMS en relación a la sílaba y ya no al nivel fonético o morfológico. En este sentido, también señalamos los aportes de Moralá (2001), Blanco Carpintero (2005), Pérez Serrano (2006), Galán Rodríguez (2007) y Castro (2011) quienes describen, a partir del análisis de distintos niveles de lengua, las características principales que dan cuenta de la inestabilidad de conceptos como oralidad/escritura ante estos nuevos modos de comunicación y el grado de apropiación de niños y adolescentes de los SMS.

Por último, dentro de la perspectiva de la lingüística aplicada, se ha observado una serie de trabajos que estudian la funcionalidad y potencialidad del SMS para el aprendizaje de segundas lenguas (L2). Entre estos trabajos se destacan los aportes de López Rúa (2007) para la enseñanza de vocabulario en inglés y Álvarez Martínez (2008) quien, en su tesis de doctorado, analiza lingüísticamente las interacciones mediadas por computadora y por SMS y verifica las posibilidades que el aprendizaje colaborativo tiene en este tipo de comunicación. En España, Pérez Felipe (2003) señala el potencial que tienen los SMS dentro de las posibilidades para la enseñanza de segundas lenguas así también como modelo textual. Por otra parte, en Venezuela, se señala el potencial de los SMS tanto para la comunicación con adolescentes sordos como también como herramienta didáctica para la enseñanza de la lengua (Moraima Torres, 2008). En este último trabajo, se realizaron entrevistas en profundidad a docentes y auxiliares sordos.

1.2.3.2. Los estudios sobre SMS en Argentina

En Argentina existe una trayectoria de estudios sobre el discurso del chat, weblogs y del correo electrónico que sirve de antecedente para la investigación sobre SMS. Así, en una serie de trabajos, Valentina Noblia (1998, 2001, 2009 y 2010) se ha ocupado de la comunicación por chat, con especial atención a la negociación de roles e identidades y a las estrategias de (des)cortesía, aspectos también de interés en trabajos de Sal Paz (2002) y Palazzo (2005). De Matteis (2004 y 2008) se centra en la expresión de los aspectos paralingüísticos y la relación oralidad/escritura en las comunicaciones mediadas por computadora. Asimismo, es importante destacar los recientes trabajos de Noblia (2009) y Palazzo (2008 y 2009) sobre la representación y recreación de la identidad a través de los nuevos medios de comunicación. En particular en Palazzo (2009) se recogen las representaciones sociales relacionadas con el ciberdiscurso juvenil del español de Tucumán. Según esta autora, las prácticas discursivas mediadas por los nuevos dispositivos de comunicación han hecho necesaria la propuesta de nuevas categorías de análisis para abordar los efectos sociales que producen. Su orientación metodológica es afín a la de nuestro trabajo ya que conjuga el Análisis del Discurso y la Pragmática junto a la Sociolingüística, la Ciberpragmática y la Etnografía.

A esto se suman los aportes de Castro Rojas (2007), quien recoge las implicancias sociales de la aparición de los SMS en nuestro país y cómo el uso de esta tecnología se ha naturalizado. Por otra parte, Parrilla (2008) estudia los SMS junto con otras prácticas mediadas tecnológicamente (chat, foros, correos electrónicos) a fin de problematizar las posibilidades de estos de permitir la comunicación entre usuarios de diferentes partes del mundo. Por último, Hidalgo (2010), dentro del paradigma funcional cognitivo, analiza un corpus de 600 SMS relevando las cláusulas de relativo que implican un uso marcado e intencional de éstas para expandir las posibilidades de comunicación de los SMS.

Por último, queremos resaltar los estudios de Parini (2008) sobre los SMS en el habla adolescente, donde se observa la transferencia de características propias de la variedad lingüística en el soporte digital de la computadora hacia la mediada por tecnología celular. De todos modos, es importante señalar que su trabajo se centra en la distribución del tipo de contacto, el reconocimiento de usos de formas abreviadas y la importancia del factor etario a la hora de definir los contactos que se establecen mediados por estas tecnologías. En su trabajo, cuestiona, entre otras cosas, los usos del celular, la forma de contacto que se establece a través de él y el impacto sobre el lenguaje.

La reseña trazada pone de manifiesto que, hasta donde llega nuestro conocimiento, no existen estudios de la índole aquí propuesta referidos a la variedad del español bonaerense, que aborden las características predominantes y los fenómenos de variación lingüística en la comunicación de los SMS en un estudio de conjunto en el habla adolescente. Asimismo, al ser una temática incipiente, existe escasa literatura que refiera a los problemas propios de la conformación de un corpus de SMS y de la elaboración de los datos (entre ellos se destacan, Hutchby y Tanna, 2008; Tagg, 2009; Panckrust, 2009). Sin embargo, hay que destacar los avances en la conformación de un corpus y descripción del fenómeno ya realizados por la autora en estudios exploratorios previos (Cantamutto, 2007, 2009 y 2011), los que pusieron de manifiesto la complejidad del tema, la necesidad de considerar diferentes relaciones entre variedad lingüística y grupos etarios y la existencia de posibles conflictos comunicativos¹⁰.

¹⁰ En una etapa posterior, se ha previsto confrontar el discurso del SMS con otros discursos producidos en diferentes modos de comunicación tecnológicos (chat, email, redes sociales) sobre los que existen estudios previos, a fin de relevar la vinculación del discurso del SMS con otros modos de comunicación tecnológica así como también de probables fenómenos de transferencia de los otros discursos mediados tecnológicamente hacia la comunicación por SMS.

1.3. Marco teórico

La investigación se enmarca en lineamientos de la Sociolingüística Interaccional (Gumperz, 1982 y 2001; Tannen, 1985 y 1996), con aportes de la Etnografía de la Comunicación (Gumperz y Hymes, 1972) y la Microsociología del lenguaje (Goffman, 1979). En estas perspectivas, el lenguaje es visto como un sistema socialmente construido y la interacción como un proceso dinámico, que los hablantes van negociando junto a la construcción y evocación de su identidad social a través de una serie de indicios lingüísticos y extralingüísticos. Asimismo, se integran conceptos y lineamientos de Análisis del Discurso (Van Dijk, 1983a, 1983b, 2000; Brown y Yule, 1993), aportaciones del análisis de la conversación dentro de los lineamientos de Antonio Briz y el grupo Val.Es.Co (Briz, 2003) y contribuciones teóricas (Yus, 2001 y 2010) y de análisis concreto de fenómenos correspondientes a los estudios de Ciberpragmática (Sal Paz, 2002 y Palazzo, 2005).

A este marco general se integran las contribuciones teóricas de Sanmartín Sáez (2009) para el análisis de los distintos niveles de lengua en el discurso digital, a partir de sus aportes para el estudio de la comunicación por chat.

Nuestro marco teórico se adscribe también a los postulados de la Pragmática Sociocultural (Bravo y Briz, 2004; Bravo, 2005; D'Andrea, 2009), cuyo objetivo es describir el uso situado de los recursos comunicativos provistos por una lengua determinada dentro de su propio sistema sociocultural, y la percepción de los hablantes sobre estos discursos (Bravo, 2009:32). Sus aportaciones resultan particularmente significativas en el abordaje de cuestiones de (des)cortesía verbal e imagen, medulares en la construcción y negociación de la identidad interaccional y definidoras en numerosas comunidades del estilo comunicativo de los grupos sociales. A ellas se prestará especial atención dado el interés que presentan en relación con la significación de la cortesía para la comunidad objeto de estudio (Rigatuso, 2003 y 2008; Julián, 2011) y la complejidad que conlleva la articulación de sus elementos codificadores con la brevedad propia de la comunicación mediada por SMS.

Igualmente, resultan relevantes para nuestra investigación los aportes teóricos referidos a la relación entre oralidad y escritura, dentro de las líneas de –entre otros- Bynon (1989), Tannen (1993), Kotschi (1996), Ong (1997), Galindo Cacéres (1998), Oesterreicher (1996 y 1998) y Martín-Barbero (2009).

En las perspectivas teóricas planteadas, las nociones de contexto, contexto sociocultural (Boretti, 2009), estilo comunicativo¹¹ (Tannen, 1989), situación y competencia comunicativa (Gumperz y Hymes, 1972) constituyen herramientas operativas básicas para comprender las producciones mediadas tecnológicamente como prácticas lingüísticas atravesadas y definidas por la cultura y las mediaciones económico-sociales (Van Dijk, 2000:343). En este marco, abordamos el discurso como práctica social, por tanto, nos referiremos al contexto de enunciación (Calsamiglia y Tusón, 2002:17) en situaciones comunicativas concretas de intercambio de SMS en procesos reales entre interactuantes.

Se integran, asimismo, al marco teórico general aportaciones teóricas correspondientes al análisis de los fenómenos en distintos niveles de lengua. Así, por ejemplo, en los planos gramatical y léxico-semántico se considerarán los estudios de Givón (1979) sobre la sintaxis y el modo pragmático de comunicación, textos relativos a mecanismos de creación léxica, uso de abreviaciones, acortamiento de palabras y préstamos (Gómez Capuz, 2000; Feliù Arquiola, 2009), en el plano pragmático, planteamientos relativos a fórmulas de tratamiento y de saludo (Rigatuso, 1987 y 2003), conversación de contacto (Placencia y García, 2008; Rigatuso, 2008 y 2011) y la producción de distintos tipos de actos de habla (Haverkate, 1994). En igual sentido, se incorporan textos relativos a grafías y elementos no verbales (Calsamiglia y Tusón, 2002).

Por último se consideran contribuciones relativas al habla adolescente y la construcción de identidad dentro de las líneas de Sobrero (1993), Zimmerman (1996 y 2003), Rodríguez (2002) y Palazzo (2005 y 2010).

1.4. Aspectos metodológicos

De acuerdo con el marco teórico al que se adscribe esta investigación, el estudio se realiza dentro de los lineamientos metodológicos de Moreno Fernández (1990), Duranti (2000), Hernández Campoy y Almeida (2005) y Bravo (2005). A ello integramos las aportaciones sobre el análisis de la conversación tecnológica de Sanmartín Sáez (2007) y la propuesta metodológica relativa al estudio de los SMS de Hutchby y Tanna (2008) y Tagg (2009). Asimismo, incorporamos lineamientos de Yus (2010) en el análisis que el autor realiza sobre la comunicación por correos electrónicos y redes sociales.

¹¹ Entendemos por *estilo comunicativo* el conjunto de rasgos característicos que definen el modo de comunicación de un grupo social o de una persona; al mismo subyacen valores culturales y normas de comportamiento que el hablante ha aprendido en la sociedad en la que vive y que forman parte de su identidad cultural (Tannen, 1981; Bravo, 1998). Estos rasgos comprenden diferentes niveles de lengua y diversos fenómenos discursivos, que plasman en estrategias comunicativas y se adecuan a los diferentes contextos.

Dentro del conjunto de posibilidades de producción de discursos en este modo de comunicación digital hemos seleccionado los SMS intercambiados entre hablantes en el empleo cotidiano de la lengua, dejando de lado los mensajes publicitarios y aquellas producciones que son destinadas a los medios masivos de comunicación¹².

1.4.1. Consideraciones metodológicas generales para la conformación del corpus

Para la conformación del corpus, en el trabajo de campo se aplicaron los lineamientos generales propuestos por Hutchby y Tanna (2008) como técnica para la conformación de un corpus de SMS¹³. En esta investigación se trabajó sobre una base de 1250 SMS enviados y recibidos por dos usuarios de SMS seleccionados, transcritos durante diferentes períodos de una semana a lo largo de seis meses del 2003. Al respecto, es necesario destacar que, además de haber un número reducido de estudios sobre la comunicación por SMS, en muchos casos, los investigadores señalan como “escaso”¹⁴ (Ling, 2005) o “fortuito”¹⁵ (Campano Escudero, 2007) el corpus recogido. En otras investigaciones, utilizan diferentes ejercicios para relevar las características generales de este tipo de comunicación (tales como Pérez Rojas y Serrano Cuevas, 2006, por ejemplo). En menor proporción, es posible advertir la existencia de un trabajo minucioso en la recolección de un número representativo de SMS, que atiende a variables de investigación, a un número representativo y una forma sistemática de recolección, tal el caso del artículo ya mencionado de Hutchby y Tanna (2008) y los de Herring y Zelenkauskaitė (2009), Panckrust (2009) y Tagg (2009). Herring y Zelenkauskaitė (2009:13) recogen un corpus de 1452 SMS de la casilla de entrada (en un archivo público online) del programa de televisión italiana al que estaban dirigidos esos SMS. En el caso de Tagg (2009:66), recogió su corpus, durante tres meses, principalmente, a través de la colaboración de familiares y amigos (10.626 SMS). Por otra parte, toma de un foro público un número sustancialmente menor de SMS (441). Un procedimiento similar a este último usa Panckhrust (2009:35) para su investigación, ya que recoge los SMS de un foro de discusión de estudiantes a distancia (que usan la modalidad del eLearning o aprendizaje en Internet).

¹² Sin embargo, se pidió a los colaboradores que transcribieran dichos mensajes para conformar un corpus para una investigación posterior que, al mismo tiempo, permitirá contrastar el empleo del SMS por parte de los diferentes grupos etarios con el uso institucional de los mismos por parte de las empresas (por ejemplo, las empresas telefónicas).

¹³ Tal como plantea Carrique (en Cárdenas, 2005:60) respecto de una investigación sobre el chat, existen dificultades intrínsecas a las comunicaciones mediadas tecnológicamente ya que el soporte digital es inmaterial y las transformaciones se producen instantáneamente.

¹⁴ El corpus para esta investigación se conformó por teléfono, a partir de una muestra aleatoria de 2003 noruegos, quienes leyeron y deletrearon los últimos tres mensajes enviados que tenían en sus teléfonos móviles (Ling, 2005:1).

¹⁵ En este artículo, Campano Escudero (2007:185) no especifica la forma de recolección de los 155 SMS “representativos”.

En la presente investigación, se seleccionaron para el trabajo de campo dos escuelas secundarias de la ciudad de Bahía Blanca, cuya composición poblacional responde a dos estratos socioeducativos diferentes. Por un lado, las escuelas medias pertenecientes a la Universidad Nacional del Sur (E.M.U.N.S.) –escuela Normal Superior Vicente Fatone y escuela Ezequiel Martínez Estrada (ex Ciclo Básico)- y, por otro, alumnos que pertenecen a la escuela de Enseñanza Media n° 5, ubicada en un barrio periférico.

Se solicitó a hablantes colaboradores que voluntariamente transcribieran durante tres días o un máximo de veinticuatro SMS, en papel y a partir de instrucciones precisas sobre el modo de realizarlo, los mensajes de texto enviados y recibidos, consecutivos entre sí con especificación de las características sociolingüísticas de los hablantes y de las situaciones interactivas planteadas. Las instrucciones especificaban que no debía modificarse ningún aspecto del SMS en la transcripción.

Los SMS que conforman el corpus fueron seleccionados a partir de una distribución equilibrada de las variables sociolingüísticas de sexo dentro del grupo etario de adolescentes (12 a 18 años¹⁶). La muestra definitiva atiende a los parámetros sociolingüísticos y a la región dialectal. Los hablantes colaboradores transcribieron, en la mayoría de los casos, los SMS enviados y recibidos durante tres días consecutivos entre sí (véase *anexo*). Si bien solamente se utilizaron 60 planillas, se pidió a 90 alumnos que participaran para poder corregir el margen de error en caso de que alguien deseara abdicar de su participación¹⁷.

Por razones de ética, se les pidió que firmaran un consentimiento informado (véase Tagg, 2009:82), separado de las planillas de transcripción de mensajes, en el cual se aclaró a los colaboradores que podían abdicar de su participación en la investigación y negar material que consideraran demasiado privado o que pudiera afectar a terceros. De todas maneras, por cuestiones de ética, y a fines de salvaguardar la identidad de los hablantes, se mantuvo el anonimato de la totalidad de los implicados en los intercambios así como también información de carácter privado o que pudiera perjudicar a terceros. Las planillas solo estaban identificadas con letras y números.

Asimismo, se realizaron entrevistas semi-estructuradas para establecer la extracción socioeducacional familiar y la identificación o no de los adolescentes a determinado grupo de pertenencia (bandas musicales, clubes, entre otros). En términos generales, a todos los

¹⁶ Consideramos adolescentes de entre 12 y 18 años atendiendo a la conformación de la población en las escuelas de los cursos de secundaria (Escuela Secundaria Básica y Escuela Secundaria Superior).

¹⁷ De hecho, tres de los colaboradores de 13 años informaron que no querían participar porque sus padres les negaron el permiso. En dos casos, se rompió el consentimiento informado porque los alumnos dieron sus nombres pero en un caso solamente contábamos con la clave alfanumérica, por tanto el consentimiento no fue devuelto. Por otra parte, muchos alumnos del grupo B no entregaron las planillas, lo que significó una merma significativa en la posibilidad de cruzar variables sociodemográficas.

colaboradores se les preguntó sobre sus años de escolarización y los de sus padres, señalados en tres niveles a partir del máximo título alcanzado (1-primario, 2-secundario y 3- universitario o terciario). Además, se anotó la marca de celular que utilizaban (Nokia, Motorola, Samsung, LG, Haweii, ZTE, sin marca, Blackberry) y el modo en que escribían sus mensajes de texto (letra por letra, usando texto predictivo¹⁸ o a través del teclado *qwerty*).

El corpus está conformado por 969 SMS que corresponden a los vínculos: joven/ joven, joven/ adulto, dentro de los dominios de uso familiar, de amistad y educativo. Para este último, se relevan relaciones entre compañeros y, de menor frecuencia, con los docentes o preceptores. En ese marco, cabe señalar que se comprueba una mayor continuidad de intercambio de SMS entre pares (es decir, joven-joven) a partir del vínculo “amistad” o “compañero de escuela/deporte” y un número importante de interacciones “familiares” (hijos/padres, entre hermanos, nieto/abuelos). Del mismo modo, hay interacciones del orden del vínculo amoroso pero que, en su mayoría, aparecen señaladas bajo el vínculo “amigos”.

Los datos relevados en nuestro corpus muestran que los jóvenes mayormente intercambian SMS con personas de su edad, dentro de un grupo restringido e íntimo. En este sentido, coincidimos con Andrade Hidalgo (2008:47-71), sobre la importancia de las redes sociales juveniles. Resulta interesante destacar que, dentro del corpus, en un número importante de casos, es posible leer la secuencia completa entre amigos y/o compañeros de escuela a partir del envío y recepción de SMS en una y otra dirección de la díada. También, como los hablantes colaboradores son compañeros de curso, en ocasiones -cuando ambos participaron de la investigación-, es posible verificar la fidelidad de la transcripción de los intercambios a partir del cotejo de las planillas de ambos interactuantes.

En cuanto a la estructura discursiva, dentro de cada SMS es posible observar, en general, la presencia de alguna frase de apertura (“Hola”, “Holis”, “Hola, cómo estás?”) y alguna frase de cierre o expresión de buenos deseos (“buen finde”). En menor medida, es posible verificar el uso de firma al final del SMS. Por otra parte, en la macroestructura de las interacciones entre hablantes en el intercambio de mensajes, también es posible comprobar el empleo de frases de apertura y cierre en la mayoría de las interacciones. Esta estructura dialógica, que se asemeja al intercambio conversacional de la interacción cara a cara, constituye en sí mismo un objeto específico de estudio, que será abordado en instancias posteriores de esta investigación.

¹⁸ La escritura predictiva es una herramienta de escritura o entrada de texto que anticipa la palabra a partir de combinar la secuencia numérica de las teclas correspondientes a dicha palabra, simplificando la escritura y disminuyendo la cantidad de teclas que se presionan (véase *infra*).

En la tabla 1 se señalan las posibles combinaciones de las variables sociolingüísticas utilizadas en el análisis de los fenómenos relevados.

	Nivel socioeducativo		Grupo etario		
	Alto (a)	Bajo (b)	Entre 12 y 15 años (1)	Entre 16 y 18 años (2)	Más de 19 años (3)
Femenino (f)	Fa	Fb	F1	F2	F3
Masculino (m)	Ma	Mb	M1	M2	M3

Tabla 1. Grupos sociolingüísticos.

En el desarrollo del análisis, al citar los ejemplos del corpus, los datos se consignarán de la siguiente manera: en primer lugar, el número del SMS dentro del corpus, en segundo lugar el grupo escolar al que pertenece el hablante alto o bajo (a o b), después si es femenino o masculino y, por último, el grupo etario en el que se inscribe (1, 2 o 3). El contexto comunicacional se explicitará en función de los datos que las planillas de transcripción provean. En caso de tratarse de una interacción completa, se señalará entre paréntesis el número de interactuante “(1)” y “(2)”.

Para finalizar este apartado, queremos subrayar la operatividad de utilizar en el estudio del discurso del SMS otros dispositivos de comunicación (correo electrónico-mail, redes sociales, blogs o chat) como medios contrastivos para determinar aquello específicamente propio de cada forma de interacción mediada tecnológicamente (Sal Paz, 2002 y Domínguez Cuesta, 2005) y, al mismo tiempo, confrontarlo con el uso cotidiano de la lengua y con la muestra testigo de SMS enviados y recibidos por otros grupos etarios.

1.4.2. Precisiones metodológicas sobre conformación de SMS

En la constitución de un corpus de SMS para su estudio sociolingüístico, es necesario atender a:

- a) condicionantes del soporte como determinantes de variación lingüística vinculados con características que presentan los SMS en distintos niveles de lengua y en el plano de la interacción,
- b) la reconstrucción de contextos de interacción (Elstein y Gremiger, 2008)
- c) operatividad de variables sociolingüísticas.

En el presente estudio tuvimos en cuenta estos condicionantes a la hora de elaborar nuestro propio corpus.

1.4.2.1 El soporte

Para el estudio sobre los SMS hay que tener en cuenta obstáculos propios del soporte digital donde se desarrolla la comunicación: los cambios producidos por características intrínsecas de la tecnología y las dificultades para relevar interacciones verbales por SMS.

La propia experiencia de los investigadores como usuarios de telefonía móvil permite evaluar uno de los mayores inconvenientes de esta tecnología: las modificaciones causadas por la red de telefonía, la transferencia de SMS entre modelos o marcas diferentes, el procesador de texto o herramienta de escritura. Estos componentes deberían considerarse durante la conformación y análisis del corpus: es decir, las modificaciones que se producen posteriores a la producción (y envío) del mensaje, de las que el emisor no se notifica en la producción ni puede corroborar en la recepción (salvo en situaciones que requieran aclaraciones posteriores). El destinatario, generalmente, puede eliminar el “ruido” del canal e interpretar el mensaje¹⁹.

Es conveniente que el investigador apunte, en la medida de lo posible, qué herramienta de escritura utiliza el emisor (Crystal, 2006). Tras observar las prácticas de escritura de SMS de un amplio número de usuarios, detectamos que, además de la incidencia de las variables socioeducativas, algunas características de sus producciones están en relación con el uso o no de la escritura predictiva (Cantamutto, 2009), con la marca y modelo de teléfono. Para un usuario que utiliza la herramienta de escritura predictiva, realizar determinadas abreviaciones requiere más esfuerzo que escribir las palabras completas. Al mismo tiempo, cada celular en particular trae un diccionario que se va modificando por la frecuencia de uso de determinadas palabras del usuario. Por tanto, es más fácil producir aquellas que se escriben habitualmente o están ya registradas. En este sentido debemos señalar también la presencia, en algunos celulares, de diccionarios de frases que van prediciendo la combinación de palabras que el usuario utiliza con frecuencia (por ejemplo, el Motorola K5)²⁰. A diferencia de lo que ocurre con el chat, los procesadores de texto modifican la forma en que se produce y trasmite el mensaje desde su herramienta de escritura.

Retomamos la afirmación de Vela Delfa sobre el correo electrónico (aplicable también a este género en particular) donde “el teclado limita en gran medida la capacidad expresiva de los enunciadores, que disponen de un conjunto restringido de elementos para su expresión” (2005:79), por tanto -como datos complementarios-, se recabó información, en los hablantes del corpus, sobre el modo de escritura y/o teclado como condicionantes de la escritura en SMS. Se clasificó entre tres opciones y una cuarta que conjuga dos de las anteriores:

a) Letra por letra: este sistema de escritura se deriva del teclado común de un teléfono (los aparatos de telefonía fija ya tenían las letras del alfabeto distribuidas sobre los números). Para escribir cada palabra es necesario apretar la tecla numérica la cantidad de veces que sea necesario hasta conseguir

¹⁹ Aplicamos aquí metafóricamente la noción de “ruido” del canal en relación a las palabras cortadas, las letras que se cambian, entre otros. De todas maneras, la aplicación de este concepto para la comunicación por SMS está en proceso de elaboración y discusión (Pérez de Stéfano, 2010:82).

²⁰ Por ejemplo, ante la escritura de “Como” el diccionario de frases anticiparía la expresión “Cómo estás”, si aparece como habitual en los SMS producidos por ese hablante.

la letra deseada. Es decir, para escribir “casa” es necesario apretar tres veces el botón del número 1 (a-b-c) y esperar para volver a introducir el número 1 (a) y así sucesivamente con cada una de las letras y palabras.

b) Texto predictivo, diccionario itap o t9²¹: es una herramienta de escritura que va anticipándose a la palabra a partir de la secuencia numérica de teclas correspondiente a la misma. Esta herramienta, generalmente usada por los más jóvenes (Cantamutto, 2009) podría evitar errores de ortografía ya que las opciones del diccionario están limitada a las cargadas previamente por el programador (Cantamutto, 2009). Para escribir las palabras es necesario apretar la secuencia numérica que le corresponde y elegir entre las opciones que el diccionario trae a partir de esa secuencia. Algunos modelos, además, predicen frases completas o mensajes completos escritos recientemente.

c) Teclado *qwerty*: dentro de la línea de Smartphones, el teclado *qwerty* (su nombre deriva de la secuencia de letras inicial del teclado) se asemeja –en la disposición de las letras- al de las computadoras tradicionales. Si bien las teclas son muy pequeñas, al recuperar la competencia ya desarrollada para las computadoras tradicionales, resulta más sencillo escribir a través de este teclado. Algunos modelos tienen además la posibilidad de incorporar el diccionario del texto predictivo que corrige las faltas de ortografía y recupera en su acervo las palabras utilizadas con frecuencia por el hablante.

d) Por último, como una alternativa reciente, existe la posibilidad para quienes tienen teclado *qwerty* de activar el “diccionario” o la “escritura predictiva” que no solo anticipa las palabras sino que corrige errores de tipeo y errores de ortografía (por ejemplo, si el usuario escribe “convatir”, le aparecerá escrito al nivel del texto “combatir” y arriba como opción la palabra mal escrita).

Por otro lado, en la comunicación cara a cara, se tiene acceso a la participación de ambos interactuantes de manera relativamente sencilla en el mismo momento (lo mismo ocurre con el chat y las redes sociales). En cambio, en la interacción por SMS pueden ocurrir diferentes situaciones: a) la respuesta es inmediata, b) la respuesta se dilata, c) no hay respuesta. Asimismo, la respuesta en las dos primeras opciones puede darse de múltiples maneras: a) vía SMS, b) a través de un llamado, c) otras (chat, e-mail, red social, interacción cara a cara, entre otras). Por otra parte, en determinadas interacciones, es necesario explicitar la necesidad de respuesta mediante interrogaciones (cfr. Yus, 2010:51). Es decir, es probable que el intercambio se desarrolle en diferentes redes interaccionales a través de distintos dispositivos de comunicación²². Asimismo, es necesario señalar que el SMS puede enviarse a uno o a varios destinatarios al mismo tiempo.

Así, a la hora de establecer criterios para armar un corpus, es necesario restablecer las probables situaciones comunicativas para evitar confusiones en el análisis (veáse Panckhurst, 2009:39). Las (malas) experiencias de los usuarios los conducen a adecuar sus prácticas de escritura para favorecer la comunicación. Por tanto, es importante atender a los motivos que conducen a los

²¹ En una encuesta realizada a un grupo de cuarenta personas, de diferentes edades, con nivel socioeducacional alto o medio, de la ciudad de Bahía Blanca, todos usuarios de Internet, se observó que los más jóvenes utilizaban la herramienta de escritura predictiva, *i-tap* o t9, mientras que los mayores no se acostumbraban a utilizarla o no poseían equipos con esta opción (Cantamutto, 2009).

²² Es necesario, como investigadores, atender a los diferentes medios de comunicación disponibles para el hablante/usuario, ya que, en caso de no considerarse esta posibilidad la reconstrucción de los intercambios quedará inconclusa.

hablantes a optar por determinadas prácticas que evitan inconvenientes y a las modificaciones producidas por características intrínsecas del celular. En muchos casos, estamos ante una elección consciente de resignar rasgos ortográficos en pos de favorecer la comunicación.

1.4.2.2 Variables sociodemográficas

La mayoría de la bibliografía revisada se centra en los grupos de hablantes adolescentes y jóvenes, atendiendo a este grupo etario cuyo discurso ofrece la mayor riqueza para el análisis (Domínguez Cuesta, 2005; Palazzo, 2005; Avedaño, 2007; Godoy, 2007; Alonso y Perea, 2008 y Andrade Hidalgo, 2008). El habla adolescente presenta particular interés para cualquier sociolingüista (Zimmerman, 1996:476), ya que en esta etapa de grandes cambios también se producen modificaciones en el plano de la dinámica lingüística con recurrencias al carácter lúdico y críptico del lenguaje (Sobrero, 1993:95).

Sin embargo, si es natural en los jóvenes realizar elecciones lingüísticas que innovan en distintos niveles de lengua y construyen discursos identitarios (Zimmerman, 1996 y 2003), ¿por qué la discusión sobre las consecuencias *lingüísticas* de las nuevas tecnologías recae sobre las prácticas de este grupo? Una de las causas principales es que constituyen el grupo etario que mayor cantidad de mensajes envía y recibe (Andrade Hidalgo, 2008:36) y el que más se identifica con esta tecnología (Badillo, 2003; Domingo, 2005 y Marti, 2006). Sin embargo, no debe desestimarse que otros grupos etarios imiten esta posible jerga juvenil (Palazzo, 2005; Campano Escudero, 2007 y Andrade Hidalgo, 2008) al igual de lo que ocurre en rasgos de la interacción cara a cara (Zimmerman, 1996 y 2003; Rígano, 1998). Estos rasgos apropiados por hablantes en los grupos etarios más alfabetizados permiten reconocer cierta valoración positiva y la existencia y posibilidad de conocimiento de reglas subyacentes a estos fenómenos de variación lingüística. Asimismo, hay elementos que parecen haberse estandarizado en todos los grupos etarios: por ejemplo, la forma *finde* por *fin de semana* aparece testimoniada en hablantes de distintos grupos etarios.

Por tanto, operar adecuadamente con la variable edad atendiendo también al uso que los adultos hacen de la lengua permitirá recabar información complementaria para comprender el fenómeno en su totalidad (cfr. Zimmerman, 1996:477). En tal sentido, a fin de relevar los usos más característicos del habla adolescente en SMS se confrontará la muestra de mensajes producidos por hablantes adolescentes con una muestra testigo de SMS de otros grupos etarios, pertenecientes a un corpus de más de dos mil mensajes recolectados por la tesista desde el año 2006 a la actualidad. También se tendrán en cuenta las relaciones existentes entre el discurso del SMS en relación a otros géneros discursivos como el chat y correo electrónico (véase Gómez Camacho, 2007:160). Asimismo, es necesario delimitar qué rasgos detectados responden a restricciones del dispositivo,

cuáles a la competencia comunicativa de los jóvenes y cuáles al carácter lúdico y críptico propio del habla adolescente.

Por último, realizar un muestreo intencionado que reconozca los años de escolarización de los informantes elegidos nos permitirá obtener datos más fiables en relación a la variación sociolingüística. Asimismo, la incorporación de la variable sexo favorecerá el registro de usos diferenciados que puedan estar vinculados también a cuestiones de género (Ling, 2002; Herring y Zlenkauskaitė, 2009).

1.4.2.3 Recolección de la muestra

Un problema común en la literatura revisada es la ausencia de datos precisos sobre el modo y la duración de la recolección y la forma de transcripción de los SMS. En el caso particular de nuestra investigación, en el trabajo de campo nos hemos encontrado con dificultades para la recolección del corpus en la escuela periférica (grupo escolar B). Si bien el procedimiento formal fue similar²³, en las escuelas céntricas (grupo escolar A) solo unos pocos alumnos desistieron de participar en la investigación –una vez firmado el consentimiento- por no tener la autorización de sus padres. En cambio, en el grupo B, los alumnos se mostraron poco interesados y, en caso de que hubieran aceptado la propuesta, no devolvían la planilla transcrita. Es por ello que el corpus cuenta con un número mayor de planillas del grupo A y un número escaso de SMS del grupo B, que sirven, de todas maneras, para contrastar los datos obtenidos.

Es interesante señalar que la relación con la tecnología es diferente en cada una de las instituciones. Por un lado, en el grupo A el acceso a la tecnología se da en una edad significativamente más temprana que en el grupo B: mientras que los primeros poseen celular desde los 10 años aproximadamente, los segundos, generalmente, lo hacen a partir de los 14. Por otra parte, la relación con los aparatos telefónicos no es estable en el grupo B, según las entrevistas realizadas, porque estos jóvenes suelen cambiar con frecuencia de celular o estar sin ellos por tiempos prolongados (sin crédito o con teléfono roto). Esto significó que muchos no tuvieran posibilidad real de copiar SMS.

1.4.2.4. Transcripción

La forma de transcripción de los SMS es otro aspecto a problematizar. A grandes rasgos, es necesario considerar no solo el mecanismos de transcripción, sino sobre la base de qué aspectos se

²³ El procedimiento consistió en dirigir una carta a la dirección para pedir autorización y pedir a los directivos que asignen docentes del área de Lengua interesados en participar en la investigación. Una vez autorizado el trabajo de campo en la institución, se coordinó con los docentes para seleccionar en qué cursos era conveniente realizar la investigación.

trabajará. Es necesario señalar que los SMS no están solamente compuestos por el texto que se envía, sino que el destinatario lo lee acompañado de datos del sistema (generalmente, hora y fecha, qué contacto lo envía y su número telefónico). Es posible, aunque no es muy frecuente que se utilice, agregarle un “Asunto” a los SMS (de manera similar al discurso del correo electrónico – véase De Matteis, 2004:64). Por otra parte, es necesario verificar si los SMS fueron escritos por el usuario o, si por el contrario, se comprueba que fue un mensaje dejado en el buzón de voz (contestador) del teléfono que tienen la posibilidad de transformar en un SMS.

En nuestra propia experiencia, hemos tomado diferentes decisiones al respecto: el primer corpus se realizó tipeando en un procesador de texto cada uno de los SMS producidos por dos interactuantes, durante un lapso de casi tres años. El procesador estaba configurado para no “corregir” fenómenos de variación o marcas propias de la comunicación mediada por celular. De cada SMS, se anotó fecha y hora de recepción (véase Hutchby and Tanna, 2008). En primera instancia, esta información parece fácilmente extraíble de los datos que el celular brinda; sin embargo, no es fiable. La hora de recepción es, en la mayoría de los casos, el horario que tiene configurado el celular que envía: ¿cómo afecta esto al corpus? El horario permitiría establecer los turnos de habla en las interacciones²⁴, cuando no pudiera restablecerse a través de marcas lingüísticas. No obstante, si existe alguna diferencia horaria entre celular emisor y destinatario (por huso horario o preferencias de configuración) podrían existir dificultades para disponer la serie, máxime si existieron mensajes consecutivos por pocos segundos o simultáneos. Consecuentemente, consideramos que la transcripción de los mensajes debe ser consecutiva a la recepción o durante un lapso no mayor a un día, así será posible evitar confusiones en la diagramación de los turnos de habla²⁵.

En algunos de los estudios revisados, hemos encontrado ejercicios para detectar variación lingüística junto a las estrategias que los hablantes usan en este tipo de comunicación (Pérez Rojas y Serrano Cuevas, 2006; Andrade Hidalgo, 2008). En otras palabras, no se conforma un corpus de interacciones verbales sino que se rastrea aquello que los usuarios reconocen conscientemente como el modo en que escriben por SMS, sin distinguir entre uso real y percepciones de los hablantes/usuarios²⁶. Estas técnicas son útiles para un análisis superficial del fenómeno porque

²⁴ En una etapa posterior de investigación precisaremos la operatividad o no de aplicar el concepto de turno de habla (Briz, 2004) para la interacción por SMS.

²⁵ En algunos modelos nuevos o en los teléfonos inteligentes (smartphones), las interacciones por SMS entre dos usuarios aparecen diagramadas en forma de diálogo. El uso de estos dispositivos facilitará el establecimiento de los turnos de habla en interacciones vía SMS.

²⁶ La metodología utilizada por Andrade Hidalgo (2008:10) se basa en combinar, con los ejercicios prácticos, encuestas, grupos focales, entrevistas, observación participante. El ejercicio consistía en un dictado que debía ser transcrito en el

tienden a comprobar aquello ya estudiado y descrito desde los comienzos de las investigaciones sobre la comunicación vía SMS. Nos referimos con esto a aquellas estrategias que los interactuantes ponen en práctica para adecuarse al medio: a) las didascálicas electrónicas²⁷, b) las modificaciones ortográficas/tipográficas/gramaticales respecto de la norma y la ausencia o disminución de puntuación, c) los neologismos y/o neografismos (Panckhurst, 2009:37).

En la presente investigación, la transcripción se realizó sin atender a la disposición espacial de las palabras en la pantalla porque consideramos que, aunque puede aportar información extra el modo en que el texto se quiebra en la pantalla (relevado, por ejemplo, en Hutchby y Tanna, 2008), en esta instancia no era necesario centrarnos en ello. Como se señaló antes, se dieron planillas para que los adolescentes transcribieran a mano (véase Tagg, 2009:79) los SMS enviados y recibidos por los hablantes colaboradores.

1.4.2.5 Elaboración de los datos

La estrategia metodológica es de tipo cualitativa. No obstante, se integran consideraciones cuantitativas cuando los datos lo requieren. Asimismo, a fin de relevar los usos más característicos del habla adolescente en SMS se confronta la muestra testigo mencionada anteriormente.

En el procesamiento del material se tienen en cuenta distintas variables sociodemográficas (nivel socioeducacional y extracción sociocultural familiar, sexo, red social²⁸) y contextuales, a las que se considera como variables dinámicas al servicio de la construcción y negociación de la identidad de los hablantes. Además, se considera el tipo de vínculo existente entre los hablantes en términos de relaciones de poder y solidaridad (Brown y Gilman, 1960) y el dominio de uso al que este vínculo se adscribe (familiar, de amistad, educativo, etc.). En cada uno de los mensajes se atendió a la conformación discursiva y a su dinámica en las distintas secuencias de los intercambios interactivos entre emisor y destinatario registrados. Los datos contextuales (fecha y hora) se tuvieron en cuenta para establecer los turnos y reponer partes del mensaje implícitas o elididas.

En tal sentido, antes de adentrarnos en el análisis, queremos aclarar que no nos hemos detenido en la observación de las “faltas de ortografía” aunque sí en errores de tipeo o cambios de mayúscula/minúscula. Este recorte metodológico se justifica en direccionar el estudio hacia

celular y enviado a un número determinado. Por su parte, Pérez Rojas y Serrano Cuevas (2006:32) pidieron a alumnos de 8vo y 9no grado que transcribieran mensajes en unas planillas similares a las pantallas del celular (con 160 celdas). Además, estos autores cotejaron los cuadernos de clase y exámenes para verificar la existencia o no de rasgos de la escritura de los SMS en otros soportes.

²⁷ Por didascálicas electrónicas, Panckhurst (2009:37) entiende las marcas que permiten introducir los aspectos no verbales de la comunicación (los emoticones, las reduplicaciones, uso de mayúscula, entre otros).

²⁸ En relación con la red social, se intentará relevar, a través de entrevistas informales, la pertenencia o no a “tribus urbanas” y el grado de significación que esto tiene en las elecciones de los hablantes en la producción de SMS.

fenómenos que tengan mayor relevancia dentro de la especificidad propia del discurso de los SMS (Tagg, 2009). Consideramos que las “faltas de ortografía” en los SMS tienen tres causas principales:

- a) Ausencia de tildes para evitar la duplicación del costo del SMS.
- b) Errores de tipeo por cercanía de letras (por ejemplo: la v y la b están próximas en los teclados *qwerty*) y cambios de mayúscula/minúscula²⁹ que exceden a los determinados por los procesadores de texto.
- c) Desconocimiento del sistema
- d) Desconocimiento de las reglas ortográficas y la correcta grafía de determinadas palabras³⁰, correlacionado con el nivel sociocultural bajo.
- e) Rapidez y facilidad de la escritura (por ejemplo, escritura de “k” por “que”)

Dentro de estas causas solo resultan importantes de relevar, por la índole de este estudio, los errores de tipeos y los cambios de mayúscula/minúscula porque evidencia los rasgos propios de la escritura de cada hablante (véase Mayans, 2002 y Sanmartín Sáez, 2007) y su relación con el dispositivo de comunicación (cfr. Sanmartín Sáez, 2007:53).

Si bien no se comprueba dentro del corpus, en estudios anteriores hemos podido observar la presencia de palabras que el texto predictivo modifica en el envío:

Los mensajes de texto que tienen acentuación suelen llegar cortados (en varios mensajes de texto diferentes).

“Solandote decirte que estás presente, que te quiero !sos una mina única. (...)E o c quieras llamar”³¹

Este mensaje llegó en tres SMS, se corta en la letra “ú” y ocurre lo mismo en la letra “c”. El sentido no es claro, ya que la secuencia “E o c” no puede ser interpretada de una única manera “eso como”, “eso cuando”, y otras posibilidades, ya que cuando ocurre esta partición en los mensajes es muy común que algunos caracteres no lleguen. Así mismo se ven errores en el envío (“solandote” por “solamente”), errores en la puntuación (antes del signo de admiración hay un espacio que no corresponde, el signo está sólo cerrado y seguido a este no hay espacio correspondiente) y aparecen los tildes propios del T9 (Cantamutto, 2007).

La aparición del sufijo “ndote” se deriva del uso de la escritura predictiva donde se presionan las teclas de los números 6 (m-n-o), 3 (d-e-f), 6, 8 (t-u-v) y 3. Fácilmente se advierte que la secuencia de teclas corresponde no solo al sufijo de adverbio “mente” sino al sufijo “ndote” (presente en “grandote”, por ejemplo). Aquello que se recibe como un “error” no es más que una mala interpretación del software sobre el significado de la secuencia de teclas presionadas.

²⁹ En el siguiente ejemplo la aparición de la mayúscula puede indicar un error de tipeo (se apretó la tecla de mayúscula) o una reescritura (primero se escribió “Salí...” y después se agregó el encabezado del SMS): (867, A-1-F a A-1-F – amigas) “Luuu, recién Sali! Voy a casa a buscar el documento y voy para tu housee... besi (K” o en el siguiente caso (888, A-1-F a A-2-M –hermanos) “Recién Subi al cole.”

³⁰ Por ejemplo, es común encontrar expresiones similares a (808, Ma1 a Ma1 –amigos: “Estoy llendo.”)

³¹ Según la nomenclatura de este trabajo el ejemplo corresponde a un caso de A-3-M a A-3-F con vínculo de novios.

A través de esta investigación, esperamos realizar una primera aproximación al entorno de los SMS dentro de la variedad del español bonaerense. En esta primera instancia, por atender a cuestiones de extensión propias de una tesis de grado, presentaremos la descripción de los rasgos particulares característicos relevados, centrándonos en el nivel morfosintáctico. En tal sentido, como señala Panckhrust (2009), no existe una tipología clara de los fenómenos como tampoco consenso en la forma de alusión de los mismos. En nuestro caso, para la denominación de los probables fenómenos seguimos la empleada por Vela Delfa (2005) para los géneros electrónicos, Panckhrust (2009) y Tagg (2009) para SMS, Sanmartín Sáez (2007) para chat y de Yus (2010) para la conversación virtual. En etapas posteriores de esta investigación, se abordarán cuestiones del nivel pragmático-discursivo, en cuya dinámica, no obstante, subyacen los fenómenos aquí estudiados.

En lo que hace a la estructura de la tesina, a continuación, en el capítulo II, presentaremos las características generales de los SMS en cuanto discurso mediado tecnológicamente y algunas consideraciones respecto al discurso de los jóvenes producido a través de estos. En el capítulo III se describirán los fenómenos relevados en función de las características propias de este sistema de comunicación constatados en nuestro análisis: recursos que apelan a la brevedad/economía/rapidez, recursos que apelan a la claridad y recursos que apelan a la expresividad. Por último, se expondrán las consideraciones finales a la luz de la hipótesis que atraviesa el presente trabajo.

CAPÍTULO II: LA COMUNICACIÓN TECNOLÓGICA: EL USUARIO COMO NODO Y LOS SMS

2.1. Los dispositivos de comunicación tecnológicos

Los cambios que se suscitaron en las comunicaciones durante las últimas décadas hicieron pensar en la posible extinción de todos aquellos formatos que no pertenecen al mundo digital (cfr. Morley, 2012): como si en los medios tecnológicos convergieran la totalidad de las producciones humanas. Como señala Ong (1997:82), existió un proceso similar entre la aparición de la escritura como tecnología y el uso de las computadoras

La escritura, según Platón hace decir a Sócrates en el Fedro, es inhumana al pretender establecer fuera del pensamiento lo que en realidad solo puede existir dentro de él. Es un objeto, un producto manufacturado. Desde luego, lo mismo se dice de las computadoras (...) La escritura destruye la memoria (...) debilita el pensamiento.

En el texto, escrito en 1982, Ong compara el miedo inicial a la escritura con el temor que suscitaron las calculadoras de bolsillo³²: en todos los casos, se considera con sospecha a las tecnologías (escritura, calculadora, computadora o celular) porque son potencialmente “capaces” de reemplazar los procesos mentales básicos (cfr. Ong, 1997; Flores Morador, 2005; Piechocki, 2010).

Sin embargo, sin pretender hacer una genealogía exhaustiva de los medios tecnológicos de comunicación³³, es necesario destacar que la máquina de escribir fue la pionera en el uso de teclados accesibles a la sociedad en general. En este sentido, a pesar de utilizar un soporte como el papel, se genera una mediación entre la pulsión dactilar y la realización en el soporte. En el caso del lápiz o similar, se dibuja con la propia mano. Con el teclado de la máquina de escribir, son los dedos que presionan en moldes que tienen cada una de las letras y los caracteres necesarios para expresarnos, que golpean una cinta con tinta dejando la huella sobre el papel. La producción en series idénticas de letras de molde, borra el rastro personal de la habilidad motriz de la escritura manuscrita (Piechocki, 2010; Gobato, 2010).

Por otra parte, en cuanto a la repercusiones de las innovaciones tecnológicas en el ámbito de la comunicación, recuperamos los aportes de Baudrillard (1994) y Yus (2010) con respecto a la concepción del usuario de nuevas tecnologías como una terminal de múltiples redes (Baudrillard, 1994:13) o mejor aún como un nodo donde las comunicaciones se realizan simultáneamente y progresivamente a partir de diferentes dispositivos (Yus, 2010). De esta manera, se resuelven

³² Estas dudas son posibles de ser extrapoladas a las nuevas tecnologías que reemplazan procesos mentales básicos y complejos de los seres humanos: las computadoras, celulares, smartphones, tablets, etc.

³³ Para comprender la visión de las nuevas tecnologías a partir del aumento de sus posibilidades recomendamos la lectura de Corrales Díaz (1985), Ong (1997), Yus (2001, 2010), Flores Morador (2005), Piechocki (2010), Gobato (2010), entre otros.

algunos aspectos de la interrelación del individuo con la comunidad(es) virtual(es): “más que conectarse a las comunidades virtuales, hoy en día las personas viven múltiples posibilidades de interacción y socialización en forma de redes personales que forman una interacción en el individuo como nodo” (Yus, 2010:51). Es necesario atender a esta red de opciones que se le abren al hablante a la hora de investigar las diferentes producciones a través de dispositivos de comunicación tecnológicos y sus posibles consecuencias.

2.1.1. Prácticas de escritura y nuevas tecnologías

Los distintos problemas que plantean los nuevos dispositivos de comunicación, el soporte digital, el ciberlenguaje, el “(ab) uso” de la lengua por los jóvenes, son centrales en las discusiones, no solo de espacios académicos, sino también que se expresan en diferentes medios: en las revistas culturales, en los periódicos nacionales y locales, en las aulas, en la cotidianeidad, es decir, forman parte de los “cuestionamientos sociales” (Palazzo, 2008). En este sentido, constantemente se manifiestan posturas contrarias: por un lado, se argumenta que las prácticas lingüísticas en los nuevos medios de comunicación están “destruyendo” el lenguaje y, por otro, se piensa que solamente es un nuevo estadio de la lengua considerablemente más dinámico que los anteriores. Entre estos últimos, desatacamos a Rodríguez (2002), Galán Rodríguez (2007), Parini (2008), San Juan Rivera (2009), Palazzo (2011), entre otros.

Entre quienes sostienen una actitud detractora de los nuevos medios de comunicación³⁴, uno de los fenómenos que ponderan particularmente refiere a los problemas de escritura generados en el ámbito escolar por los jóvenes. Al respecto, es importante señalar que aquellas personas que estudiaron taquigrafía o estenografía, fueron introducidas en un sistema de escritura con simbología especial que les permitía transcribir por ejemplo, un discurso oral al mismo tiempo que éste era pronunciado. De todas maneras, y si bien hay que señalar que se trataba de un conjunto de símbolos especialmente convencionalizados, al adoptarse este sistema no parecen haberse registrado cambios en otros ámbitos de la comunicación o, al menos, hasta donde llega nuestro conocimiento, no han sido cambios demasiados significativos puesto que no hay literatura al respecto. Si aplicamos estas cuestiones al ámbito de la educación, suponer una correlación estricta entre la escritura abreviada del SMS o el chat y algunos rasgos visibles en la escritura escolar, obligaría a revisar qué otros factores influyen en este cambio más allá del uso de abreviaciones o simbología especial. En este sentido, es importante recuperar los estudios de Ludnsford (2009) quien señala que los alumnos son capaces de reconocer el contexto de la enunciación y adecuar a él su registro. Sin embargo, como

³⁴ Para un estudio detallado de estas posturas se recomienda la lectura crítica de Crystal (2008).

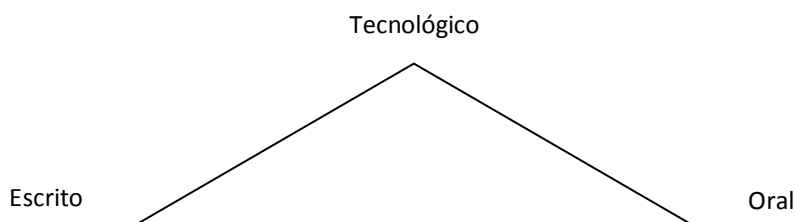
señala esta autora, quienes tienen faltas de ortografía las trasladan a todos los ámbitos de uso de la escritura.

Asimismo, como anticipamos, se verifica una constante preocupación por la relación entre los modos de realización oral y escrito³⁵ a la luz de los cambios en los modos de comunicarse que han, al menos, complejizado la forma de definir los distintos tipos de comunicación (Gobato, 2010). Los investigadores deben definir sus objetos de estudio a partir de la hibridez y la convivencia de formas típicas de un modo de realización en el contrario (Kress, 2003; Crystal, 2006). Tal es el caso, por ejemplo, de la definición del chat como “conversación escrita” (Noblia, 2000) o “conversación tecnológica, hablada y coloquial” y “conversación tecnológica” (Sanmartín Sáez, 2007 y 2009), “oralización del texto escrito” y “conversación virtual” (Yus, 2010).

En investigaciones previas sobre la comunicación mediada por SMS (Cantamutto, 2007) planteamos un prisma (véase dibujo 1) capaz de explicar las influencias recíprocas en los modos de realización de la lengua (véase Vela Delfa, 2005:241). Retomamos las palabras de Tannen (1993):

Esperando evitar caer en la visión dicotómica de oralidad/escritura, a favor de una postura en la que ambas puedan tener una serie de características dependientes de la situación comunicativa, el propósito de la comunicación, el género, entre otras.

Es decir, desde una visión semiótica de la comunicación³⁶, es posible pensar en tres modos de realización de la lengua: oral, escrito y tecnológico (que si bien recupera rasgos de los otros dos, opera de manera diferente: ya no en función del medio sino por sus diferentes posibilidades que trascienden el canal: multimodal, hipertextual, performático, entre otros).



Dibujo 1. Prisma de modos de realización de la lengua

³⁵ Si bien el estudio de la oralidad ha despertado particular interés en las últimas décadas del siglo XX, a partir de la incorporación de las innovaciones tecnológicas al ámbito de la vida cotidiana, no es posible omitir la tradición de estudios sobre la oralidad, en función de las posibilidades de reconstruir estadios anteriores de la lengua, propios de la lingüística histórica. Como bien señala Rojas (2010: 301) “el avance tecnológico propicio el redescubrimiento de la oralidad por dos razones diferentes. En primer lugar, porque abrió el debate en torno al efecto de las nuevas tecnologías sobre la forma y el contenido de las manifestaciones lingüísticas (...). En segundo lugar, porque las nuevas tecnologías terminaron convirtiéndose en el soporte que la lengua oral no poseía y resultaba necesario para poder conocer sus características desde la perspectiva científica (Calsamiglia y Tusón, 1999)”.

³⁶ Coincidimos con Kress (2003:35-36) sobre la necesidad estudiar los nuevos medios a partir de un desplazamiento teórico desde la lingüística hacia la semiótica.

De esta manera, distinguimos una nueva posibilidad dentro del continuum oralidad/escritura que se afianza en la comunicación digital. En tal sentido, recuperamos las tempranas reflexiones de Kress (2003:35): “making meaning in writing and making meaning in reading both have to be newly thought about”³⁷. Por su parte, Gobato (2010:191) señala que “la <<escritura secundaria>> es un amalgama recursiva de oralidad, escritura y medios audiovisuales”. Así es como ya no son solo diferentes registros sino que también se podría detectar un modo de realización, particular, tecnológico o digital.

El modo tecnológico incluye todos aquellos dispositivos que, exteriores al humano, enuncian por él su discurso y lo transforman: chat, correo electrónico y SMS. El hablante atraviesa el discurso tecnológico, es notorio cómo ese enunciado está atravesado por las condiciones y características propias del medio. Como figura esquemática, el prisma contendría en cada uno de sus vértices uno de los modos (oral, escrito y tecnológico) y dentro de su volumen se van desplazando las realizaciones de la lengua sin nunca alcanzar los extremos³⁸.

Luego de revisar este mismo planteo (Cantamutto, 2009), podemos afirmar que dicho prisma resulta útil para comprender algunas influencias del modo tecnológico sobre el discurso oral (principalmente, en el registro informal) y sobre campos de la escritura no directamente influenciados por la comunicación digital. Con esto nos referimos a los casos donde emergen expresiones típicas del soporte escrito en situaciones comunicativas cara a cara. Tal es el caso de la despedida diciendo: “un beso”, en un contexto comunicativo donde se reemplaza la realización del acto performativo del beso en sí por dicha expresión, frecuentemente registrada en el uso cotidiano de la lengua como forma elíptica de la expresión “te mando un beso”. Asimismo, ejemplifica la aparición de formas de la escritura en la oralidad el uso de las expresiones “entre comillas”, “entre paréntesis”, “y punto”, que refieren a la escritura y sirven, en el discurso oral, para ordenar el discurso³⁹.

Es decir, los rasgos de la escritura de los SMS y del chat están trascendiendo los límites de estos discursos: esto es plausible de observarse en otros formatos textuales afectados por un límite de caracteres (las redes sociales, Facebook o Twitter, chats de celular) o el discurso publicitario que debe actualizarse constantemente en función del público consumidor del momento. Tal es el caso de las publicidades gráficas y los carteles de anuncios que recuperan el uso de abreviaciones y formas

³⁷ “Tanto la significación de la escritura como la significación de la lectura tienen que ser nuevamente pensados” (traducción de la autora).

³⁸ Resultan interesantes los aportes de Gobato sobre la posibilidad de pensar en una “escritura secundaria” (véase Gobato, 2010:149 y sgts.)

³⁹ Es interesante confrontar las representaciones positivas sobre la claridad del texto escrito por sobre las producciones orales que subyacen al uso de este tipo de fórmulas “clarificadoras” (Oesterreicher, 1996).

propias del discurso del SMS en el cuerpo del texto para captar la atención de los consumidores (véase ANEXO). De todos modos, creemos que un estudio posterior de lo que está ocurriendo en cuanto a los cambios lingüísticos en publicidad podría ser de suma utilidad. La publicidad siempre va a la vanguardia de los fenómenos sociales: en su afán de captar consumidores debe estar atento a los cambios en los gustos, requerimientos, formas de interrelacionarse, de ser, es así que la mercadotecnia no puede quedarse hablando anacrónicamente a los consumidores que ya no existen⁴⁰ (véase Sobrero, 1993:97).

2.1.2. Los jóvenes y el ciberdiscurso

El estudio del uso específico y diferenciado de los jóvenes en contraste con otros grupos etarios viene siendo objeto de atención en las últimas décadas en numerosas ocasiones (entre otros Sobrero, 1993; Rígano, 1998; Zimmermann, 2003; Jorgensen y Arli, 2011)⁴¹. En tal sentido, como bien señala Zimmerman (1996:477), desde el punto de vista metodológico es necesario tener en cuenta otros factores más allá del biológico al momento de determinar los usos característicos de este grupo etario. Máxime cuando la variación con respecto a las posibilidades normativizadas de la lengua está influenciada no solo por la selección del hablante sino también por el contexto de enunciación.

Desde la aparición de las nuevas tecnologías, muchos han sido quienes describen la comunicación de estos dispositivos a partir del uso que hacen los jóvenes de la lengua (véase *supra*). Esto se justifica, por un lado, porque los medios de comunicación tecnológicos han sido mayormente apropiados por esta franja etaria (Castro Rojas, 2008; Palazzo, 2011) que podría extenderse, al menos, hasta quienes hoy en día tienen 30/35 años⁴². Por otro, porque este grupo se caracteriza por un uso dinámico, creativo e identitario de la lengua (Sobrero, 1993; Zimmerman, 1996 y 2003) que se refleja en estos sistemas de comunicación. Es decir, en este grupo etario predomina la tendencia al uso de rasgos preferenciales en relación a su edad, donde “es probable que la influencia de la variedad estándar de la lengua sea relativamente débil” (Cheshire, 1987:762), existe “una variabilidad mucho mayor, una acentuación de la función lúdica y expresiva” (Sobrero, 1993:97) y “se producen cambios a una velocidad acelerada y, en segundo lugar, se trata de una

⁴⁰ Como caso paradigmático, en una campaña publicitaria de las mermeladas “La Campagnola” (www.cocinalacampagnola.com/), que comenzó en 2011, se ofrecen recetas de cocinas escritas en 140 caracteres (los 20 caracteres restantes son para el nombre o hashtag “#lacampagnola”). Si bien uno puede acceder a estas recetas a través de la página institucional, también es posible seguirlo en las redes sociales Twitter y Facebook, ver los vídeos en Youtube de las publicidades televisivas y, por tanto, verlas en televisión.

⁴¹ Para mediados de la década del noventa, Zimmerman señalaba que el uso de esta variedad no había recibido aún suficiente atención (1996:476).

⁴² Esta afirmación se basa en los estudios hechos por la autora en el presente corpus y en corpus complementarios recolectados desde 2006 a la actualidad.

cultura idiomática que está mucho menos caracterizada por intervenciones normativas de agencias oficiales” (Zimmermann, 1996:479).

En particular, para la comunicación mediada digitalmente, como hemos anticipado, Palazzo (2008) define esta variedad como “*ciberdiscurso juvenil*: la palabra como “habla escrita” compuesta por otros signos no verbales, en el contexto de uso del Ciberespacio, atendiendo a la particular construcción discursiva de los jóvenes”. Recuperamos los aportes de Palazzo ya que, a pesar de no existir aún consenso en la comunidad científica sobre la forma de denominación de esta variedad⁴³, la autora esboza los aspectos más importantes para tener en cuenta en el *ciberdiscurso juvenil*: competencia/adecuación, el concepto de comunidad y aspectos de la escritura (Palazzo, 2008). Por competencia/adecuación, permite comprender la tensión que existe entre lo aprendido y la adecuación al contexto de enunciación por parte de los jóvenes (Palazzo, 2008:3). El concepto de comunidad, por otra parte, refiere la pertenencia a las distintas comunidades de habla, lingüística, discursiva y cibercomunidad, les permite a los jóvenes integrarse simbólicamente a partir del uso de un código común. Por último, con respecto a la escritura de los jóvenes, Palazzo manifiesta la importancia que el uso creativo de esta tiene en la constitución de una “conversación escrita” (Palazzo, 2008:4).

En otras palabras, estos dos factores (la apropiación de la tecnología y el uso dinámico de la lengua), se conjugan de manera que en el ciberdiscurso juvenil se registra la mayor riqueza para el análisis de los fenómenos lingüísticos en los nuevos dispositivos de comunicación (Palazzo, 2009). No obstante, hay que considerar que, en la relación que se establece entre los usos propios de los jóvenes y la imitación o apropiación de estos usos por parte de los adultos⁴⁴, es posible identificar aspectos inherentes al ciberdiscurso que son reconocidos por los mismos hablantes como característicos del discurso de ese modo de comunicación.

Por último, queremos señalar el uso de otras categorías teóricas que diferencian las competencias tecnológicas (Palazzo, 2008:314) de los jóvenes con respecto a otros grupos etarios. Tal es el caso de los “nativos digitales” vs. “inmigrantes digitales”, propuesta por Prensky (2001). Según el autor, quienes han crecido en contacto con la tecnología (desde la televisión, video juegos hasta internet y uso del celular) tienen esquemas de pensamiento diferentes, es decir, piensan y procesan la

⁴³ Entre otras opciones, se define como “netspeak”, “ciberhabla” (véase Laborda Gil, 2003 y 2004; Galán Rodríguez, 2007 y 2011), “ciberlenguaje” (véase Moraima Torres, 2008; Betancourt Arango, 2010)

⁴⁴ Con respecto a esto, pero sin referirse específicamente a la variedad de los jóvenes en el ciberdiscurso, Zimmermann señala “hay cada vez más adultos que pretender ‘rejuvenecerse’ a través del uso de expresiones tomadas del lenguaje juvenil” (1996: 483).

información de manera distinta, hablan un “lenguaje⁴⁵” diferente a las generaciones precedentes. Quienes han aprendido como inmigrantes este “lenguaje” conservarán para siempre el acento de extranjeros. Si bien compartimos muchos de los planteos tempranos de Prensky, creemos que es necesario revisarlos a la luz de la posibilidad real de acceso a las nuevas tecnologías (Piscitelli, 2009 y 2012). En muchos casos, se comprueba que la determinación generacional no responde como único factor para determinar la pertenencia a uno u otro grupo (Piscitelli, 2009:41): si bien, como ya hemos dicho antes, los cambios que se han producido en este siglo han sido cualitativa y cuantitativamente superiores a los que otras tecnologías han producido, la dinámica de los cambios actuales ya se evidencian desde las últimas décadas del siglo XX.

2.2. La comunicación mediada por SMS

La tecnología SMS permite enviar mensajes de texto desde un teléfono celular a otras terminales⁴⁶, a través de impulsos eléctricos que se envían a una red de telefonía móvil. La evolución constante de la tecnología, y de los SMS, produce continuos cambios sobre las posibilidades de este medio asincrónico de comunicación⁴⁷. Sin embargo, a grandes rasgos podríamos señalar que los SMS son textos escritos con un teclado alfanumérico visibles en la pantalla del celular, que pueden enviarse a través de diferentes redes⁴⁸. Primeramente, a través de la red GSM (*Global System for Mobile Communications*, o sistema global para comunicaciones móviles) y luego, tras el desarrollo de la WAP (*wireless application protocol* o protocolo de aplicación inalámbrico) y, recientemente, con la incorporación de internet a los celulares –además de la tecnología de infrarrojo y Bluetooth–, los SMS pueden enviarse a programas televisivos y radiales, a computadoras y otros sistemas operativos. Sin embargo, el uso más frecuente dentro del grupo estudiado se aproxima a su forma primigenia de comunicación de persona a persona a través de SMS (Hutchby and Tanna, 2009).

Los SMS repercutieron notablemente en las comunicaciones, remplazando la importancia de la llamada telefónica para convertir al celular en un destinatario de mensajes que incorporan,

⁴⁵ Si bien no lo hace explícito, el uso del término “language” en Prensky no refiere al aprendizaje de una lengua o idioma, sino más bien al conocimiento de las competencias y lógicas propias de las nuevas tecnologías.

⁴⁶ Además de teléfono celular, señalamos, entre otros en el conjunto de posibles terminales destinatarios de los SMS, teléfonos fijos, correos electrónicos, redes sociales, programas televisivos y radiales, concursos.

⁴⁷ Sin embargo, como bien señala Tagg (2009:40) los usuarios pueden elegir cuán sincrónica o no es la interacción.

⁴⁸ Es necesario reparar que el hecho de seguir llamando “teléfono” celular al aparato que es, en primera instancia, una computadora en miniatura, que ha incorporado a sus posibilidades técnicas múltiples dispositivos tecnológicos: radio, cámara fotográfica y filmadora, grabador y reproductor de audio, bloc de notas, agendas electrónicas, y, recientemente, todas las opciones propias de Internet: correo electrónico, redes sociales, buscadores, etc. (véase nota 49).

asimismo, una cantidad importante de otros contenidos en su programación⁴⁹. Sucintamente, podríamos enumerar las principales mejoras que significan los SMS con respecto a la llamada telefónica: menor costo con respecto a la llamada, menos invasivo (más cortés) al mismo tiempo que más íntimo (es una comunicación casi independiente al contexto de producción, porque el canal de la situación comunicativa no se comparte con el entorno del hablante), potencialmente clarifica la comunicación⁵⁰. Sin embargo, es posible considerar que estos mismos beneficios conllevan desventajas: por su bajo costo, se utiliza con más frecuencia provocando un aumento del gasto; no es posible saber cómo efectivamente recibe el SMS el destinatario (muchas veces pueden producirse cambios en el envío); es necesario disponer las ideas sintéticamente por el número limitado de caracteres.

Asimismo, a partir de la incorporación de los mensajeros gratuitos en los smartphones o teléfonos inteligentes (WhatsApp, Blackberry Messenger, entre otros), el intercambio de mensajes es casi sin costo (a través del paquete de datos de internet –WAP- o wi-fi⁵¹). Estos programas, que serán estudiados en etapas posteriores de esta investigación, permiten el envío de audio, imagen y video⁵² así como también la incorporación de tildes sin fragmentar los mensajes (como sí ocurre en los SMS). Sin embargo, estas características, de manera conjunta, generan muchas prácticas novedosas con respecto a los SMS: por un lado, se favorecen intercambios dentro de una

⁴⁹Con respecto al abanico de posibilidades comunicativas que brinda el celular, señala Scolari “un ejemplo nos ayudará a entender mejor este cambio de perspectiva: tal como sucedió con la web hace una década y media, los dispositivos móviles (teléfonos celulares, palms, iPods, etc.) están concentrando en sus pequeñas pantallas contenidos de muchos otros medios; por otro lado, como ya indicamos, la expansión de este *new media* está llevando a una conflictiva confluencia entre la industria productora de terminales, las operadoras de telecomunicaciones y los creadores de contenidos. Todo parece converger en estos pequeños dispositivos de comunicación personal. Sin embargo, esta visión convergente se debería complementar con una perspectiva divergente que focalice su interés en las transformaciones — muchas de ellas inesperadas— que se están produciendo en los márgenes de la comunicación móvil. Por ejemplo, estos dispositivos están transformando prácticas sociales lejanas al —hablar por teléfono, como el transporte (gracias a la tecnología GPS), las formas de relación social (la creación de comunidades más o menos efímeras en función de los intereses de los usuarios) o la fruición de contenidos musicales o audiovisuales por fuera de los circuitos tradicionales” (Scolari, 2009:54-55).

⁵⁰ Es posible advertir un uso frecuente de SMS como aclaraciones posteriores de algo que no se comprendió en una interacción previa. Por otra parte, antes se podían enviar mensajes compuestos solamente por caracteres, hoy en día es posible enviar plantillas, dibujos, fotos y sonido, como ocurrió en el correo electrónico, el chat y las redes sociales.

⁵¹ Retomamos una nota al pie de Galán Rodríguez (2007) que ilustra este nuevo servicio de conectividad “una campaña publicitaria de Vodafone de hace un año se insistía en que se pagaba no por los mensajes que se enviaban sino por el tiempo en que se empleaba en hacerlo: “Vodafone recomienda el uso responsable de este producto. Enviar mensajes por 1 cent./min. puede crear adicción (...) Hazlo deprisa, con el servicio WAP no pagas por los mensajes que envías sino por el tiempo que tardas en hacerlo”.

⁵² En este sentido, es importante señalar que si bien los textos electrónicos se piensan como “hipertextos” (Penas Ibáñez, 2009; Piechocki, 2010), en el caso particular de los SMS no es posible afirmar que se puede vincular el mensaje con otros formatos textuales o convertirlo en multimodal. Esto se debe a que, en el caso de enviarse imagen o audio, el SMS se transforma en MMS (mensaje multimedia). Este último sí conserva las características de un hipertexto, ya que combina la información verbal y la visual a un mismo nivel, así como también permite que el texto se disemine hacia otros espacios (Pérez di Stéfano, 2010:95-96). En cambio, en los programas de chat para celular (como en el correo electrónico) las opciones de envío de imagen, sonido y video no implican un cambio de formato ni de código.

comunidad que tiene accesibilidad recíproca (Vela Delfa, 2005: 127) a esos programas en detrimento de intercambios con quienes no tienen este tipo de celulares; por otro, como los intercambios se basan principalmente en la comunicación fática, es necesario el uso de marcadores para dar sentido al discurso continuo producido en estos chats (Cantamutto, 2012).

2.2.1. ¿Discurso, género textual o clase textual? Delimitaciones de un objeto aún no definido

Los géneros son tipos relativamente estables de enunciados, según la definición de Bajtin (1982), propios de situaciones de interacción específicas. En el caso de las TIC es posible pensar que

cada uno presenta sus especificidades, consecuencia directa de sus particulares condiciones de enunciación, si bien todos manifiestan ciertas propiedades comunes que nos permiten postular la existencia de parámetros discursivos estables que sirven para delimitar una categoría unitaria a la que nos referiremos como discurso electrónico (Elstein y Gremiger, 2008).

En este sentido, sería lícito pensar que los SMS representan un nuevo género discursivo que cumple las dos propiedades que Vela Delfa (2005:58) señala para los textos electrónicos: por un lado, el contexto de producción y recepción está mediado por TIC, por otro, el texto está en formato digitalizado. Ambas características se comprueban en los SMS ya que, aunque no sea entre celulares, las otras terminales posibles son dispositivos tecnológicos: teléfono fijo, computadora, radio, televisión.

Al estudiar el correo electrónico (Vela Delfa, 2005) o el chat como discurso conversacional (Sanmartín Sáez, 2007) no surgen mayores problemáticas. En este último caso, por ejemplo, se verifican algunos aspectos propios también de la comunicación por SMS. En tal sentido, observa Sanmartín Sáez (2007:24) con respecto al chat: “se puede afirmar que asistimos al surgimiento de un discurso conversacional (alternancia de turnos, y toma de turno no predeterminada, simultaneidad, dinamos y cooperación a través de un medio gráfico”.

En 2007, en el portal educativo *Educ.ar* se publicó un artículo que reflexionaba sobre las prácticas lingüísticas habituales en los SMS como un nuevo tipo discursivo: “Las formas que adopta el español (...) se ajustan a las necesidades específicas de ese medio de comunicación y, *efectivamente*, configuran un nuevo género discursivo” (Avedaño, 2007, la cursiva es nuestra). Sin embargo, previamente, es necesario considerar cuáles son estas características propias que se comprueban en la escritura SMS: no es posible asegurar aún la existencia de un código estandarizado porque los teclados cambian y los software se actualizan año a año, promoviendo

cambios, generalmente, en el nivel morfosintáctico y léxico-semántico⁵³. De todas maneras, hasta ahora se han comprobado tendencias generalizadas y comunes en diferentes lenguas que han sido objeto de estudio de diferentes investigaciones sobre SMS.

Asimismo, podemos recuperar la noción de “clase textual” que permite comprender cómo los sujetos activan, ante la producción o recepción de un texto, su sistema de conocimiento adquirido en sus propias experiencias comunicativas. En el caso de textos que se producen en los nuevos medios de comunicación, es probable que se conjuguen, al mismo tiempo, el conocimiento sobre este tipo de discurso y la experiencia con géneros más tradicionales. Es decir, si pensamos en los géneros textuales, fácilmente podemos asociar el correo electrónico a la carta y el chat con la conversación. En cambio, los SMS, las redes sociales y, en especial, el Twitter, difícilmente puedan encontrar antecedentes tan claros. En el caso de las redes sociales, son un nodo de comunicación tan complejo que, quizás, debería pensarse a partir de cada una de sus posibilidades que ofrecen: compartir fotos, compartir texto (notas, comentarios), interactuar con personas conocidas y desconocidas, entre otras. Por su parte, los SMS pueden pensarse como notas, esquelas breves o telegramas y, como señala Vela Delfa (2005:142), “los SMS suponen un paso intermedio entre la inmediatez de los chats y el carácter semidiferido del correo electrónico y, en ese sentido, decimos que son interacciones no diferidas”. Es decir, comienzan a darse relaciones de continuidad y semejanza entre los nuevos tipos de textos que se suscitaron con las nuevas tecnologías.

⁵³ Por ejemplo, con el advenimiento de los teclados *qwerty* se observan mayor duplicación de letras y signos de puntuación que con el uso del teclado alfanumérico. Asimismo, el uso del texto predictivo o diccionario genera un uso reducido de esqueletos consonánticos (Cantamutto, 2009).

CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE DATOS:

Presentaremos a continuación los principales aspectos relevados en el análisis del corpus de SMS respecto del nivel morfosintáctico. En forma complementaria, y a título de ejemplo, se presentarán en su desarrollo algunas características generales de los niveles léxico-semántico y pragmático-discursivos, que serán ahondadas en investigaciones posteriores. En este marco consideramos algunas cuestiones gramaticales, ortográficas y fónicas vinculadas a ellas.

Los fenómenos observados de mayor interés corresponden a aquellos que apelan funcionalmente a la rapidez, economía lingüística y brevedad; a la expresividad, a la claridad, y a la expresividad y claridad como tendencia predominante en la construcción y dinámica discursiva del SMS; características propias dentro del llamado *estilo electrónico* (Vela Delfa, 2005:670), que “suele caracterizarse como un estilo económico, en el que el objetivo fundamental de su organización retórica se centra en un *principio de economía*” y que “en sus manifestaciones más interactivas, se halla, no obstante marcado por la acumulación de recursos expresivos” (Vela Delfa, 2005:670). Así, “los tres recursos estilísticos básicos del estilo electrónico –reducción, ampliación y creación de nuevo elementos- (...) son el resultado de las fuerza de economía y expresividad lingüística” (Vela Delfa, 2005:671).

Rapidez, economía lingüística y brevedad:

- a) reducciones y acortamientos;
- b) elipsis;
- c) puntuación

Expresividad:

- a) repetición de letras y signos ortográficos
- b) sintaxis
- c) onomatopeyas e interjecciones
- d) uso de mayúsculas
- e) código no verbal

Claridad:

- a) modos y tiempo verbales
- b) uso de deícticos tempo-espaciales.

Claridad y expresividad:

- a) referencias al hablante y al destinatario.

En términos generales, algunos de los fenómenos observados en este nivel se asemejan con los usos registrados en el chat y en el correo electrónico: la frecuencia de aparición de abreviaciones en los textos electrónicos es uno de los rasgos comunes que este género discursivo comparte con aquellos. Como señala Vela Delfa (2005:681):

Con la actividad reductora se eliminan muchos elementos textuales de función estrictamente fática que no colaboran en la progresión informativa, suscitándose el riesgo de malentendidos.

Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones, estos procesos de economía pueden descansar, en espacios de inferencia compartidos, ya que los SMS suelen intercambiarse entre individuos que comparten un importante universo de vivencias y, por ende, de conocimientos comunes.

Sin embargo, el intercambio de información no es la principal función de los SMS (véase Tagg, 2009:20): en la mayoría de los casos se observa un uso *interaccional* de este dispositivo, donde priman los intercambios afectivos, de mantenimiento de las relaciones sociales, entre otros. Así, dentro del corpus predominan los SMS para organizar actividades (encuentros, visitas, tareas escolares). Asimismo, hay un número importante de SMS con orientación afectuosa, de saludo o de mantenimiento de la amistad.

Asimismo se comprueba que, en las reflexiones metalingüísticas de los hablantes, las modificaciones correspondientes al nivel morfosintáctico son las que mayores preocupaciones suscitan (véase Galán Rodríguez, 2002; Parrilla, 2008): en los periódicos nacionales e internacionales así como en los portales educativos y blogs de interés general, constantemente, se debate sobre la influencia de la tecnología en el lenguaje, principalmente, en los jóvenes (véase, entre otros, Días de Castro, 2009).

Como se podrá observar, en el presente estudio no hay un análisis detallado del uso de determinadas grafías que reproducen una ortografía fonética. En algunos casos, en nuestro corpus, se marca el uso del fonema /k/ que suplanta a la grafía “que”, tanto como relaciona o subordinante, así como la sílaba, o simplemente al grafema “q” (“k” [que], “kiero” [quiero]). Así también se comprueba en el corpus, el uso de la grafía “w” por la pronunciación de /gué/ o /bué/ (“wno” [bueno], “we” por [bue]), desaparición de la grafía de la letra “h” cuando es sorda, uso de “y” en vez de “ll”. Nuestra decisión de optar por no estudiar en profundidad esta problemática se fundamenta en que, en primera instancia, atendimos a los rasgos morfosintácticos y a los cambios gráficos que verifican un uso creativo y expresivo del lenguaje, así como también la relación que hay entre oralidad y escritura en los nuevos medios de comunicación.

Por último, si bien existen marcas de oralidad en los SMS resulta interesante señalar una diferencia en este nivel de análisis entre características del SMS y el discurso oral: según destacan Calsamiglia y Tusón (2002:59), por la improvisación e imprevisibilidad propia del discurso oral, es frecuente la utilización de modalizadores del condicional, de la modalidad interrogativa o de marcadores de aspecto. Esto mismo no se comprueba en los SMS ya que, en general, se utiliza el modo asertivo e indicativo.

3.1. Hacia la rapidez/economía/brevidad

3.1.1. Reducciones y acortamientos

En términos generales, siguiendo los aportes de Casado Velarde (1999), podemos señalar que los acortamientos y reducciones no son más que cambios al nivel del significante de una unidad léxica sin modificarse por eso el significado ni la categoría gramatical. No obstante, existe cierta especialización en el nivel estilístico. El dominio de uso está restringido en función de las relaciones de confianza y familiaridad que pueda establecerse en los interactuantes ya que el significado de la unidad está connotada. En tal sentido, sin embargo, como mencionaremos más adelante, es frecuente la lexicalización de determinadas formas que pasan de un uso reducido de índole familiar o jergal a la lengua estándar (Casado Velarde, 1999:5077), desplazando en ocasiones las formas plenas. Como se podrá observar en el corpus, los acortamientos léxicos se verifican especialmente en los sustantivos y en algunos verbos.

Los acortamientos tradicionales suelen realizarse en el modelo bisilábico tradicional de las dos sílabas iniciales (Casado Velarde, 1999:5079): “bici” [bicicleta], por ejemplo. Sin embargo, si bien se comprueba esta clase de acortamientos, dentro del corpus de SMS mayoritariamente se observan acortamientos monosilábicos (“tel” [teléfono], “cel” [celular]). Asimismo, cabe señalar que, dentro de nuestro corpus, en la variedad del español bonaerense no se comprueban los usos típicos de acortamientos trisilábicos observados en el español de España (Casado Velarde, 1999:5080).

Por otra parte, hay que distinguir aquellos acortamientos que tienen su realización también en la oralidad de aquellos que son propios de los sistemas escritos y, en particular, de los textos digitales a partir del uso de variaciones propias de hablantes no alfabetizados, es decir, el uso de “eye-dialect” (Tagg, 2009:119). Tal como se comprueba en la escritura del correo electrónico (De Matteis, 2004 y 2008) y en el chat (Sanmartín Sáez, 2007), en los SMS es posible observar el uso de diferentes tipos de abreviaciones⁵⁴ (pérdida de vocales y/o consonantes, esqueletos consonánticos, truncamientos, rebús, entre otros). Como anticipamos, es necesario distinguir cada tipo de acortamiento: por un lado, abreviaturas estandarizadas (como “flia” [familia]) y, por otro, los diferentes tipos de truncamientos (distinguimos los apócopes, aféresis y el truncamiento propiamente dicho).

Sin embargo, a pesar de hallarse algunas coincidencias, las causas para que aparezca escritura abreviada en los SMS no se identifican en su totalidad con la escritura en otros dispositivos de comunicación tecnológicos. Así tanto en la conversación del correo electrónico como del chat, los

⁵⁴ Seguimos a García Negroni (2004).

hablantes apelan a su competencia morfológica para abreviar, es decir, al conocimiento de la estructura interna de las palabras, la relación formal con la lengua y las reglas de formación de nuevas palabras (Ivars, 2010:8). Esta competencia tendrá, además, preponderancia en los mecanismos de creación léxica. En cambio, si bien en los SMS se identifican estas competencias, muchas de las abreviaciones están signadas por los teclados en los que se escribe, principalmente, y por el límite de caracteres. Asimismo, los diferentes tipos de abreviatura observados en los medios electrónicos se basan en la linealidad como propiedad formal de la lengua (Penas Ivañez, 2009).

Consideramos que es necesario preguntarse si es condicionante del empleo de las abreviaciones la velocidad de la escritura o si las abreviaciones están subordinadas a facilitar la escritura a partir de los tipos de teclados y sistemas de escritura utilizados, junto al número límite de caracteres. No en todos los casos la presencia de abreviaciones corresponden a una necesidad de evitar exceder el límite de 160 caracteres (Campano Escudero, 2007; Galán Rodríguez, 2007). En promedio, la mayoría de los SMS del corpus utilizan entre 50 y 100 caracteres. En el estudio de Tagg (2009:40) se señala que el promedio de caracteres en inglés es de alrededor de 65, por tanto coincidimos en que las abreviaciones no están motivadas por una cuestión de espacio. En particular, como se observa en nuestro corpus, los varones de los grupos etarios jóvenes (M1 y M2) suelen escribir SMS de entre 20 y 50 caracteres mientras que el grupo de mujeres de entre 16 y 18 años (F2) es quien escribe SMS más extensos. En todos los casos, aleatoriamente hay presencia y ausencia de abreviaciones.

En general, para el caso del chat se señala la pertinencia de la escritura abreviada para poder satisfacer la necesidad de velocidad de la conversación sincrónica⁵⁵. Así es como lo plantea Sanmartín Sáez (2007:56), las abreviaciones responden, junto con otros rasgos ortográficos y fónicos, a una necesidad de simplificar el lenguaje y adecuarse al contexto de uso que obedece “a la rapidez exigida para enviar mensajes” y para “enfaticar el tono de informalidad y responde al deseo jugar con el lenguaje”.

Por otra parte, nos parece importante revisar algunas de las razones de los acortamientos en la escritura de SMS. Antes de comenzar a abordar los diferentes casos de reducciones y acortamientos nos referiremos a continuación a las vinculaciones existentes entre acortamientos y tipo de

⁵⁵ Recuperamos los aportes de Vela Delfa (2005: 71) sobre las diferentes formas de interacción en línea:

En los sistemas sincrónicos el mensaje es recibido y contestado unos instantes después de ser producido provocando estructuras discursivas dialógicas. Los mensajes se mantienen accesibles en la pantalla del ordenador únicamente cierto tiempo, antes de ser sustituidos por los nuevos mensajes que se incorporan. En los sistemas asincrónicos los mensajes permanecen almacenados un tiempo indefinido y, por ello, el destinatario no se encuentra limitado respecto al momento de recepción, que puede presentar una separación temporal más o menos grande.

herramienta de escritura: el teclado y el software condicionan las posibilidades de abreviatura del usuario (Pérez De Stéfano, 2010:93). La disposición de las teclas hace que sea más esperable quitar algunas letras (así como también repetir las para dar expresividad) cuando se escribe con el teclado *qwerty* o *letra por letra* mientras que el uso del *texto predictivo* disminuye la aparición de abreviaciones del tipo *esqueletos consonánticos* (caída de vocales dentro de una palabra), incluso, es posible señalar que, mayoritariamente, se observa, en los SMS, la presencia de truncamientos. Como se verá a continuación, al optar por la escritura predictiva, existe cierta dificultad para incorporar palabras nuevas al acervo de cada celular así como también se comprueba un aumento de palabras acentuadas. Esto es posible advertirlo en los siguientes SMS, escritos con texto predictivo, donde no se observan acortamientos, salvo en caso 4, y sí reduplicaciones (porque el texto predictivo lo permite). Por otra parte, aparece ponderación a partir del uso del diminutivo al mismo tiempo que acortamientos (ejemplo 1):

Ejemplo 1:

(171⁵⁶) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-M Vínculo: sin información (conocidos). Tema: intercambio de amigos.

Jaaaa sos tan simpático ☺ tengo 4 *horitas* más. Vos? Llegaste o seguís viajando?

Ejemplo 2:

(180) Emisor: A-2-M Destinatario: A-2-M Vínculo: amigos. Tema: organización.

Ya la lo llame nacho así que *después* me llama me dijo.

Ejemplo 3:

(559) Emisor: A-1-F Destinatario: A-1-M Vínculo: amigos. Tema: evaluación de la escuela.

Ah sos un amor.. me la puso un poco bastante jajajaja *t* amo..

Ejemplo 4:

(6) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-M Vínculo: novios. Tema: saludo afectuoso

Hac mucho no *t* mando. *T* amo *d* aca a tu *ksa* caminando. Sos tutto. Ti amo. Pilchi

Ejemplo 5:

(334) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-M Vínculo: amigos. Tema: consumo de Coca Cola.

Viva bush hippie *d* mierda!

Como se puede ver en los anteriores ejemplos, en los SMS escritos con *texto predictivo* se identifican, mayoritariamente, palabras abreviadas a partir de la ausencia de vocales finales, apócope (caída de sílaba final) o truncamientos debido a que resulta más fácil escribir sin cambiar el modo de escritura predictiva por el sistema de letra por letra. Sin embargo, en un número de casos menor, es posible observar esqueletos consonánticos, aféresis o truncamientos:

Ejemplo 6:

(407) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-M Vínculo: amigos. Tema: enfermedad de emisor

Jeje que suertudo. *Na* ojala q se me pase esto *xq* me muerdo encima me dieron unos remedios para caballo mas o menos

Ejemplo 7:

(415) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-M Vínculo: amigos. Tema: pelea con el novio.

⁵⁶ El número corresponde al orden dentro del corpus, se utilizará esta notación durante todo el análisis.

No creo. Si estoy mejor capas. *Xq* me hizo mas cositas el IDIOTA y como *q* rebalso el vaso de genux mas o menos y nada ya esta.

Ejemplo 8:

(492) Emisor: A-2-M Destinatario: A-2-M Vínculo: amigos. Tema: organización de salida.
Cuando estas llegando haceme un perdida o mandame un *msj*.

Por otra parte, para comunicar actos de habla similares, las mujeres utilizan mayor cantidad de caracteres y, en la producción del mismo acto de habla, transmiten mayor cantidad de enunciados. Así, por ejemplo, hacen explícito el tipo de acto de habla (ejemplo 11) y, en el mismo SMS, realizan mayor cantidad de actos de habla (ejemplo 10):

Ejemplo 9:

(312) Emisor: A-2-M Destinatario: A-3-F Vínculo: familiar. Tema: regreso a la casa.
Estoy en el bondi

Ejemplo 10:

(656) Emisor: A-1-F Destinatario: A-3-M Vínculo: familiar. Tema: organización de viaje.
Pa me voy en cole acordat d llevar el bolso cualquier cosa avisame”

Ejemplo 11:

(757) Emisor: A-1-F Destinatario: A-1-F Vínculo: amigas. Tema: intercambio entre amigas.
Q emocion turrís!! Venis a dormir a casa hoy? T amo + tarde te llamo. CAR y FRAN 1 solo corazon!!!!
Chiste, guarda q mati se pone celoso *CHISTE* te amo

Ejemplo 12:

(656) Emisor: A-2-M Destinatario: A-2-M Vínculo: amigos. Tema: visita.
Si venis a votar a bahía pasate por casa y tomamos unos mates.

Como es posible observar, con respecto a la presencia o ausencia de fórmulas abreviadas, se verifica el uso de abreviaciones a pesar de que el traspaso del límite de caracteres no esté próximo. Podríamos afirmar que no necesariamente el hablante se encuentra pendiente del número de caracteres al momento de la escritura, sin embargo, como el mismo software anuncia, en general, el número de caracteres restantes para completar un SMS, la información se ve fácilmente en la pantalla.

De todas maneras, más paradigmático resulta aún el uso de abreviaciones al mismo tiempo que el uso de rasgos de expresividad que requieren del empleo de más caracteres. En el ejemplo 11: por un lado, se abrevia quitando las vocales a “Q”, “t” y “q”, además de usar el signo matemático de suma para remplazar “más” y el número “1” en vez de “un” (este último fenómeno denominado rebús, véase *infra*). Sin embargo, en este caso se da la repetición de dos expresiones de afecto muy frecuentes en los SMS entre amigas (“T amo” y “te amo”) cuya repetición parecería estar reforzando su significado. Nos encontramos ante un dilema ¿es la economía, como propiedad del lenguaje, la que induce al uso de abreviaciones? ¿se comprueba la presencia de un texto conversacional (Sanmartín Sáez, 2007:23)? O, por el contrario, ¿estos fenómenos de variación son una muestra de la ausencia de normativas en los SMS?

Esta última pregunta surge de indagar si la escritura en SMS se guía bajo el principio de cooperación de Grice porque, por un lado, se usan elementos que dan cuenta del imperativo que rige

los SMS en su búsqueda por comunicar (eficazmente y en pocos caracteres) pero, por otro lado, surge la creatividad y efusión propia del grupo de jóvenes. En tal sentido, como mencionamos, las hablantes femeninas jóvenes dentro del grupo del habla adolescente y de ambas escuelas (Fa1, Fa2, Fb1 y Fb2) tienden a utilizar mayor cantidad de rasgos expresivos en sus SMS que los empleados por los varones del mismo grupo.

Asimismo, es interesante señalar que un mismo usuario puede escribir dos enunciados similares, con pocos minutos de diferencia, a distintas personas cambiando la forma de escritura (véase Vela Delfa, 2005:691). Así se constata, por ejemplo, en los siguientes SMS enviados por la misma hablante, una joven de escuela céntrica, de entre 16-18 años:

Ejemplo 13:

(11) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-M Vínculo: novios.
A las cinco estoy en ksa. Pili

Ejemplo 14:

(12) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas.
Ya estoy en casa. Soy pili

Este mismo enunciado es producido por otro hablante femenino en un contexto similar:

Ejemplo 15:

(82) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas.
A las cinco estoy en ksa

Llamativamente en ninguno de los casos se observa la escritura del número “5” que implicaría una respuesta ante la necesidad de escribir rápidamente⁵⁷. Asimismo, no se reconoce variación con respecto al destinatario de dichos SMS. En etapas posteriores de la investigación, es necesario confrontar estas variantes dentro de los distintos grupos de hablantes.

A partir de lo relevado en el corpus podemos señalar la convivencia de diversos modos de abreviaciones que se observan dentro del corpus. A continuación se presentarán los rasgos observados en el corpus. La forma de denominar los fenómenos está basada en las tipologías que establece Panckrust (2009:41) con aportaciones de Sanmartín Sáez (2007), de Miguel (2009) y Yus (2010). Sin embargo, existen fenómenos que exceden a esta clasificación y que se ubican en zonas intermedias entre la ponderación de la abreviación y la ponderación de la expresividad, por un lado, y la combinación de recursos de reducciones y acortamientos, por otro. Con respecto a esto último, tal es el caso de “tmb” [también]: nos encontramos en un solapamiento de recursos del esqueleto consonántico y la caída de vocales y consonantes.

⁵⁷ En función del teclado y modo de escritura sería solo necesario presionar dos teclas (función o shift y la tecla donde esté el número) en vez de cinco (cada letra de la palabra) para el teclado *qwerty*; presionar la tecla del número 5 durante unos segundos para la escritura predictiva y letra por letra o apretar la tecla 4 veces para llegar al número: j-k-l-5 para la escritura letra por letra.

En general, hay un grupo de palabras frecuentemente utilizadas en estas interacciones que podrían considerarse acortamientos lexicalizados para la escritura (que por su dificultad para pronunciar no siempre se puede manifestar en la oralidad). Si bien serán analizados en etapas posteriores de la investigación, podemos nombrar el caso de “grax” [gracias], “uds” [ustedes], “flia” [familia], “cel” [celular], “tranca” [tranquilo], “eme” [Messenger], “plis” [please/por favor], entre otros. Sin embargo, algunas de estas formas surgidas en el orden de la escritura, comienzan a comprobarse en el uso de la oralidad en las interacciones cotidianas, principalmente, aquellas que no se constituyen como esqueletos consonánticos. Es decir, es necesario distinguir en cada tipo de abreviación aquellas que son creadas ad hoc para la escritura para SMS y aquellas más estandarizadas (como “flia” o “uds”).

3.1.1.1. Pérdida de vocales y/o consonantes

Generalmente, se eliminan las vocales finales y algunas consonantes de las palabras. Lo más frecuente es la eliminación de la letra “e” para la formación de silabogramas (Vela Delfa, 2005:695), es decir, con una única grafía representar a la unidad silábica. Estas pérdidas no suelen superar el límite de la palabra como unidad⁵⁸. Sin embargo, a fin de problematizar el fenómeno consideramos que es necesario cotejar esta caída de vocales y consonantes en el orden de las sílabas.

Dentro de este grupo, se destaca la forma “q” por “que” de uso generalizado en todos los hablantes del corpus. Esta forma, junto con “d”/“dl” y “t” son las que aparecen en la mayoría de los casos. Es posible afirmar que, mayoritariamente, cuando se observa el empleo de la forma completa “que” corresponde al uso propio de quienes escriben con texto predictivo o teclado *qwerty* (según se comprueba en el corpus).

Ejemplo 16:

(21) Emisor: A-2-F Destinatario: A-3-F. Vínculo: familiar. Tema: regreso a la casa después de salir.

Ma, me ofrecieron llevarme a las 5 pero⁵⁹. Que hago?

Ejemplo 17:

(784) Emisor: A-1-M Destinatario: A-1-M Vínculo: amigos. Tema: organizar salida.

Eu al final vamos a Pizza Club? Decime a q h, con q seamos 4 alcanza para que vayamos
Como se observa en este último ejemplo, en ocasiones se registra la presencia, en un mismo enunciado, de dos formas de escribir la palabra.

⁵⁸ En el estudio de Campano Escudero (2007), sobre SMS, se realiza una distinción mucho mayor entre aquellas abreviaciones que utilizan una consonante por sílaba (silabograma: nosotros lo incluimos en la pérdida de vocales y consonantes), la utilización de símbolos (lolograma: poco frecuente en nuestro corpus) y el uso de siglas (paralograma).

⁵⁹ El uso del “pero” es un rasgo propio de la región dialectal de Bahía Blanca.

3.1.1.2. Esqueletos consonánticos

Los esqueletos consonánticos (Vela Delfa, 2005:679 y Campano Escudero, 2007:6; Ivars, 2010) se forman a partir de la supresión sistemática de todas las vocales de una palabra. Este mecanismo se basa en que las consonantes tienen mayor información que las vocales: según las investigaciones de Vela Delfa (2005:675), este tipo de recursos es usual en otras culturas y se corresponde con los intentos del hablante por alcanzar ciertos objetivos en la comunicación electrónica (rapidez en la producción textual, búsqueda de individualización y explotación de lo lúdico del lenguaje). En español, además, por la apoyatura vocálica propia de las consonantes, es posible leer palabras enteras sin necesidad de recurrir a las vocales. Si bien no es frecuente en español, puede utilizarse también para frases.

Algunos de los esqueletos más utilizados en el corpus, ordenados según su frecuencia de aparición, son “dsd” [desde], “dsp/dp” [después] “bn” [bien] (frecuente en el grupo de hablantes del nivel socioeducacional bajo), “tmb” [también] y, por último, “bsts” [besitos].

Ejemplo 18:

(284) Emisor: A-1-F Destinatario: A-1-F Vínculo: amigas. Tema: usuario como nodo.

CNECTAT AL FB! MARI

Ejemplo 19:

(526) Emisor: B-1-F Destinatario: B-2-F Vínculo: amigas. Tema: préstamos de vestido.

Hola gorda *km* andaz? Eu gorda *vs* no *tnz* algun *vstido* para prestarme este *sab*? *Rspndm xfa*

Ejemplo 20:

(519) Emisor: B-1-F Destinatario: B-1-F Vínculo: amigas. Tema: actividades del día.

Bn bn voz amiga como ezta?¿ yo con mi mamá tomando mate y Por ir a yevar a mi hermano a football jaja me voy a aburrir ja =P

Ejemplo 21:

(701) Emisor: A-1-F Destinatario: A-1-F. Vínculo: amigas. Tema: intercambio entre amigas.

Jajajaj lucas no para de decirme cosas nuevas llora conmigo, me acaba de poner lo de ani, vergüenza total ya esta loco pensa q *dsp d* esto no pueden saber nada peor, escucha musik y dormila *q* mañana va a ser un dia largo... chist

3.1.1.3 Truncamientos: apócopes y aféresis

Siguiendo a Panckhrust (2009), consideramos truncamiento tanto apócopes como aféresis. En general, se presenta como la caída de la sílaba inicial o final. En los casos de truncamientos propiamente dichos, caen letras que exceden o no coinciden con la división silábica. Es necesario señalar que puede existir solapamiento entre las diferentes nominaciones de fenómenos de acortamientos, al mismo tiempo que, en una misma palabra, pueden converger varios procesos simultáneos. Para Covarrubias (2008:8), este fenómeno de acortamiento es propio del habla juvenil. En su caso particular, no distingue entre caída de letra o de sílaba completa: es decir, en algunos casos, se señala como truncamiento sin distinguirse si es caída de vocales y/o consonantes en posición inicial o final. Sin embargo, en nuestra investigación, señalamos como fenómenos distintos los casos en los que la unidad léxica se ve afectada en cuanto nivel de letra o nivel silábico.

Generalmente, en el español, a nivel del fragmento que se elide, es frecuente la permanencia del segmento inicial y caída de elementos finales. Es por ello que los casos de aféresis (pérdida de segmento inicial) no se registran frecuentemente en la literatura específica sobre la comunicación mediada tecnológicamente. Sin embargo, dentro de nuestro corpus se observa con frecuencia las formas “tas” [estás] y otras variantes del verbo (“toy” [estoy], “tamos” [estamos], entre otros) dentro del grupo de varones y mujeres de la escuela periférica, como se verá en los ejemplos siguientes:

Ejemplo 22:

(503) Emisor: B-2-F Destinatario: B-2-F Vínculo: familiar. Tema: intercambio entre amigas.
Nda d wno... qe se *tan* [están] asercando ls fiestas ii la fecha para iir al hospital. !! jja

Ejemplo 23:

(516) Emisor: B-2-F Destinatario: B-2-M Vínculo: familiar. Tema: intercambio entre amigas.
N N... *sta* [está] viiviiendo en su casa!! Va a ver como sta [está] la casa no mas!!

Ejemplo 24:

(544) Emisor: B-2-M Destinatario: B-1-F Vínculo: novios. Tema: clase de gimnasia.
tas [estás] cansadita mami? e.e yo tamp [tampoco] te vi hermosa. Ah.. si no bajamos al recreo jaja nos quedamo en el aula. Que andas asiendo beba?

Por otra parte, los casos de apócope son mucho más frecuentes y se observan de manera homogénea en todos los hablantes, tanto en su uso en hipocorísticos (apócope de nombres propios, ejemplos 25 y 26) como así también en sustantivos apocopados, como se verá en los siguientes ejemplos (donde se emplean formas apocopadas pero con reduplicación de letras):

Ejemplo 25:

(151) Emisor: A-2-M Destinatario: A-1-F Vínculo: amigos. Tema: descuento para boliche.
Daaaai [Dainan] tenes el mensaje para entrar gratis al reino? Si lo tenes mándamelo.

Ejemplo 26:

(424) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: encuentro entre amigas..
Bobis nunca lei lo ultimo que me pusiste :P si quieres veni mañana veni yo estoy todo el dia como trapo en la cama (aa se hacia la pobrecita) *na* [nada] como quieras J Besos

Ejemplo 27:

(549) Emisor: B-1-F Destinatario: B-2-M Vínculo: novios. Tema: pelea novios.
Ok... manejaate amor! Chau nos vemos! 1 *beee* [beso]

Ejemplo 28:

(696) Emisor: A-1-F Destinatario: A-1-F Vínculo: amigas. Tema: encuentro entre amigas..
Micaaa [Micaela] me olvide de avisarte perdon, hoy no voy a ir a *gim* porqu tengo que ir al medico, te arreglas igual? Yo despues te paso a buscar si quieres para ir a ingles.

También se observan algunos adjetivos y adverbios apocopados, pero de baja frecuencia de aparición:

Ejemplo 29:

(434) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-M Vínculo: amigos. Tema: intercambio entre amigos.
Ay que *lin* [lindo], bien re lindo J J y ahora salgo a la fiesta reencuentro de Iso que viajamos a *barilo*!!
Vos que me contas?

Ejemplo 30:

(525) Emisor: B-3-M Destinatario: B-2-F Vínculo: amigos. Tema: saludo de cumpleaños.
Feliz kumplaños mi negraaa! Te quiero a mi amiga más veyaa q sigas kumpliendo más muchs mas y q se kumplan *to* [todos] tus dceos te quiero. Crizzx

Ejemplo 31:

(195) Emisor: A-1-F Destinatario: A-1-F Vínculo: amigas. Tema: organización encuentro.
Juli vas a lo de vale? Dame la *dire* [dirección]!

Dentro de los casos de apócope más frecuentes destacamos las formas apocopadas del marcador “bueno” que, al mismo tiempo que se acorta, recibe rasgos gráficos que lo aproximan a su realización oral, con alargamiento de vocálico con connotación enfática:

Ejemplo 32:

(388) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: falta de respuesta de sms
Ah *bueeeeeee*, que falta de respeto

Ejemplo 33:

(388) Emisor: A-2-M Destinatario: A-2-F Vínculo: amigos. Tema: enfermedad de destinatario.
Boeeee hecha mierrrrda jaja. yo estoy cn alta toz al 2020 jajaja pero nada comparado cn lo tuyo :S jep

Ejemplo 34:

(536) Emisor: B-2-F Destinatario: B-2-F Vínculo: amigas. Tema: intercambio entre amigas.
Asi es!!.. *bueh* te cuento que... emm nose bola. *toi* [estoy] re aburrida yo tmb. Ahora *toi* al pedo en casa.. esperand que se hagan las 8 asi voi a la casa de mi gordito!!! (L

3.1.1.4. Rebús

En este caso, estamos ante un recurso que apela a la brevedad así como también explora recursos expresivos del SMS. La aparición de cifras, letras o signos que reemplazan de forma directa o por homonimia algún elemento. En general, incluyen una grafía fonética compleja (Panckhrust, 2009:42). El rebús es frecuente en la lengua anglosajona por las posibilidades fonéticas tanto de las letras como de los números, “4u” por “for you” (Crystal, 2006, Tagg, 2009). Según Ferreiro (2006), este fenómeno se observa con frecuencia y es un principio de creación léxica a partir de la fonetización de la escritura. A través del análisis contrastivo con el corpus de interacciones que tenemos relevados desde 2006, podemos señalar que es escasa la aparición de este fenómeno en los SMS de español bonaerense.

Ejemplo 35:

(757) Emisor: A-1-F Destinatario: A-1-F Vínculo: amigas. Tema: intercambio entre amigas.
Q emocion turris!! Venis a dormir a casa hoy? T amo + tarde te llamo. CAR y FRAN I solo corazon!!!! Chiste, guarda q mati se pone celoso CHISTE te amo

Ejemplo 36:

(225) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-M Vínculo: amigos. Tema: encuentro en el centro.
TO2 BIEN EN EL TROCEN VIENDO DISFRACES JAJA

3.1.1.5. Siglas y acrónimos

Tanto las siglas como los acrónimos son procesos de reducción que dan piezas lingüísticas a partir de los “grafemas iniciales de sendas palabras, constitutivas de una unidad sintáctica. Las siglas representan un acortamiento de gran economía lingüística, suelen constituirse como nombres propios, pueden recuperar solo la inicial de las categorías mayores (siglas propias) o las que se recuperan más de un elemento por palabra o se consideran elementos de categoría menor (siglas impropias). En general, la elección de los elementos a considerar se debe a la factibilidad de

pronunciación, es decir, muchas veces “en la creación de una sigla se encuentra presente la preocupación de que esté constituida por una secuencia de grafemas cuya estructura responda al sistema de la lengua” (Casado Velardo, 1999:5082). Es por ello que, según su pronunciación, pueden distinguirse: grafemas con valor fónico, siglas que deben deletrarse y aquellas mixtas en las que se *lee* y deletrea al mismo tiempo (De Miguel, 2009:79). La lectura de la sigla puede provocar que se modifiquen los valores fonológicos de algún grafema (Casado Velardo, 1999:5082).

Por su parte, en nuestro trabajo consideramos los acrónimos como un conjunto de sílabas estandarizadas que funciona como palabra (Vela Delfa, 2005:700), es decir, están lexicalizadas (De Miguel, 2009:80). Muchas veces el hablante ignora la etimología silábica que dio origen a determinada palabra⁶⁰. Sin embargo, es necesario señalar que no existe consenso en los estudios morfológicos sobre la diferencia estricta entre acrónimos, siglas y cruces léxicos (De Miguel, 2009:80). En tal sentido, Casado Velasco (1999:5085) considera la acronimia como

el procedimiento morfológico consistente en la formación de una palabra a partir de dos o -muy raramente- tres unidades léxicas, estando representada, al menos una de ella, por un fragmento (una o más sílabas) de su significante.

No es interés de la presente investigación hacer un estudio exhaustivo del proceso de creación léxica a partir de procesos morfológicos. Máxime cuando dentro del corpus no se encuentra un número demasiado significativo de acrónimos cuyo estudio, por otra parte, sería de mayor interés en relación al nivel léxico-semántico.

Dentro de nuestro corpus podemos verificar el uso frecuente de “tkm” [te quiero mucho] donde se comprueba el cambio de letra “k” por [q], propio de la escritura electrónica. Esta sigla es mayormente utilizada por hablantes adolescentes de la escuela céntrica. Es interesante señalar que la forma “te quiero mucho” (abreviada o expandida) prácticamente no se comprueba dentro del corpus, en cambio, aparece frecuentemente la forma “te amo”. Asimismo, se observa el uso de siglas con valor de sustantivos comunes y propios, a partir del acortamiento de neologismos o préstamos del inglés o nombres de instituciones: “fb” [facebook⁶¹], “cd” [compact disc/disco compacto], “uns” [Universidad Nacional del Sur]. El uso de los puntos que separan cada letra en el interior de la sílaba solo se observa en un caso del corpus (ejemplo 38).

Ejemplo 37:

(66) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: organización de encuentro.
No laves el plato ya fue. 8.05 en la esquina *tkmmmmmm*

Ejemplo 38:

⁶⁰ Señala Casado Velardo (1999:5082) “En líneas generales, puede afirmarse que una sigla se halla mejor integrada como unidad léxica, cuanto más borrada está su motivación original”.

⁶¹En el caso particular de “fb” lo consideramos sigla en función al proceso de sufijación que lo conformó en su lengua de origen. La sigla se produce a partir de reconocer lo elementos presentes al interior de esta palabra.

(954) Emisor: A-1-F Destinatario: A-1-F Vínculo: amigas. Tema: saludo de cumpleaños.
FELIZ CUMPLEEEEEEEEEEE!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!
T.K.M!
FELICES 13!
BSSSSSS!
camu cirola
PD: como t esta llendo en la escuela???

Ejemplo 39:

(284) Emisor: A-1-F Destinatario: A-1-F Vínculo: amigas. Tema: usuario nodo.
CNECTAT AL FB! MARI

El uso de la grafía “k” se ha extendido en todos los grupos de hablantes. Como se señalan en diversos estudios (Domínguez Cuesta, 2005; Blanco Carpintero, 2006; Parrilla, 2008; Penas Ibañez, 2009; Ivars, 2010) se verifica la escritura con (orto) grafía fonética: es decir, la utilización de reglas que conviertan el fonema en un grafema (es decir, la escritura hecha a partir de cada fonema y no en función de sus constituyentes). Como hemos señalado, en el corpus, se observa también el uso de la grafía “w” para reemplazar la pronunciación el sonido /bue/ y /gue/.

3.1.1.6. Acortamientos lexicalizados

Como se señaló anteriormente, es interesante destacar el uso de acortamientos lexicalizados ya sean propios del español bonaerense o del inglés, que pueden corresponder a diferentes tipos de reducciones o acortamientos (apócopes, aféresis y siglas, principalmente). Tal es el caso de la forma “mail”⁶² para referir al correo electrónico o de la forma “cel” [celular], “dire” [dirección], “profe” [profesor], “cole” [colegio/colectivo], entre otras. Asimismo, parecería haber otros en proceso de lexicalización como “porfas” (en remplazo del “porfis” [por favor]), “tranca” [tranquilo] y “grax” [gracias]. En este último caso, estamos ante una lexicalización escrita que no se comprueba en la oralidad (como sí ocurre con el resto de los acortamientos lexicalizados).

En este sentido, se comprueba dentro del corpus un uso extendido de la sigla “O.K.” que es, por un lado, un préstamo lingüístico y, por otro, un acortamiento lexicalizado. A partir de algunas encuestas auxiliares realizadas, se detectó que esta forma está “estigmatizada”. En general, los hablantes jóvenes prefieren utilizar otras formas más creativas para expresar acuerdo⁶³, como “dale”, “oka”, “okk”, entre otras. El uso de “ok” está estigmatizado socialmente como marca generacional: los jóvenes saben que los SMS llegan y, salvo que se requiera una respuesta (y suele verse marcado a través del uso de preguntas, ejemplo 42), no la esperan. Los hablantes del grupo etario adulto (F3 y M3), consideran que es necesario completar la interacción, confirmando que el

⁶²Si bien es posible considerar esta unidad léxica como préstamo, lo ubicamos también dentro de los acortamientos lexicalizados ya que se verifica un proceso de aféresis en la eliminación del prefijo “e” [*electronic*] de “e-mail”.

⁶³En etapas posteriores de esta investigación, se trabajará este fenómeno en el marco del análisis del nivel pragmático discursivo.

mensaje se recibió o lo que allí se propone. Como se comprueba en los ejemplos siguientes donde los adultos responde en situaciones que lo jóvenes no lo hubiera hecho (ejemplo 39 y 40). Por otra parte, cuando los jóvenes envían un SMS para confirmar, suelen utilizar rasgos expresivos (ejemplo 41):

Ejemplo 39:

(25) Emisor: A-2-F Destinatario: A-3-F Vínculo: familiar, hija-madre. Tema: pedido de pantalón.
acordate del pantalón

(26) Emisor: A-3-F Destinatario: A-2-F Vínculo: familiar.

Ok

Ejemplo 40:

(306) Emisor: A-2-M Destinatario: A-3-F Vínculo: familiar, hijo.madre. Tema: aviso.
Vuelvo caminando

(307) Emisor: A-3-F Destinatario: A-2-M Vínculo: familiar.

Con quien?

(308) Emisor: A-2-M Destinatario: A-3-F Vínculo: familiar.

Lucas el cordero y 2 chicas

(309) Emisor: A-2-M Destinatario: A-3-F Vínculo: familiar.

Ok

Ejemplo 41:

(221) Emisor: A-2-M Destinatario: A-1-M Vínculo: familiar, hijo-padre. Tema: aviso.
En casa, ya llegue

(222) Emisor: A-1-M Destinatario: A-2-M Vínculo: familiar.

Okalas

Ejemplo 42:

(125) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amistad. Tema: pedido.

Gorda cuando puedas llamame ok?.

En el ejemplo 42, podemos observar que se usa el “ok” en una intervención iniciativa, no reactiva.

Es decir, nos encontraríamos ante un uso para preguntar al interactuante si existe acuerdo realmente.

Sin embargo, hay que señalar que dentro del grupo de entre 12 y 16 años de la escuela céntrica se verifica un uso regular de SMS de confirmación, pero siempre a partir de la utilización de formas más creativas que la partícula “ok”. Entre otros, podemos señalar el uso de “okok”, “genial”, “dale”, “listo”. Si bien no es objeto del presente estudio, a partir de una revisión del corpus podemos pensar que este grupo (que suele comunicarse por SMS con menor frecuencia que los adolescentes del segundo grupo), pondera la respuesta como forma de mantener el lazo afectivo.

3.1.2. Elipsis

La elipsis es la ausencia de realización fónica o escrita de alguna palabra o varias para evitar la redundancia léxica:

es, pues, un mecanismo de infraespecificación léxica mediante el cual se evita la realización fónica de alguno de los constituyentes necesarios para interpretar adecuadamente el enunciado. Tal omisión es posible gracias a que el contenido de la unidad elíptica es directamente accesible al oyente a través del contexto discursivo o situacional (Brucart, 1999:2789).

Hay elipsis si al omitir algún elemento lingüístico, queda claro el sentido⁶⁴.

Al referirnos al uso de la elipsis no solo consideramos los casos donde el constituyente omitido, es decir, el antecedente se puede recuperar a partir del contexto oracional sino también los casos en los que se evitan los elementos comunes en una interacción y compartidos por los hablantes. Es posible diferenciar, entonces, entre *elipsis situacional* y la *elipsis gramatical* (Dubois, 1983). Por otra parte, seguimos a Ángela Di Tullio (2010:278) al considerar casos de elipsis cuando es posible “recuperar los elementos no expresos” a partir de los constituyentes presentes pero es necesario también pensar como elipsis aquellos intercambios con elementos contextuales o conocidos por los interactuantes que el investigador no puede reponer por ausencia en el corpus de interacciones precedentes o por otros canales de comunicación.

Como ocurre en las interacciones cotidianas, el uso de la elipsis es frecuente ya que los hablantes dejan “implícita toda aquella información que opinan que sus interlocutores podrán extraer por sí mismos, de forma que el esfuerzo de procesamiento del enunciado no se incremente en exceso” (Yus, 2010:203). Esto se verifica, especialmente, en la interacción por SMS donde los mensajes están dirigidos a un destinatario en particular que comparte información. Por ejemplo, en el ejemplo 43 es probable que el destinatario sepa qué es lo que tiene que hacer con el *librito* más allá de la ausencia total de un verbo que aporte información de transitividad.

Ejemplo 43:

(43) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: Libro.
gorda para el lunes si o si el librito

Ejemplo 44:

(227) Emisor: A-2-F Destinatario: A-1-M Vínculo: amigos. Tema: encuentro en el centro.
CENTRO JAJA NC Q D MIERCOLE DISFRACES

Por otra parte, las estrategias textuales elegidas por los hablantes son similares a las observadas en el chat (Yus, 2010:203), donde lo más frecuente es la eliminación del pronombre de sujeto. En español esto no constituye un caso de elipsis porque es un hecho lingüístico no marcado la ausencia de pronombre de sujeto ya que es posible verificar el sujeto de la oración a través del sujeto personal y, en general, resulta “innecesaria la expresión de los pronombres de primera o segunda persona en función de sujeto” (Di Tullio, 2010:169). Sin embargo, se comprueba en el corpus (y se ha observado también en interacciones cara a cara) la suplantación del verbo y de aclaraciones pertinentes a partir de la inclusión del pronombre “yo”, como se observa en el ejemplo siguiente:

Ejemplo 45:

(247) Emisor: A-1-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: partido de voley.

⁶⁴El fenómeno de la elipsis merece un estudio más detallado y en profundidad, no solo por su complejidad sino también por la diversas posibilidades que tiene de realización. Sobre el tema, recomendamos la lectura de De Matteis (2009:133-153)

Valen donde y a que hora juega hoy?

(248) Emisor: A-2-F Destinatario: A-1-F Vínculo: amigas.

No jugamos hoy, jugamos mañana! Mañana a las 13.30 en estudiantes y a las 3 en estudiantes también. Los dos seguidos.

(249) Emisor: A-1-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: partido de voley.

A yo porque ahora estaba yendo para allá a ver jugar a mi papa.

Ejemplo 46:

(302) Emisor: A-2-M Destinatario: A-2-F Vínculo: amigos. Tema: organización encuentro.

Te estaba invitando yo igual pero ok, nos juntamos próximamente no problema, un abrazo.

En el ejemplo 45, lo que sigue a la interjección “Ah” responde a “yo <preguntaba> porque...”. Se elide el verbo porque responde a la intervención precedente del mismo emisor⁶⁵.

En el caso de los SMS, muchas veces se retoma información del SMS precedente que se introduce a partir de un marcador textual (generalmente, “bueno”⁶⁶) y, se direcciona el SMS hacia otro tópico. A pesar de su larga extensión, recuperamos los aportes de Campano Escudero (2007:15) quien, en este sentido, señala los tipos de inferencias que son necesarios para la comprensión de los SMS, que ayudan a comprender los vacíos del enunciado:

La interpretación de los mensajes SMS obliga a hacer continuamente implicaciones contextuales debido a la ausencia espacial, la asincronía, la introducción de neografías y la brevedad de los enunciados.

Las inferencias pueden ser globales o locales. Las inferencias locales se dan en distintos niveles:

-Nivel léxico: se hacen inferencias sobre las palabras que aparecen abreviadas en la forma de neografías o particularidades morfológicas.

-Nivel sintagmático: las inferencias principales que se producen en este nivel son las relativas a la concordancia entre unidades.

-Nivel oracional: inferencias sobre elementos deícticos o anafóricos.

Las inferencias globales son aquellas que permiten al destinatario del mensaje conocer la intención del emisor en su producción.

Por último señalamos los casos que corresponden a la elisión del sintagma verbal a partir de la utilización de los operadores de polaridad (sí, no, también, tampoco⁶⁷) que se verifica en el corpus:

Ejemplo 47:

(418) Emisor: A-2-M Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: usuario nodo.

Jsjaja face book :P daale, dsp hablamos. Yo *tmb* lokk! Besoo

3.1.3. Puntuación

Antes de presentar este fenómeno en los SMS, queremos señalar la importancia de la puntuación en el discurso escrito. Durante los años de escolarización, paulatinamente, el aprendizaje de la lectoescritura se va complejizando: primero, a través de algunas letras o sílabas, después de palabras, aumentando gradualmente la dificultad de los sintagmas. De hecho, la puntuación en la enseñanza inicial es frecuentemente desestimada (Cassany, 2012:175) a pesar de que puede ser

⁶⁵Podría pensarse como un caso de elipsis parcial donde el antecedente está dentro de la secuencia comunicativa y ya no del enunciado (véase Brucart, 1999:2811)

⁶⁶Véase de Matteis (2004:74).

⁶⁷Véase Brucart (1999:2829-2830).

pensada como “la parte más interesante de la ortografía, la más formativa (si se sabe explicar bien), la que más puede ayudarnos a configurar nuestro pensamiento idiomático: o la más cercana a los espacios últimos de la creatividad, de la concepción de un texto” (Polo, 1990:31). Máxime aún si acordamos con que no existen normas fijas para todos los posibles usos de la puntuación (Cassany, 2012) porque al estar en estrecha relación con la oralidad (Mallart, 1998; Barboza, 2007), su conocimiento implica un buen dominio de la lengua en general.

Por su parte, Cassany (1999) está en desacuerdo con la Real Academia Española y define a la puntuación como la *transcripción* de la entonación. En algún sentido, ambas realizaciones tienen mecanismos para pausar y ordenar las producciones pero no necesariamente se debe seguir considerando la posibilidad de transcribir el discurso oral en su totalidad: en el uso de signos alfabéticos se pierden muchos rasgos fonológicos distintivos de cada dialecto. En este sentido, tanto la competencia oral como el aprendizaje de la puntuación, corresponden al desarrollo de competencias comunicativas. Siguiendo la propuesta de Cassany, las funciones de la puntuación podrían enumerarse en los siguientes términos como “estructura el texto, delimita la frase, marca los giros sintácticos de la prosa, pone de relieve ideas y elimina ambigüedades” (2012:176). Así, en relación con los aspectos que sirven para la oralización de textos escritos: “modula la respiración en la lectura en voz alta”. La complejidad de la puntuación se verifica en un mayor o menor uso de la variedad de signos (Cassany, 2012:178).

Del mismo modo que otros elementos de la escritura en los SMS, la puntuación es subsidiaria de la búsqueda de claridad y economía lingüística (aunque también permite algunos rasgos expresivos, Vela Delfa, 2005:703). Esto se comprueba dentro del corpus en interacciones consecutivas donde el uso de la puntuación es funcional al enunciado: cuando no se requiere de puntuación para aclarar el significado, en general, tiende a estar parcelada (completa en una parte del enunciado e incompleta en otro), inconclusa (uso de signos de cierre pero no de apertura), o ausente en su totalidad (principalmente, en SMS breves). Sin embargo, dentro del grupo de hablantes de ambos sexos de la escuela céntrica (Fa yMa) se observa la aparición de SMS con sintaxis compleja y con una correcta puntuación, que corresponda con la normativa establecida.

En el siguiente ejemplo es posible observar como los mismos hablantes puntúan de diferente manera cada uno de sus enunciados:

Ejemplo 48:

(241) Emisor: A-2-F (1) Destinatario: A-2-F (2) Vínculo: amigas. Tema: organizar partido amistoso. Duo lindo se prenden para jugar hoy un amistoso con vale, yo y otros? Decile a Mari Picardi, Pau. Te amu.

(242) Emisor: A-2-F (2) Destinatario: A-2-F(1) Vínculo: amigas.

Cooooooooonectate! Yo puedo. Pau depende. Y picardi no da señales de vida. Jajaja italiano no me corrigieron ☹

(243) Emisor: A-2-F (2) Destinatario: A-2-F(1) Vínculo: amigas.

¿Querian noticias? Ahora ya las tienennnnn. VA PICARDI ☺ salimos a las 9 de entrenar y vamos para alla.

(244) Emisor: A-2-F (1) Destinatario: A-2-F (2) Vínculo: amigas.

Gorda hay que llevar 13 pei para pagar la cancha, avisale a picardi

(245) Emisor: A-2-F (1) Destinatario: A-2-F (2) Vínculo: amigas.

Me vienen a buscar y vamos?

(246) Emisor: A-2-F (1) Destinatario: A-2-F (2) Vínculo: amigas.

Estan viniendo? Hace perdida. Soy vale.

(247) Emisor: A-2-F (2) Destinatario: A-2-F(1) Vínculo: amigas.

Estamos yendo. Viene pau tmb con nosotras.

Ejemplo 49:

(296) Emisor: A-2-M (1) Destinatario: A-2-M(2) Vínculo: amigos. Tema: organizar partido amistoso.

Te cuento para un futbol hoy a la noche?"

(297) Emisor: A-2-M (2) Destinatario: A-2-M(1) Vínculo: amigos.

Donde a que hora y con quien?

(298) Emisor: A-2-M (1) Destinatario: A-2-M(2) Vínculo: amigos.

Connigo, dante salaberry y gente a confirmar seguramente desconocida pero piola y va a ser a la noche en lugar también a confirmar.

(299) Emisor: A-2-M (2) Destinatario: A-2-M(1) Vínculo: amigos.

M avisame más tarde porque mañana es mi birth y capaz vienen mis abuelos a comer

(300) Emisor: A-2-M (1) Destinatario: A-2-M(2) Vínculo: amigos.

Si venis a votar a bahía pasate por casa y tomamos unos mates.

(301) Emisor: A-2-M (2) Destinatario: A-2-M(1) Vínculo: amigos.

Jajajaja hdp. Tuve que ir re lejos a votar. Recién leo el msj. No te puedo invitar porque están mis abuelos sorry.

(302) Emisor: A-2-M (1) Destinatario: A-2-M(2) Vínculo: amigos.

Te estaba invitando yo igual pero ok, nos juntamos próximamente no problema, un abrazo.

Además de este uso funcional de los signos diacríticos a la comunicación (y ya no normativo), es

posible encontrar una forma corriente de expresar la afirmación sin recurrir al uso del tilde de la expresión “sí”⁶⁸. Es decir, en vez de poner el tilde a la partícula de afirmación, se coloca una coma o un punto que separe ese elemento del resto del enunciado para evitar ambigüedades. A modo de ejemplo, presentamos algunas formas para expresar acuerdo donde se observa el uso de la coma para diferenciar el relacionante condicional de la partícula de afirmación y ejemplos donde la ausencia de marcas podría dificultar la interpretación (como en el ejemplo 50)⁶⁹. Asimismo, en el ejemplo 53 es necesario notar el uso del adverbio de afirmación “Si” como marcador textual que introduce una oración condicional.

Ejemplo 50:

⁶⁸ Por otra parte, también se usan otros marcadores como “bueno”, “dale” y algunas variaciones sobre las mismas y sobre la forma “sí” (véase De Matteis, 2004:73) en pos de la claridad del SMS. Este fenómeno será estudiado en profundidad en etapas siguientes de esta investigación, cuando nos centremos en el nivel pragmático-discursivo.

⁶⁹ En el caso del las construcciones con “sí” junto a formas verbales del indicativo (frecuentes en los SMS) responden, en español coloquial, a una forma proposicional irónica ya que la unión de dos proposición que carecen de unidad temática permite la comprensión del fenómeno como irónico (véase Montolío, 1999:3673). Sin embargo, para evitar una posible incomprensión, el usuario suele colocar algún signo de puntuación que desambigüe el enunciado.

(77) Emisor: A-2-F (1) Destinatario: A-2-F(2)Vínculo: amigas.

Van caminandi?

(78) Emisor: A-2-F (2) Destinatario: A-2-F(1)Vínculo: amigas.

Si vos tmb? Si quieres nos encontramos 8.05 en la esquina

(79)Emisor: A-2-F (1)Destinatario: A-2-F(2)Vínculo: amigas.

Dales! Y 5 ahí bechio

Ejemplo 51:

(161)Emisor: A-2-M (1) Destinatario: A-2-M(2) Vínculo: amigos.

Quieres que pase por tu casa despues de idioma y me acompañas a la pavada?

(162) Emisor: A-2-M(2) Destinatario: A-2-M(1) Vínculo: amigos.

Si, veni y te compano

Ejemplo 52:

(304) Emisor: A-2-M Destinatario: A-2-M Vínculo: amigos.

Si estoy en la parada

Ejemplo 53:

(380) Emisor: A-2-F (1) Destinatario: A-2-F(2)Vínculo: amigas.

No vino porque no tenia ganas. Le mande un mail y me dijo que salió del cole y se fue a la casa y como llovia dijo que ni daba venir o sea

(381) Emisor: A-2-F (2) Destinatario: A-2-F(1)Vínculo: amigas.

Si, igual tiene razón. Aunque podría haber ido directo a tu casa y fue. Queda lejos su escuela? Yo me despedí diciéndole que estaba en crisis y después le mandé un texto que decía sólo básicamente te amo y mi respuesta ☺

(382) Emisor: A-2-F (1) Destinatario: A-2-F(2)Vínculo: amigas.

Si, queda a 7 cuadras de casa no mucho. Nunca se dijeron te amo antds?

(383) Emisor: A-2-F (2) Destinatario: A-2-F(1)Vínculo: amigas.

Si, desde Bariloche nos decimos, o por ahí. Igual la cosa es que no me respondió y sabe que estoy mal.

La puntuación en los SMS del corpus se asemeja a los fenómenos relevados en el correo electrónico por Vela Delfa (2005:708), donde se da la convivencia de dos fenómenos contrarios dentro del sistema de puntuación. Por un lado, los signos diacríticos con misión sintáctica (puntos y comas, principalmente) tienden a desaparecer o su uso no es necesariamente el normativo. Por otro lado, se observan en mayor medida los signos utilizados para marcar rasgos prosódicos. En la mayoría de los SMS del corpus no se comprueba el uso del punto final.

3.2. Hacia la expresividad

3.2.1. Repetición de letras y signos ortográficos

Tanto la repetición de vocales y consonantes como de signos de puntuación se registra desde los comienzos del uso de estas tecnologías. Como sugiere Sanmartín Sáez (2007:62), siguiendo a Hidalgo (2000), es un mecanismo de “entonación expresiva” que funciona como estrategia de cortesía que favorece una relación simétrica entre los participantes. En este sentido, podemos pensar que los rasgos expresivos son parte constituyente de la lengua de los jóvenes y que, a través de sus usos particulares, se verifican rasgos de cohesión, identificación del grupo y solidaridad entre los miembros (Rígano, 1998). Según Campano Escudero (2007:8), con quien coincidimos, “cuando se trata de la expresión de afectividad no se escatiman recursos ni espacio”.

En términos generales, estos rasgos prosódicos y entonacionales se verifican en el nivel morfosintáctico pero comprenden efectos pragmáticos. Si bien el estudio de Labastía y Drabrowski (2008), sobre la prosodia del español bonaerense, se centra en la conversación cara a cara, nos parece importante recuperar sus aportes en torno al estudio de los rasgos:

Se observó que los medios prosódicos complementan los otros recursos lingüísticos, permitiendo al hablante comunicar una variedad más amplia de supuestos. La prosodia marcada –en especial el acento nuclear no final- parece enriquecer las posibilidades expresivas e interpretativas en la interacción. Este recurso guía al oyente a la realización de los distintos efectos contextuales de una manera muy efectiva. El esfuerzo que implica el procesamiento de la prosodia marcada se ve compensado por la riqueza de los efectos cognitivos logrados. La prosodia juega un rol importante, especialmente en el nivel de la intención del hablante, es decir, cómo elige el hablante presentar la información al oyente.

El fenómeno de la repetición de letras y signos ortográficos (principalmente, signos de exclamación y pregunta), como ya se ha verificado en la conversación por chat (Sanmartín Sáez, 2007; De Matteis, 2008), es muy frecuente en los SMS. Campano Escudero (2007: 8) señala estos rasgos como “estiramientos gráficos”.

3.2.1.1. Vocales y consonantes: repetición

Dentro del corpus es posible diferenciar un uso dentro de los grupos sociolectales. Por un lado, el grupo de mujeres y varones de la escuela céntrica de entre 16 y 18 años (Fa2 y Ma2) utiliza la repetición principalmente en las fórmulas de tratamiento así como también determinadas expresiones de afecto y onomatopeyas. Como se dijo anteriormente, estos rasgos expresivos buscan mostrar una relación de solidaridad entre los interactuantes, ponderan aspectos del mensaje, al mismo tiempo que refuerzan, a partir las posibilidades de la escritura, rasgos prosódicos y paralingüísticos propios de la oralidad:

Ejemplo 54:

(123) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas.
Ranuchaaaa (L) como estas? Mañana me levanto temprano asi que no me voy a conectar y quedo una charla pendiente. Te amo.

Ejemplo 55:

(142) Emisor: A-2-M Destinatario: A-2-F Vínculo: amigos.
Enaaaaaaaaaaaaa

Ejemplo 56:

(364) Emisor: A-2-F Destinatario: A-3-F Vínculo: novios.
Eran seis cuerdas!!! GRACIASSSSSSSSSS lindo, avisame cuando llegues porfas. Te amoooooooooooo

Ejemplo 57:

(494) Emisor: A-2-M Destinatario: A-2-F Vínculo: amigos.
Daaai tenes el mensaje para entrar gratis al reino? Si lo tenes mándamelo.

Asimismo, esta repetición se utiliza para dar mayor relevancia dentro de la oración a determinados verbos y sustantivos claves dentro del enunciado. Así, en el ejemplo 58 se verifica la repetición de expresiones completas (“ok”) además de la repetición de las vocales finales del verbo:

Ejemplo 58:

(35) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas.

okok despues me conecto y te *digooooo* kisses.

Ejemplo 59:

(61) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas.

Ahí te mande por facebook lo que tenes que hacer para salud es tipo resumen en un power nada complicado lo necesito tipo 8 por *favorrrrr*

Ejemplo 60:

(108) Emisor: A-1-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas.

Anoche me hablo Genaro! Casi me muerto desp te paso lo que me dijo, y hablamos por skype tiene una voz tan sexy *diosssss papetonn*.

Ejemplo 61:

(243) Emisor: A-2-F (2) Destinatario: A-2-F(1) Vínculo: amigas.

¿Querian noticias? Ahora ya las *tiennnnnn*. VA PICARDI ☺ salimos a las 9 de entrenar y vamos para alla.

A lo largo del corpus no se registra el uso de repetición de letras en hablantes mayores de 19 años (Fa3 y Ma3) y, en general, tampoco lo utilizan los menores de 16 años (Fa1 y Ma1).

En todos los casos, se suele repetir la vocal o consonante final de la palabra, que suele estar en posición inicial o final del mensaje. Además, por lo común, suele encontrarse una sola palabra por SMS con repeticiones. Coincidimos con la afirmación Vela Delfa (2005:707):

El valor expresivo de este procedimiento provoca su concentración en las zonas que manifiestan un valor relacional y preservador de la imagen mayor, por ello, los elementos de apertura y de cierre suelen constituir zonas privilegiadas para esta estrategia expresiva.

El fenómeno de repetición de letras, como ya se ha verificado en la conversación por chat (Sanmartín Sáez, 2007; De Matteis, 2008), la repetición de letras y signos ortográficos (principalmente, signos de exclamación y pregunta) son, entonces, muy frecuente en los SMS de los jóvenes de ambos establecimientos educativos. Principalmente, con la incorporación de los teclados expandidos o *qwerty* aumentó la frecuencia de aparición de este tipo de rasgo expresivo que, en menor medida, se comprueba en los SMS escritos con diccionario o t9, según se observa en el corpus.

Por otro lado, en el caso de los grupos de mujeres y de la escuela periférica (Fb y Mb), se observa un uso particular de la reduplicación de vocales (generalmente la “i”) que podría deberse a una identificación con algún grupo de pertenencia⁷⁰. En la ciudad de Bahía Blanca, hay un grupo musical barrial llamado los “Wii”, conocido en la zona aledaña a la escuela donde se recolectaron los datos (barrio Bajo Rondeau). Es decir, no deja de ser llamativa la aparición de este hecho en el mismo sector geográfico. Este uso también se comprueba en algunos fotologs de adolescentes⁷¹ y

⁷⁰ Es necesario aclarar que ninguno de los hablantes colaboradores indicó su pertenencia a algún grupo o tribu urbana. Por tanto, esta afirmación está basada en inferencias propias del investigador.

⁷¹ La afirmación se sustenta en una revisión de fotologs hecha por la autora en 2010. A pesar de ser un tema de interés, hasta donde llega nuestro conocimiento, no existe literatura al respecto de este fenómeno de repetición de la “i”.

puede ser considerado solo como un rasgo estilístico entre floggeros. En la mayoría de las producciones, se observa que la doble “i” reemplaza la “y”. A modo de ejemplo, mostraremos una interacción donde se observa la importancia de este fenómeno dentro de este grupo de hablantes, así como también se verifican otras reduplicaciones (ejemplo 63) y ejemplos de ortografía fonética (ejemplo 62):

Ejemplo 62:

(504) Emisor: B-3-M Destinatario: B-2-F Vínculo: amigos. Tema: intercambio entre amigos.

Todo piola lokaza?

(505) Emisor: B-2-F Destinatario: B-3-M Vínculo: amigos.

Sii ii vos locaso? Jja

(506) Emisor: B-3-M Destinatario: B-2-F Vínculo: amigos.

Todo piola q honda q conta? : -)

(507) Emisor: B-2-F Destinatario: B-3-M Vínculo: amigos.

Nda d wno ii vos?” (...)

Ejemplo 63:

(514) Emisor: B-3-M Destinatario: B-2-F Vínculo: amigos.

Aah.. wno tt dejo por qe me voii a dormir sta mañana ii cuidatt mucho!! Besoos..

(515) Emisor: B-2-F Destinatario: B-3-M Vínculo: amigos.

bueno Che ante qe me olvide, el mito ta viviendo en mi casa?

(516) Emisor: B-3-M Destinatario: B-2-F Vínculo: amigos.

N N... sta viiviiendo en su casa!! Va a ver como sta la casa no mas!!

(517) Emisor: B-2-F Destinatario: B-3-M Vínculo: amigos.

Ok. Gracias besos qe andes bien!!

En el ejemplo 63, además, es posible observar la reduplicación de la letra “t” en *cuidate* para ponderar el mensaje.

3.2.1.2. Signos de puntuación

Como se señaló anteriormente, el fenómeno de los signos de puntuación tiene que ser estudiado desde dos perspectivas: en relación con el modo de la puntuación escrita y en vinculación con su valor expresivo. En este caso, nos centraremos el uso de los signos de puntuación que confieren de rasgos prosódicos al enunciado y ponderan la expresividad en las producciones mediadas tecnológicamente (Vela Delfa, 2005:708)⁷². A diferencia de lo que se observaba en los albores de la escritura en los SMS (Cantamutto, 2007) y como se constata en el correo electrónico (Vela Delfa, 2005:79, Álvarez Martínez, 2008:262), ya no es tan frecuente la aparición de puntos suspensivos (probablemente traspolados en el SMS a partir del uso en el chat⁷³). Si bien los puntos suspensivos pueden analizarse en función de su significado completo como una forma de puntuar, consideramos

⁷² En esta oportunidad, no fue analizada la ausencia de signos de apertura, tanto de preguntas como de exclamaciones, ya que consideramos que este fenómeno, ya fuertemente instalado no verifica novedad en ninguno de los grupos estudiados. El fenómeno corresponde a una ponderación de la economía de caracteres y a la imitación de la puntuación del idioma inglés (Cantamutto, 2007 y 2009). Sin embargo, cabe señalar que, además, es muy difícil –por los software de los teléfonos- incorporar los respectivos signos de apertura.

⁷³ Para una clasificación del uso de los puntos suspensivos en el chat, véase Álvarez Martínez (2008:262)

también su posibilidad de dotar de expresividad al enunciado a partir del uso distinto al tradicional (Vela Delfa, 2005:703). Así, en los grupos de ambos sexos de la escuela céntrica (Fa y Ma) se observa en algunas ocasiones el uso de dos o más puntos seguidos. Sin embargo, en los grupos de ambos sexos de la escuela periférica (Fb y Mb), es posible verificar la aparición de puntos suspensivos en un mayor número de casos, como se observa a continuación:

Ejemplo 64:

(502) Emisor: B-2-F Destinatario: B-1-F Vínculo: amigas.

JAJAJA. !! qe qontas..?

(503) Emisor: B-1-F Destinatario: B-2-F Vínculo: amigas.

Nda d wno... qe se tan asercando ls fiestas ii la fecha para iir al hospital. !! jja

(504) Emisor: B-1-F Destinatario: B-1-F Vínculo: amigas.

Que haces amiga?? ... Todo bien?? ... Cmo taz?

Ejemplo 65:

(534) Emisor: B-2-F Destinatario: B-1-F Vínculo: amigas.

Jaja... siempre igual... ahora bien x suert. Tratando de no bajar los brazos. (L

Asimismo, se comprueba la duplicación de signos de exclamación y pregunta (siempre en posición final) para dotar de mayor expresividad al enunciado en todos los grupos, tal como se observa en el chat y correo electrónico (Vela Delfa, 2005; Sanmartín Sáez, 2007; De Matteis, 2008). Esto se comprueba en todos los grupos de hablantes jóvenes (mujeres y de entre 16 y 18 años, F2 y M2) pero raramente se observa en los grupos de adultos de ambos sexos (F3 y M3). Si bien en el corpus aparece una única vez (y en una realización del grupo de hablantes adultos), es frecuente la utilización del signo de pregunta y el signo de exclamación de manera conjunta para dar mayor énfasis a la pregunta:

Ejemplo 66:

(926) Emisor: A-3-F Destinatario: A-1-M Vínculo: familiar. Tema: viaje de la hija.

Ok. Portate super bine eh?!?

Por otra parte, con el uso del teclado *qwerty* o por el uso de texto predictivo, es posible advertir duplicación de puntos y de comas, a partir de presionar dos veces la misma tecla: en estos casos, se considera como un error de tipeo o distorsión involuntaria (Álvarez, 2008:314) propia del modo de escritura, sin poder verificar lo que realmente sucedió durante la escritura.

Ejemplo 67:

(328) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: disponibilidad horaria.

Nono, ando suelta, jeje, tengo la tarde libre.. vos todo bien? Llegaste a ver los temas? Men, después me contás.

Sin embargo, es necesario señalar que suelen aparecer dos puntos consecutivos en reemplazo de los puntos suspensivos. En el siguiente ejemplo es posible comprobar un uso de dos puntos a modo de puntos suspensivos y a modo de duplicación del punto (en el punto final):

Ejemplo 68:

(514) Emisor: B-3-M Destinatario: B-2-F Vínculo: amigas. Tema: despedida.

Aah.. wno tt deju por qe me voii a dormir sta m-añana ii cuidatt mucho!! Besoos..

Al detectar un uso frecuente de elementos iguales consecutivos que, como señalábamos, buscan dar expresividad al mensaje, es necesario volver a preguntarnos respecto de los acortamientos en este discurso en particular: si en un SMS conviven las abreviaciones con las repeticiones, los diferentes rasgos corresponderían más a una intención propia de los jóvenes de ser creativos y expresivos⁷⁴ con el lenguaje (a partir de las posibilidades que el dispositivo de comunicación brinda) y no de aumentar la velocidad de escritura. Si bien es esperable que los SMS de respuesta en una interacción sean rápidos, en general, no son inmediatos, es decir, el interactuante tiene tiempo para escribir el SMS de respuesta. Es decir, la economía lingüística, la brevedad y la rapidez señaladas anteriormente conviven con rasgos específicos que acercan los SMS a la expresividad de la oralidad.

3.2.2. Sintaxis

Dentro del corpus se diferenciaron aquellos SMS que tuvieran una sintaxis compleja y parcelada (Sanmartín Sáez, 2007), de los que tenían sintaxis simple. Consideramos sintaxis compleja aquellos SMS que presentan subordinadas o varias oraciones en un mismo mensaje. Por su parte, retomamos el concepto de sintaxis parcelada de Sanmartín Sáez (2007:73) en referencia a la sintaxis coloquial, donde el hablante presenta la información “tal y como se viene a la mente” (Ibidem). Para el análisis de este fenómeno nos basamos en las aportaciones de Di Tullio (2010: 67-164). En términos generales, es más frecuente la aparición de oraciones con uno o dos constituyentes en un mismo nivel. Se observa con frecuencia, en el corpus, construcciones copulativas y disyuntivas.

Entre las características de la sintaxis propia de la oralidad, presentadas por Brown y Yule (1995:35), podemos señalar la presencia de menos subordinación y menos estructurada y, así mismo, las oraciones suelen ser incompletas. Estamos ante un modo pragmático de comunicación, tal como señala Givón (1979), similar lo que ocurre en el chat o en el mail, que se asemeja, en su relación con el discurso coloquial, con los fenómenos de desintactización observados en el mail (De Matteis, 2004:72) y en el chat (Sanmartín Sáez, 2007).

En aquellos SMS con sintaxis parcelada, nos encontramos con textos que escapan al orden normativo de los constituyentes o faltan elementos en la oración (ya sean conectores u otros elementos) sin verificarse casos de elipsis, tal como es usual en las conversaciones coloquiales. En estos casos, el interactuante debe reorganizar o inferir los elementos faltantes del enunciado a fin de comprender su significado, como en los ejemplos siguientes:

Ejemplo 69:

⁷⁴ Véase Zimmerman (1993)

(21) Emisor: A-2-F Destinatario: A-3-F Vínculo: amigas. Tema: regreso a la casa.

Ma, me ofrecieron llevarme a las 5 *pero*. Que hago?

Ejemplo 70:

(31) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: organizar un encuentro.

gorda *esta horrible el dia* y estoy terminando lo de historia, avisame q me conecto elegimos el des. y llevo las cosas dsd kasa. Kiss shanturrona

Ejemplo 71:

(217) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: organizar encuentro.

Ya voy cantina

En el ejemplo 71 es posible advertir un enunciado escrito con estilo telegráfico (Vela Delfa, 2005).

Si bien no es objeto central de nuestro interés, vale destacar el estudio de Hidalgo (2010: 647-653) sobre la aparición de algunas cláusulas de relativo en un corpus de más de 600 SMS, sin especificar el grupo etario estudiado, en el español de Argentina. En este artículo se cuestiona la aparición de este tipo de cláusulas (que aportan información suplementaria) en un contexto de uso donde se supone que rige la brevedad y los enunciados concisos. Sin embargo, concluye que el uso de cláusulas subordinadas relativas implica una estrategia comunicativa para ponderar la perspectiva del emisor tanto para valoraciones personales como hacia otros participantes de la interacción.

3.2.3. Interjecciones y onomatopeyas

Las onomatopeyas y las interjecciones son marcas en la escritura que recuperan aspectos prosódicos y dotan de mayor expresividad a los mensajes producidos en el discurso electrónico. Si bien, en el presente estudio, se inscribe en el análisis morfosintáctico, es necesario destacar el carácter pragmático tanto de estos dos fenómenos como de las oraciones exclamativas (Alonso-Cortés, 1999:3995). La investigación, por tanto, se podría ampliar a la función de las exclamaciones como actos de habla expresivos dentro de las realizaciones de los hablantes en SMS. No obstante, en nuestro trabajo, focalizaremos nuestra atención a las interjecciones y onomatopeyas, fenómenos relevantes en sí mismos que los diferencian como categorías de palabra (Bernardi, 2010:210), principalmente porque la onomatopeya puede tener función sintáctica dentro de la oración mientras que la interjección, a veces, puede adquirir propiedades léxicas y, por tanto, sintácticas (Alonso-Cortés, 1999:4031). Sin embargo, la principal diferencia entre ambos fenómenos se debe a que las onomatopeyas “carecen del propósito locutivo de las interjecciones propias, pues no están asociadas a ningún acto ilocutivo” (Alonso-Cortés, 1999:4034).

En términos generales, en ambos casos las grafías imitan sonidos propios de la comunicación oral. Este rasgo evidencia la presencia de una conversación tecnológica, como señala Sanmartín Sáez para el chat (2007), ya que reproduce gráficamente un fenómeno propio de la oralidad.

3.2.3.1. Interjecciones

La interjección se entiende como “una palabra construida generalmente por una sola sílaba en cuyo ataque y coda pueden aparecer fonemas que no aparecen en final de palabra en el léxico patrimonial (...) cuyo significado es enteramente expresivo” (Alonso Cortés, 1999:4025). Como bien señala Alonso Cortés (1999:4010) con frecuencia se comprueba que las oraciones exclamativas están acompañadas por interjecciones en posición inicial (1999:4025). De todas maneras, en el corpus es posible observar las interjecciones aisladas del contexto oracional (periférica en la estructura oracional), con valor semántico y fuerza ilocutiva propias de actos de habla asertivos y directivos. A pesar de carecer de contenido proposicional, puede constituir la fuerza ilocutiva de dichos actos de habla.

Dentro del conjunto de interjecciones relevadas, la que habitualmente aparece es la forma “ah”, claramente oral (Vela Delfa, 2005:670), con diferentes significados: introducción a enunciados nuevos (cambio de tópico), afirmación del enunciado anterior, sindéresis⁷⁵, acuerdo o conocimiento. En muchos casos aparece sin el grafema “h”, nuevamente como una marca de oralidad.

Ejemplo 72:

(214) Emisor: A-2-M Destinatario: A-2-M Vínculo: amigos. Tema: organización de una salida.
Ahh, se me complica, te parece si nos encontramos en la entrada a las 8:20?

Ejemplo 73:

(249) Emisor: A-1-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: partido de vóley.
A yo porque ahora estaba yendo para allá a ver jugar a mi papa.

Ejemplo 74:

(312) Emisor: A-2-M Destinatario: A-3-F(2) Vínculo: familiar. Tema: organización familiar.
Estoy en el bondi

(313) Emisor: A-3-F Destinatario: A-2-M Vínculo: familiar
Ah

Ejemplo 75:

(422) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: enfermedad de destinatario.
Ah bueno estas muy mal? *Ah* y me podés pasar la diré de la de particular? je

Ejemplo 76:

(589) Emisor: A-2-M Destinatario: A-1-F Vínculo: familiar. Tema: regreso a la casa después de una salida.

A BUENISIMO AVISAME CON MENSAJE

Muchas veces, como se observa en los ejemplos 75 y 76, la interjección va acompañada de un marcador textual como “Bueno”. Además de la interjección “Ah” se comprueba el uso de “uh”, “uf” y “ey”⁷⁶. No es posible señalar una variación sociolingüística entre los diferentes grupos testigos de hablantes ya sea por nivel socioeducativo o sexo, aunque sí se verifica, dentro de nuestro corpus, que los hablantes adultos no suelen usar interjecciones en los SMS.

⁷⁵ Seguimos a Alonso Cortés (1999:2045) “Sindéresis es la operación mental de caer en la cuenta”.

⁷⁶ Las interjecciones son un conjunto cerrado de aproximadamente 20 producciones monosilábicas, que no sufre flexión morfológica pero sí admiten la reduplicación (Alonso-Cortés, 1999:4030 y Bernardi, 2010:194).

3.2.3.2. Onomatopeyas

Como señalamos anteriormente, la onomatopeya “puede integrarse en la oración y funcionar como si fuese adverbio o adjetivo, cualificando algún contenido del significado del verbo o del nombre” (Alonso-Cortés, 1999:4036). La función de la onomatopeya puede pensarse como paralingüística, ya que remite a elementos del contexto situacional de enunciación y reproduce –gráficamente- sonidos o ruidos que podrían verificarse en la oralidad.

Si bien notamos la presencia de ambos fenómenos, en la comunicación por SMS es más frecuente la aparición de onomatopeyas que suplen la “risa”. Prácticamente no se comprueba la aparición de otra onomatopeya dentro del corpus. Esto se debe, principalmente, al tipo de acto de habla que se realiza en este medio: por un lado, hay una fuerte presencia de actos que se relacionan con la solicitud de información y agradecimiento por esta, pero también hay, dentro del corpus, un amplio número de enunciados referidos a manifestaciones de afecto y con intención puramente interactiva o fáctica. En estos casos, la presencia frecuente (muchas veces aparentemente inmotivada, ejemplo 77) de onomatopeyas de risas, generan mayor afiliación entre los interactuantes (véase Bravo, 1999), es decir, funcionan como rasgos de ponderación y de pertenencia grupal. Dentro del corpus, no se verifica el uso de onomatopeyas por parte del grupo de hablantes adultos (F3 y M3). Como ya lo hemos señalado, las hablantes femeninas (tanto del grupo Fa como Fb) son aquellas que mayor cantidad de rasgos expresivos utilizan, aspecto que se verifica también en el uso de onomatopeyas.

Ejemplo 77:

(33) Emisor: A-1-F Destinatario: A-1-F Vínculo: amigas. Tema: cartucho de impresora.
el cartucho es HP *jajajaja* la piba sabe e.e *jaja* es tricolor

Además, en este fenómeno se verifican, constantemente, reduplicación de letras⁷⁷ y variación de sonidos: *jaja*, *jeje*, *jiji*, *juas juas*, *jua*, *jojo*. La interpretación de cada una depende del interactuante, sin embargo, a partir de los contextos de uso, podríamos encontrar usos generalizados donde la onomatopeya de risa con apoyatura en “a” es la más neutra, mientras que la que lo hace en “e” pareciera ser más irónica, la que lo hace en “i” más sagaz o *pícaro* mientras que las variantes de *jua*, *jue* y *juas* implican una risa más profusa. De todas maneras, tampoco es posible pensar en una clasificación estricta que las diferencie. Consideramos que debería ampliarse la investigación a través del estudio de la percepción de los hablantes para verificar la interpretación y uso que hacen de las diferentes onomatopeyas de risa. Mostramos a continuación los diferentes tipos de risas:

Ejemplo 78:

(97) Emisor: A-2-F Destinatario: A-3-F Vínculo: desconocido. Tema: salud del destinatario.

⁷⁷ Véase nota 69.

Jajajaj mejor que se te haya pasado *jaja*. Un beso y que te mejores ☺

Ejemplo 79:

(254) Emisor: A-1-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: partido de vóley.

No es que mi papa a las cuatro y media se vuelva, era por si habia algun partido ahora *ja*, en la semana las voy a ver

Ejemplo 80:

(91) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: familiar. Tema: regreso de viaje.

Cantina (L) como te extraño la cóncha de tú madre, no no me llamés xq no voy a tener señal L cuando llegue te llamo, si llego temprano *jeje* te amoooo hermana

Ejemplo 81:

(239) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: saludo de cumpleaños.

Feliz cumple Paolaaa (L). Espero que la pases de lo mass lindo. Tremenda primavera juntas y vamos por mas salidas (si tu mama te deja salir con semejante influencia obvio) y viajecito de la seleccion proxicamente *jojo*. TREMENDO. Gracias por todo Paolita, te quiero muchote (L) Estoy para lo que necesites (:

Ejemplo 82:

(329) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: organización de encuentro.

Donde andás? *Jojojo*

Ejemplo 83:

(394) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: encuentro de amigos.

Ya Sali del club, pateo para tu casa *juegue*

3.2.4. Uso de mayúsculas

En las diferentes líneas de estudio sobre textos electrónicos y SMS (véase, entre otros, De Matteis, 2008) el empleo marcado de mayúsculas (es decir, no en posición inicial ni para nombres propios) es interpretado, en primera instancia, como una forma de centrar la atención en algún elemento⁷⁸. Junto a otros recursos expresivos, este recurso tipográfico permite señalar el énfasis que en la conversación coloquial lo darían los rasgos prosódicos y tonales. Sin embargo, dentro del corpus se han observado SMS que tienen todos sus elementos en mayúscula como si se hubiera olvidado desactivar la opción. En estos casos, no necesariamente se está indicando una elevación del tono de voz o pronunciación enfática (Sal Paz, 2011:1566). Otro aspecto a destacar, ya no en relación a la ortografía prosódica (Yus, 2010:200), es el uso poco sistemático de mayúscula en nombres propios.

Si bien los procesadores de texto de los celulares traen los usos normativos de las mayúsculas ya establecidos⁷⁹ (a comienzo de oración y después de un punto, signo de exclamación o pregunta), el usuario puede alterarlo en el mismo empleo o reescritura. Por ejemplo, si se escribe un sintagma

⁷⁸ Las reglas de cortesía en los discursos electrónicos (Laborda Gil, 2005) indican que no debe estar más de un 60% del enunciado en mayúsculas (Laborda Gil, 2005:8). Sin embargo, como bien señala Galán Rodríguez (2007:66) en su trabajo, en los SMS no está tan marcado como en los otros discursos. En este sentido, sería necesario profundizar el análisis en función de la percepción de los hablantes con respecto a este recurso en los SMS.

⁷⁹ En este sentido, no coincidimos con Castro Rojas (2007) cuando afirma que la mera presencia de mayúscula al inicio del SMS implicaría que quien escribió es un hablante mayor de 30 años, inmigrante digital. Si bien hoy en día es más frecuente que los procesadores de texto de los celulares corrijan posibles errores, ya para 2007 al principio del SMS aparecía la opción de mayúscula al comenzar.

inicial que luego se reformula incorporando un marcador u otro elemento de apertura, es probable que el nuevo elemento quede en minúscula y la segunda palabra en mayúscula.

Ejemplo 84:

(515) Emisor: B-3-M Destinatario: B-2-F(2) Vínculo: amigos. Tema: pedido de información.
bueno Che ante que me olvide, el mito ta viviendo en mi casa?

Para que esto no ocurra, el usuario debe presionar la tecla de mayúscula para adecuarse a la normativa (además de saber cómo hacerlo, tiene que borrar la letra inicial y reescribirla en minúscula). Por otra parte, si no se deja espacio después de un punto o se espera la fracción de tiempo requerida por el procesador tampoco se selecciona automáticamente la opción de mayúscula.

Ejemplo 85:

(920) Emisor: A-1-F Destinatario: A-1-M Vínculo: amigos. Tema: interacción entre amigos.

Hola hijooo!!
todo very bien, vos como andas?
Tanto timee??"

En términos generales, podemos señalar que el uso de las mayúsculas adquiere significados específicos en cada situación comunicativa. Dentro de los estudios sobre el tema (tanto para correo electrónico, chat y conversación en línea), podemos señalar algunos usos de las mayúsculas y minúsculas, comunes a todos los géneros electrónicos algunos de los cuales han sido considerados en nuestro análisis. La siguiente enumeración está basada en la tesis de Álvarez Martínez (2008:139):

- a) Dar mayor expresividad al discurso con mecanismos lúdicos de alteración de mayúsculas y minúsculas.
- b) Enfatizar un elemento, palabra o frase.
- c) Elevar el tono de voz o el equivalente a gritar por escrito.
- d) Remarcar la importancia de lo que se está diciendo.

Estos rasgos se comprueban, generalmente, en los hablantes masculinos y femeninos de la escuela céntrica (ejemplos 86, 87 y 88). El uso de la escritura más lúdica y creativa por parte de los hablantes de la escuela periférica (Fb y Mb) no se verifica dentro del corpus a través del uso alternado de mayúsculas y minúsculas. En algunos caso se resalta la onomatopeya de risa con mayúsculas (ejemplo 89).

Ejemplo 86:

(87) Emisor: A-2-M Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: pedido de disculpas.
Tengo graves problemas perdón. Tengo que acompañar a mi vieja al waltmar x el cumple de mi hermana y también tengo que hacerle un par de cosas en el centro. No voy al partido. *PERDÓN TE JURO QUE QUERÍA.*

Ejemplo 87:

(88) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: hermanas. Tema: saludo de feliz cumpleaños.

El cumple numero 11 que paso al lado tuyo, y sigo sintiendo lo mismo: *SIN VOS NO PUEDO SOS* mi complemento, mi otro yo, mi todo. Te amo con todas mis fuerzas, y sin vos no soy yo! Tu presencia no la cambio por ninguna. *FELICES 17 Y QUE SEAS MUY MUY FELIZ HERMANA MIA!*

Ejemplo 88:

(88) Emisor: A-1-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: pedido.
*HABILITAME EL BUZO, YO TE LLEVO LA CAMPERA*⁸⁰

Ejemplo 89:

(88) Emisor: B-2-F Destinatario: B-1-F Vínculo: familiar. Tema: intercambio.
JAJAJA. !! qe qontas..?

3.2.5. Préstamos

Los préstamos son elementos, generalmente léxicos, que se integran a una lengua toma de otra. En algunos casos, se verifica la incorporación del significado de la palabra completa (por ejemplo: “El hablante adaptará el término prestado –que proviene del sistema dominante- a las reglas fonológicas, gramaticales y léxicas del sistema en el que se ha incorporado –el dominado-, generándose un proceso denominado integración” (Cucatto, 2010:215).

En nuestro país, a partir de los crecientes procesos de aculturación y contacto del inglés con el español bonaerense, la mayor parte de los préstamos son de la lengua anglosajona (véase, entre otros, Betti, 2006; Covarrubias, 2008). Sin embargo, los hablantes de la escuela céntrica de ambos sexos (Fa y Ma) y que asisten a un colegio trilingüe, toman préstamos tanto del francés como del italiano así como también hacen alternancia de códigos (Cucatto, 2010:215) en el mismo enunciado (ejemplos 90 y 91) o escriben con formas apocopadas del inglés.

Ejemplo 90:

(6) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-M Vínculo: novios. Tema: saludo amoroso.
Hac mucho no t mando. T amo d aca a tu ksa caminando. Sos tutto. Ti amo. Pilchi

Ejemplo 91:

(458) Emisor: A-2-F Destinatario: A-3-F Vínculo: amigas. Tema: pedido de disculpa.
Hola Ali, ¿cómo andás? Al final hoy se me va a complicar para ir a ver la peli. Désolée. L

Ejemplo 92:

(299) Emisor: A-2-M Destinatario: A-2-M Vínculo: amigos. Tema: encuentro entre amigos.
M avisame más tarde porque mañana es mi birth y capaz vienen mis abuelos a comer

Con respecto a los préstamos del inglés, el de mayor frecuencia de uso es el “Ok” para manifestar acuerdo aunque es una forma característica de los hablantes adultos, como ya se mencionó anteriormente.

Algunas de las formas relevadas, dentro del grupo de hablantes de ambos sexos de la escuela céntrica son: *kiss/es, power, mail, man, sexy, please, gey*⁸¹, *daspuis, birthday, sorry, bye, school, facebook, netbook, much, l'école. désolée*. Por otra parte, hay que señalar la presencia de expresiones y frases completas tanto en inglés, francés e italiano, también en el mismo grupo etario. Algunas de estas frases son: *no problem, don't cry Little girl, sos tuto. Ti amo, la fille mal gardée*.

⁸⁰ Algunas transcripciones del corpus están todas en mayúscula, por tanto no podemos considerar que el uso sea marcado. En cambio en este SMS los mensajes precedentes y siguientes están según corresponda el uso de mayúscula o minúscula.

⁸¹ Se verifica una escritura fonética del préstamo *gay*.

3.2.6. Marcadores del discurso⁸²

En los SMS que integran el corpus de habla adolescente, se registra el uso de marcadores *bueno* y *dale*, que operan “como marcador interactivo a propósito del tema de conversación” (Mancera Rueda y Placencia, 2011:149). Muchas veces para introducir o el resto del enunciado, o un cambio de tema o la conclusión del mismo, o se emplea para afirmar lo precedente

Ejemplo 93:

(469) Emisor: A-3-F Destinatario: A-2-F Vínculo: familiar. Tema: acto escolar.
Uy, dejate el saco azul xq te vas a descomp. Te busco yo porq me voy a organizar. Besitos y abrígate.
Tkm.

(470) Emisor: A-2-F Destinatario: A-3-F Vínculo: familiar. Tema: acto escolar.
Bueno si es feo el frío. Un beso. Yo también.

Ejemplo 94:

(487) Emisor: A-2-M Destinatario: A-2-M Vínculo: amigos. Tema: organización reunión.
Barba salimos con Mati?

(488) Emisor: A-2-M Destinatario: A-2-M Vínculo: amigos. Tema: organización reunión.
Dale

(489) Emisor: A-2-M Destinatario: A-2-M Vínculo: amigos. Tema: organización reunión.
Bueno, venite a las 11 a mi casa.

Ejemplo 95:

(514) Emisor: B-2-F Destinatario: B-3-M Vínculo: amigos. Tema: pedido de información.
Aah.. *wno* tt dejo por qe me voii a dormir sta mañana ii cuidatt mucho!! Besoos..

(515) Emisor: B-3-M Destinatario: B-2-F Vínculo: amigos. Tema: pedido de información.
bueno Che ante qe me olvide, el mito ta viviendo en mi casa?

Ejemplo 96:

(838) Emisor: A-3-F Destinatario: A-1-F Vínculo: familiar. Tema: organización encuentro.
Vamos alred de las ocho...

(839) Emisor: A-1-F Destinatario: A-3-F Vínculo: familiar. Tema: organización encuentro.
Buenoo yo en 20 voyyy tamooo

3.2.7. Código no verbal

De larga tradición en los estudios sobre el tema, el uso de emoticones o código no verbal es empleado con frecuencia en los textos electrónicos (Ling, 2002; De Matteis, 2004 y 2008; Vela Delfa, 2005; Campano Escudero, 2007; Sanmartín Sáez, 2007; Tagg, 2009; Yus, 2010). Son descriptos como dibujos

que se realizan –al menos en un principio- mediante cadenas de caracteres gramaticales y matemáticos como paréntesis de apertura y cierre, coma, punto y coma, dos puntos, corchetes, llaves, el signo arroba (@) y algunos grafemas `p´, `b´, `o´, por ejemplo (De Matteis, 2008:352-353).

Es un recurso de carácter icónico que suele ser nombrado por los usuarios como “caritas” o “smilies” (del inglés, metonimia de la cara a partir de “sonrisa” o “smile”), porque, en general, “representan expresiones faciales humanas” (De Matteis, 2008:353). Su comprensión depende de cada grupo y, debido a su carácter polisémico (Crystal, 2002:50), de cada situación comunicativa; sin embargo, algunos emoticonos forman parte de una suerte de código universal (Sanmartín Sáez,

⁸² Seguimos a Mancera Rueda y Placencia (2011).

2007:80 y Andrade Hidalgo, 2008:28). Se trata de un recurso con mucha fuerza pragmática que suele utilizarse para desambiguar los enunciados (en particular, señalando expresiones irónicas o afectuosas), es decir, el uso de emoticones apela a la interpretación correcta del mensaje (Crystal, 2002:41), como también se observa el uso de estos con una función pragmática de atenuación del mensaje “suavizando el efecto de los mismos” (Yus, 2010:191). Por otra parte, estos elementos paralingüísticos condensan eficazmente la expresividad y la brevedad (Palazzo, 2008:326), ya que con pocos caracteres es posible dotar de mayor fuerza expresiva al enunciado. Según señala Yus (2010:188), los emoticones son aceptados en la interacción entre miembros de los grupos de mayor cercanía y requieren de una *alfabetización emoticónica*, ya que sus usos están convencionalizados (Ibidem, 2010:191).

Actualmente, algunos teléfonos celulares, al teclear la secuencia de caracteres, convierten los signos en un “emoticono gráfico expresivo” (Yus, 2010:189). Es decir, el mismo software genera un dibujo estandarizado o tiene un menú de opciones predeterminadas para crearlos⁸³. Debemos señalar, sin embargo, que en la transcripción del corpus no se señala si el emoticón es un dibujo o es una suma de caracteres.

A diferencia de lo que se observaba hace unos años en los SMS (Cantamutto, 2007), hay muchos adolescentes que no emplean regularmente los emoticones. Tal como se comprueba en el corpus, los adolescentes usan las diferentes posibilidades de recursos expresivos existentes y los emoticones son una opción más dentro de estos. Es así que se comprueba, dentro del corpus, que los adolescentes utilizan pocos emoticones en relación con la frecuencia de uso en los chats y correos electrónicos (Crystal, 2002; Sanmartín Sáez, 2007; Covarrubias, 2008; De Matteis, 2008). Este tema presenta particular interés en relación con la conversación de contacto o *small talk*.

Un aspecto observado dentro del corpus es la aparición de emoticones orientales que ya no se leen girando la cabeza hacia el hombro izquierdo (Campano Escudero, 2007; Andrade Hidalgo, 2008) sino que se leen de manera horizontal (Yus, 2010:193). Si bien no es interés del presente trabajo hacer una enumeración de los emoticones relevados⁸⁴, presentamos a continuación algunos de los usos más frecuentes. Como se observa en los ejemplos siguientes, los emoticones orientales *e.e* y *u.u* representan sólo la expresión de la cara (el primero es más ambiguo, pero el segundo representa los ojos cerrados):

⁸³ Al respecto, en los chats de celular (Whatsapp, Blackberry Messenger, etc) se despliega un menú de más de 400 emoticones y objetos para agregar en la conversación. En una etapa posterior de la investigación, es interesante estudiar el uso que de estos dibujos se hacen ya que el menú ofrece multiplicidad de dibujos temáticos: deportes, vestuario, comidas, edificios, entretenimiento, corazones, gestos –aplausos–, caras y personajes, entre otros.

⁸⁴ Para una revisión de los significados de los emoticones, véanse Sanmartín Sáez (2007:80), De Matteis (2004:76 y 2008:360), entre otros.

Ejemplo 97:

(544) Emisor: B-2-M Destinatario: B-1-F Vínculo: novios. Tema: clase de gimnasia.
tas cansadita mami? *e.e* yo tamp te vi hermosa. Ah.. si no bajamos al recreo jaja nos quedamo en el aula. Que andas asiendo beba?

Ejemplo 98:

(37) Emisor: A-2-M Destinatario: A-2-F Vínculo: amigos. Tema: acuerdo de la comunicación futura.

Cumplistes *e.e* bien ai (: vos hiciste mas por mi q yo x vos turríta sabes de q t hablo. Si a la noche hablams. Te quiero mas yegua. Cuidat! Besos (:

Ejemplo 99:

(538) Emisor: B-2-F Destinatario: B-1-F Vínculo: amigos. Tema: actividades del día.
Aff.. eso si q sigue siempre igual y no creo q cambien las cosas:/ la verdad q estoi cansada, me tiene los huevos llenos ¬¬ pero bueh yo tamb tengo mis actitudes de mierda y hago lo q se me canta. (;

Ejemplo 99:

(548) Emisor: B-2-M Destinatario: B-1-F Vínculo: novios. Tema: enojo de destinatario por respuesta poco expresiva.

buee perdon *u.u* es q la profe me caga a pedo por usar el cel y yo no estoi al pedo como vos :P jaja

Como se observa en los ejemplos anteriores, en general, quienes utilizan emoticones repiten su uso a lo largo del SMS y en la mayoría de sus interacciones. Se observa que los hablantes varones y mujeres de la escuela periférica (Fb y Mb) usan regularmente este recurso, mientras que no es posible advertir usos diferentes dependientes del sexo entre los otros adolescentes de la escuela céntrica (Fa y Ma). En el corpus, en la muestra testigo, prácticamente no se registran uso de emoticones en el otro grupo etario de mayores de 18 años.

Por otra parte, es preciso señalar que, además de la incorporación de los emoticones orientales, se observa también en los SMS el empleo de la secuencia de caracteres gráficos que producen, en determinados software (redes sociales, principalmente, Facebook), emoticones o dibujos. Por ejemplo, se comprueba con frecuencia dentro del corpus la aparición de (L): al escribir esta secuencia en Facebook o Messenger, el programa reproduce un corazón. En el corpus de SMS se verifica la aparición de esta forma así como también solo el primer paréntesis con la L:

Ejemplo 100:

(91) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: familiar. Tema: regreso de viaje.
Cantina (L) como te extraño la cóncha de tú madre, no no me llamés xq no voy a tener señal L cuando llegue te llamo, si llego temprano jeje te amoooo hermana

Ejemplo 101:

(534) Emisor: B-1-F Destinatario: B-1-F Vínculo: amigas. Tema: intercambio entre amigas.
Jaja...siempre igual... ahora bien x suert. Tratando de no bajr los brazos. (L

3.3. Hacia la claridad

3. 3.1 Modos y tiempos verbales

La mayoría de los mensajes se encuentran en modo indicativo y en tiempo presente. En general, no se encuentran atenuaciones en los pedidos sino que, por el contrario, es posible advertir un uso regular del imperativo para formular pedidos y dar órdenes. Es decir, se remite a la forma

prototípica de los actos exhortativos a través de verbos en el modo imperativo (Ferrer y Sánchez Lanaz, 2002). La presencia de preguntas, que modalizarían la orden, implica una respuesta del interactuante. En cambio, la modalidad enfática favorece la comprensión del pedido sin necesidad de respuesta a través de otro SMS, como se observa a continuación:

Ejemplo 102:

(258) Emisor: A-1-F Destinatario: A-1-F Vínculo: amigas. Tema: pedido.
SI VAS ACORDAT D MI KMPERA Q ESTA EN SAUCE. MARI

Ejemplo 103:

(4) Emisor: A-1-F Destinatario: A-1-F Vínculo: amigas. Tema: encuentro de amigas.
Pilu! *Veni* a la hora q posso

Ejemplo 104:

(484) Emisor: A-2-M Destinatario: A-2-M Vínculo: amigos. Tema: organización encuentro.
Eu mono voy a comer tambien *decime* cuanta guita pongo.

Al analizar la interacción completa es posible advertir que el pedido se hace de forma congruente a través del uso de una forma imperativa “acordat”. Por otra parte, en general, los procesos se realizan a partir de verbos conjugados con casi nula aparición de nominalizaciones. Para mitigar los pedidos, se usan estrategias de cortesía como el vocativo (*Pilu*, ejemplo 103 y *mono*, ejemplo 104), que rápidamente direcciona el mensaje al destinatario, a partir de “su funcionalidad para la expresión de la subjetividad del productor del discurso, la marcación y construcción de identidad por parte de los hablantes” (Rigatuso, 2009:370), entre otras.

El predominio del modo indicativo y el tiempo presente se justifica, dentro del corpus, en los temas que motivan las interacciones. En general, se refieren a acciones del futuro inmediato (cuando se intercambian SMS para acordar algo, como se ve en el ejemplo 104) o refieren directamente a acciones del presente. Como señala Brown y Yule (1993), en la sintaxis de la oralidad, predominan las formas declarativas activas (véase Matteis, 2004:70), aspecto que se observa también dentro del corpus de SMS estudiado.

Ejemplo 105:

(243) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: organización partido.
¿Querian noticias? Ahora ya las *tiennnnnn*. VA PICARDI⁸⁵ ☺ *salimos* a las 9 de entrenar y *vamos* para
alla

⁸⁵ “Picardi” es el apellido de una de las amigas del grupo.

3.4. Hacia la expresividad y claridad

3.4.1. Referencias del hablante y del interactuante: usos pronominales y fórmulas de tratamiento nominales

3.4.1. Usos pronominales y desinenciales

En los intercambios comunicativos por SMS, comúnmente, hay referencias aleatorias a los interactuantes. Principalmente, aparecen usos no marcados de las formas desinenciales de la primera persona del singular (emisor) y la segunda persona del singular (destinatario)⁸⁶, en algunos casos reforzadas a partir del uso de pronombres personales necesarios para la construcción sintáctica, que permiten personalizar el mensaje, focalizando, además, efectivamente al destinatario a través de la coocurrencia de la fórmula vocativa de amistad y afecto, “amiga”.

Ejemplo 106:

(519) Emisor: B-1-F Destinatario: B-1-F Vínculo: amigas. Tema: actividades del día

Bn bn voz amiga como ezta?¿ yo con mi mamá tomando mate y Por ir a yevar a mi hermano a football jaja me voy a aburrir ja =P

Como se observa en el caso anterior, es usual la aparición del pronombre personal “yo” que permite elidir el verbo “yo (estoy) con mi mamá”⁸⁷. En la oralidad se comprueba con frecuencia esta construcción. Asimismo, el uso del pronombre personal “vos” (“voz”) direcciona el enunciado sin incorporar signos de puntuación: “Estoy bien bien. Vos, amiga, ¿cómo estás?”.

Además de las formas prototípicas de la aparición de los interactuantes, se registran el uso de la primera persona del plural, generalmente cuando se está organizando una actividad entre muchos:

Ejemplo 107:

(244) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: organizar actividad.

Me vienen a buscar y vamos?

También aparece la primera persona del plural, siempre de manera desinencial, como forma inclusiva de ambos interactuantes (como también se observa en el ejemplo 107):

Ejemplo 108:

(36) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-M Vínculo: amigos. Tema: intercambio entre amigos.

Lo prometido es deuda yeguo jajaja gracias x todo y a la noche *hablamos* q necesito a mi doctor, te quierooo. me pase en tierna lo se

Por último, la primera persona del plural puede aparecer para referir a un grupo que funciona como emisor colectivo (a pesar de que el SMS, generalmente, está escrito por un solo que teclea):

Ejemplo 109:

(73) Emisor: A-1-F Destinatario: A-3-F Vínculo: alumno/preceptor. Tema: horario de entrada a la escuela.

Nos dijo a *nosotros* el lunes y le dijo aa lia. Averigua porque todos van a ir 8.30

⁸⁶ Consideramos que son no marcados ya que en el español las formas desinenciales suelen referir a los sujetos gramaticales de la oración.

⁸⁷ Véase *Supra*

3.4.2. Fórmulas de tratamiento nominales: usos vocativos

A pesar de tratarse de un discurso que apela a la brevedad, es notoria la ponderación de los rasgos expresivos dentro de los SMS. Dentro de esto, se verifica el uso de fórmulas de tratamiento y, en especial, de vocativos que direccionan el mensaje al destinatario y aportan información contextual sobre las relaciones entre los interactuantes y sus roles. El vocativo, de gran valor en el estudio de los discursos interaccionales, tiene una función conativa y de apelación al interactuante. Así, en otras palabras,

de la plurifuncionalidad comunicativa de los tratamientos en el discurso interaccional, destacamos dos funciones del vocativo como definitorias: a) el papel de los mismos como término de llamada de atención en la instancia de preparación conversacional (...) b) su función como elementos de focalización interaccional para la expresión de cortesía acompañando distintas fases de la conversación (Rigatuso, 2006:81)

Si bien no es interés de la presente investigación ahondar en toda la riqueza para el análisis de este fenómeno, consideramos que el estudio en profundidad de este aspecto, en una etapa próxima de investigación, favorecerá la comprensión no solo de sus aspectos morfosintácticos sino en los distintos niveles de análisis que comprende su estudio (Rigatuso, 2006 y 2009).

Dentro de nuestro corpus, el vocativo aparece en los lugares de inicio o de cierre del SMS. En la instancia inicial de los SMS, es frecuente su empleo en la preparación conversacional o como término de llamado de atención para el establecimiento de la comunicación (Rigatuso, 1987). Tal como ocurre en la oralidad, “el tratamiento elegido puede variar entre la forma de trato habitual en esa relación -nombres, término de parentesco o apelativos que manifiesten algún tipo de emoción” (*Ibid.*, 170). En los SMS de los adolescentes, lo más frecuente es el uso de “gorda/o”, “amiga/o”, entre otras. Como se comprueba a partir de su caracterización pragmática (Alonso-Cortés, 1999:4037), se evidencia la función apelativa del vocativo en la comunicación por SMS, favoreciendo la aparición de categorías de afiliación, ante la ausencia de otros rasgos expresivos en el intercambio; otras veces aparecen en la apertura acompañada de fórmulas de saludo. En este sentido, seguimos a Alonso-Cortés (1999:4037):

Al dirigirse al oyente empleando el nombre propio (o un nombre común caracterizador) el hablante puede mostrar una actitud de cortesía. Esta máxima de cortesía establece que en el intercambio verbal el hablante puede dirigirse al oyente manifestando una actitud de afecto, de cortesía, una formal (o negativa) y otra informal (o positiva).

En tal sentido, queremos señalar que los usos relevados corresponden a la cortesía informal que establece una comunicación en relaciones solidarias (Brown y Gilman, 1960), como se verifica en los estudios de (des)cortesía verbal, donde el vocativo se une al pronombre de confianza *vos*. Los interactuantes se conocen de antemano y, por imposiciones propias del medio, presuponen que el SMS recibido está direccionado a un único destinatario. Podría decirse que el uso marcado del

vocativo en estas interacciones corresponde a un vocativo de tratamiento (Alonso-Cortés, 1999:4039), realizado en sustantivos o adjetivos con función metafórica (Rigatuso, 2009).

Resulta interesante destacar un SMS del corpus que solo está constituido por el vocativo. Lamentablemente, no tenemos el contexto de la interacción ni en la transcripción se agrega información sobre el vínculo.

Ejemplo 110:

(142) Emisor: A-2-M Destinatario: A-2-F Vínculo: amigos. Tema: desconocido.
Enanaaaaaaaaaa

Es decir, las funciones del vocativo pueden ser:

El productor del discurso elegirá la voz o el conjunto de voces que en forma más apropiada responda a su intención comunicativa, realizando una apelación inicial como llamado de atención, concretando un acto de saludo, ponderando, minimizando el mensaje, agradeciendo, solicitando algo, elogiando, profiriendo insultos, marcando un perfil de personalidad, destacando habilidades intelectuales o físicas, ofreciendo una elevación del destinatario para expresar cortesía o descortesía, integrando – desde una perspectiva de cortesía afiliativa- al o los destinatarios del vocativo al grupo del productor del discurso o recortando su identidad, entre otras funciones comunicativas (Rigatuso, 2007:84).

Presentamos a continuación un listado de los vocativos más utilizados dentro del corpus por los hablantes jóvenes. Los mismos han sido sistematizados según ámbitos de uso y atendiendo a las subcategorías del sistema de formas nominales señaladas en Rigatuso (1994).

1- Ámbito familiar: termino de parentesco

a) En el dominio de los vínculos familiares: dentro de los SMS, los vocativos más frecuentes corresponden a las formas registradas de padre o madre. En general, aparece en posición inicial ya sea *Pa, ma, viejo* (del vínculo padre-hijo), *prima* (del vínculo entre primos).

b) Ámbito de las relaciones sociales: entre amigos y compañeros de colegio. En los SMS correspondientes a estos vínculos se registra el empleo del nombre personal, tratamientos nominales de amistad, cordialidad y afecto.

a. Nombre personal: en posición inicial, suelen observarse en el primer SMS del intercambio la presencia del nombre del destinatario. Este uso se da tanto en hablantes adolescentes como en las interacciones de los padres con los hijos (que en la diada opuesta se usan vocativos que aluden al tipo de vínculo *ma, pa*, generalmente). Dentro del corpus, se verifica una reduplicación de las vocales del nombre personal así como una duplicación del vocativo en posición final además de cómo forma de apertura.

b. Tratamientos nominales de amistad, cordialidad y afecto:

- *Fórmulas de tratamiento resultado de extensiones semánticas de distintas formas léxicas* (Rigatuso, 2009): se observan generalmente en los intercambios de amigas (preferentemente, grupo F1) y en el vínculo novios. Es posible observar una gran

variedad de vocativos afectuosos, entre otros *hermosa, corazón, amor, beba, bonito, mi vida, princesita*.

- *Usos metafóricos afectuosos o extensión de significados que meliorizan en su función el significado (uso ficticio)* (Rigatuso, 2009): es posible reconocer en el corpus una predominancia del vocativo “gorda/o” y sus variantes, dejando en claro retroceso al uso del tratamiento “boludo” (se comprueba una sola vez en los SMS del grupo etario considerado). Es posible pensar que el uso de “gorda/o” ha tenido un desarrollo ameliorativo (Rigatuso, 2009).
- *Uso metafórico del término filial*: en un ejemplo del corpus se verifica el uso de “hijo” entre compañeros de colegio.

Reproducimos todas las formas relevadas porque resultan de particular interés para cotejar las formas en que se dirigen los adolescentes entre ellos a partir de insultos ficticios (Rigatuso, 1992 y 2009): *enana maldita, fea, Enanaaaaaaaaaaaaa, loca, MALA, yeguo, turríta, pajera, pene, Gey, Gay, Perdidou, hija de putaaaaaaaaa, mono*, entre otros.

3) *Partículas*: en posición inicial, se comprueba el uso de la partícula “che” con poca frecuencia en relación al uso a otros vocativos dentro del corpus a pesar de que es una forma usual este elemento en función apelativa (Rigatuso, 2007:88-89).

Así, por ejemplo, usos ficticios de los términos de parentesco se registran en el siguiente ejemplo (111):

Ejemplo 111:

(920) Emisor: A-1-F Destinatario: A-1-M Vínculo: amigos. Tema: interacción entre amigos.
Hola *hijooo!!*
todo very bien, vos como andas?
Tanto timee?”

Con respecto al lugar que ocupan dentro del SMS, dentro del corpus es posible observar que predominan los vocativos con función apelativa al comienzo del enunciado y, con frecuencia, se verifica que el término de llamado de atención está alargado, como forma de preparación conversacional (Rigatuso, 1997 y 2004), que intentan remarcar el alargamiento vocálico que a veces se produce en la oralidad. En algunas ocasiones, hay vocativos de cierre también junto a expresiones de afecto o deseo.

3.3.3. Uso de deícticos

A pesar de no tratarse de una conversación presencial (Briz, 1998:42), se verifican gran número de deícticos que refieren tanto a la situación comunicativa como al contexto situacional. Es decir, funcionan como marcas de enunciación. Estos elementos exofóricos (deícticos y pronombres) se justifican en que los interactuantes suelen conocerse entre sí. Dentro del corpus, se observa

mayormente la aparición de hechos deícticos que refieren al contexto-marco de enunciación (Casimiglia Blancafort y Tusón Valls, 2010:117) ya sea en relación a la deixis de persona, de lugar o de tiempo (véase *supra*, “fórmulas y pronombres de tratamiento”).

Como señala Lyons (1983:230),

Cada acto de enunciación, cada acto ilocutivo, sucede en un contexto espacio temporal cuyo centro, o punto cero, se puede designar como el aquí-y-ahora (...) `aquí´ se refiere al sitio donde está el hablante y `ahora´ al momento de enunciado (...) Los adverbios demostrativos complementarios (...) se definen negativamente por relación al `aquí´ y al `ahora´.

Dentro del corpus, son frecuentes las marcas de tiempo y espacio que deben ser entendidas en función a este contexto deíctico señalado. Es importante, asimismo, destacar el uso frecuente de referencias temporales implica una confianza tácita del emisor sobre la inmediatez de este medio de comunicación:

Ejemplo 112:

(12) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas. Tema: encuentro en la casa.
Ya estoy en casa. Soy pili

(13) Emisor: A-2-F Destinatario: A-2-F Vínculo: amigas.
Ahí voy can

Ejemplo 113:

(64) Emisor: A-2-F Destinatario: A-3-M Vínculo: familiar (hija-padre) amigas. Tema:
encuentro.

Me venis a buscar?

(65) Emisor: A-3-M Destinatario: A-2-F Vínculo: familiar (padre-hija)
Ok, ya salgo.

Cabe señalar que no es posible notar un uso diferenciado de deícticos según la distribución de las variables.

CAPÍTULO IV: DISCUSIONES

En el presente trabajo se han delineado, de forma general, algunos de las problemáticas y fenómenos que se suscitan a partir del uso de los SMS en el habla adolescente, de diferentes escuelas de la ciudad de Bahía Blanca, en distintas situaciones comunicativas. La presente investigación no es más que la etapa inicial de un estudio mucho más amplio que considerará distintos niveles sociolingüísticos y grupos etarios y focalizará su interés, en particular, en cuestiones pragmáticas, como se ha verificado, la comunicación por SMS presenta particular interés para comprender los recursos que los hablantes ponderan en relación con las categorías de afiliación (Bravo, 1999) y solidaridad (Brown y Gilman, 1960) y el mantenimiento de lazos de sociales en función de la contingencia propia de los SMS: no es posible excederse más de 160 caracteres.

Para entender las elecciones que los hablantes hacen dentro del lenguaje es necesario atender a tres conceptos claves como son la variabilidad, la negociabilidad y la adaptabilidad (Verschueren, 2002:115). En primer lugar, la variabilidad debe ser entendida como “la propiedad del lenguaje que define la gama de posibilidades dentro de las cuales se puede seleccionar” (2002:115). Por su parte, el segundo concepto refiere a

la propiedad del lenguaje responsable del hecho de que las elecciones no se hagan mecánicamente o según reglas estrictas o unas relaciones de forma-función fijas, sino basadas en principios y estrategias altamente flexibles (2002:116).

Mientras que la adaptabilidad no es más que “la propiedad del lenguaje que capacita a los seres humanos a hacer elecciones lingüísticas” en el interior de las posibilidades que la variabilidad permite para lograr “la satisfacción de sus necesidades comunicativas” (2002:118). Es decir, estas tres propiedades conjugan al lenguaje y las elecciones de los hablantes para alcanzar una comunicación satisfactoria.

A lo largo del análisis se observó los elementos que son propios de la comunicación de los SMS con respecto a las interacciones cara a cara y los otros textos electrónicos. Como se señaló, si bien existen similitudes con respecto a los recursos utilizados en el chat, correo electrónico y redes sociales, la combinación de recursos que elige el hablante pondera los usos que permiten mayor expresividad y claridad a un menor costo tempo-espacial (más breve, más rápido, más económico lingüísticamente). Es así que, si bien se verifican las características propias del estilo electrónico (Vela Delfa, 2005), es necesario señalar la presencia en los SMS de rasgos definitorios orientados hacia la expresividad, la claridad, la brevedad y la economía lingüística.

En cuanto a los rasgos propios de la escritura en SMS, es interesante ver cómo al interior de los mensajes se verifican recursos para la economía lingüística (por ejemplo, caída de vocales o formas

apocopadas) al mismo tiempo que para la expresividad (por ejemplo, reduplicación de vocales) que parecerían ser contradictorios por sus realizaciones. Sin embargo, la motivación de todos los recursos que nosotros hemos señalados como aquellos que permiten la economía lingüística, los que favorecen la expresividad y los que ayudan a la claridad del SMS está más bien ligada a cuestiones propias del uso que los jóvenes hacen de la lengua (Zimmerman, 1996, Rígano, 1998) así como también a formas que reflejan el carácter cercano a la oralidad de las *conversaciones tecnológicas* (véase, Vela Delfa, 2005 y Yus, 2010). En este sentido, se ponderan los recursos lingüísticos que recuperan los rasgos prosódicos, paralingüísticos y expresivos de las interacciones orales: por ejemplo, el uso de mayúsculas, alargamientos y reduplicaciones, emoticones y sintaxis propia de la oralidad.

En tal sentido, resulta importante contrastar los fenómenos relevados a partir de lo que se verifican en otras comunicaciones mediadas por dispositivos tecnológicos, tanto de la variedad del español bonaerense (De Matteis, 2004 y 2008), como del español de Tucumán (Palazzo, 2005, 2008, 2009, 2010 y 2011). Es así que la mayor parte de los recursos que hacen a la competencia tecnológica se ven apropiados por los interactuantes en los intercambios por SMS.

En cuanto al grupo etario, se ha comprobado que los jóvenes de ambos sexos escriben de diferente manera con respecto a los adultos: el empleo de la lengua por parte de los jóvenes pondera el uso de recursos que fortalezcan la identidad tanto de quienes intervienen en la comunicación así como también del grupo social en el que se inscriben. Usan muchas marcas que favorecen la solidaridad intragrupal (uso de vocativos, emoticones, expresiones de afecto y buenos deseos). Asimismo, como ya hemos señalado, las mujeres del grupo de jóvenes son más expresivas que los hombres del mismo grupo etario, así como también escriben intervenciones más largas y con mayor cantidad de actos de habla por SMS.

Con respecto al uso de abreviaciones, además de la convivencia de diferentes recursos de acortamiento y abreviatura (pérdida de vocales y/o consonantes, esqueletos consonánticos, truncamientos -apocopes y aféresis-, rebús, siglas y acrónimos, acortamientos lexicalizados y abreviaturas) se observa también la aparición de acortamientos personalizados o que difieren de lo usual (formas apocopadas de *después* como *desp*, *dsp*, *dspues*, etc.). Por otra parte, el uso de acortamientos no se rige bajo un patrón específico ya que el mismo hablante usa indistintamente formas abreviadas y completas.

El empleo de formas elípticas, acortamientos y puntuación simple por la brevedad propia del medio, se contrasta con la frecuente aparición de fórmulas de saludo y despedida, expresiones de afecto y de buenos deseos, uso de firmas y todo el espectro de rasgos que apelan a la expresividad,

en especial la utilización de fórmulas de tratamiento vocativas. Es decir, para demostrar afiliación y solidaridad no se escatiman recursos lingüísticos. En pos de la gestión interrelacional (Spencey y Oatey en Placencia, 2008), los hablantes no “miden” los recursos utilizados (como tampoco los caracteres).

Es necesario reflexionar acerca de qué representaciones tienen los usuarios de los SMS y cómo creen que eso se ejecuta en sus interacciones interpersonales a través de estos medios. ¿Qué lleva a utilizar un medio y no otro? ¿Cuáles son los resultados que se obtienen con un medio y no con otro? ¿Cuáles son las elecciones que hace el usuario y en qué se basan para hacerlas? Todas estas preguntas no son más que algunas de las que es necesario pensar a la hora de aceptar que las innovaciones están modificando el modo de relacionarse entre las personas y cambiando, también, las relaciones entre todos nosotros. En etapas posteriores de esta investigación intentaremos dar respuesta a algunas de estas cuestiones en relación con los SMS.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso-Cortés, Á. (1999), “Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativas” en Bosque Muñoz, I. y Demonte Barreto, V. (1999), *Gramática descriptiva de la Lengua Española. Vol. III*, Madrid: Espasa (pp. 3993-4050).
- Alonso, E. y Perea, M. (2008), “SMS: impacto social y cognitivo”, *Escritos de Psicología*, en www.escritosdepsicologia.es/descargas/revistas/vol2_1/-escritospsicologia_v2_12SMS.pdf (consulta: junio, 2011).
- Álvarez Gonzaga, B. (2010), “¿Es el lenguaje SMS un deterioro del idioma? En <http://braulioedunet.webcindario.com/ensayo-sms.pdf> (consulta: junio 2012).
- Álvarez Martínez, S. (2008), “Interacciones sincrónicas escritas en línea y aprendizaje de español: caracterización, perspectiva y limitaciones”, en www.galanet.eu/publication/fichiers/Alvarez2008tesis.pdf (consulta: junio 2011).
- Andrade Hidalgo, L. (2008), “Los SMS: nuevas formas de interacción juvenil”, en www.flacsoandes.org/comunicación/aaa/imagenes/publicaciones/pub_293.pdf (consulta: junio 2011)
- Avedaño, V. (2007), “El lenguaje del chat los SMS: ¿un nuevo género discursivo?” disponible en <http://portal.educ.ar/debates/eid/lengua/debate/como-influyen-el-chat-y-las-nu.php>.
- Baudrillard, J. (1994), *El otro por sí mismo*, Buenos Aires: Anagrama.
- Bernardi, L. (2010), “Las “interjecciones propias” desde la Teoría de los Prototipos: teorías del lenguaje y conciencia metalingüística” en Castel, F. y L. Cubo (ed) (2010), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística*, Mendoza: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras.
- Betancourt Arango, A. (2010), ““El ciberlenguaje como variedad lingüística” en *Revista Q*, Vol IV, 8, Colombia.
- Bevilacqua, S. (2012), “La communication médiée par téléphone (CMT), en *Synergies Argentine*, n°1 en <http://ressources-cla.univ-fcomte.fr/gerflint/Argentine1/bevilacqua.pdf> (consulta: junio 2012)
- Blanco Carpintero, M. (2005), “El teléfono móvil: un aparato generador de un nuevo tipo de lenguaje: análisis del empleo del fonema /k/”, en *Revista Glosas Didácticas*, n°13- Invierno 2005 disponible en www.um.es/glosasdidacticas/GD13/GD13_05.pdf (consulta: junio 2012).
- Boretti, S. (2000a), “¿Actividad de imagen vs. actividad de cortesía? El desarmador de la estrategia interaccional”, en *Actas del II coloquio Internacional del Programa EDICE*, Suecia/Costa Rica: EDICE.
- (2000b), “Variación lingüística, variación cultural e identidad, en el discurso de la cortesía”, en *Cuadernos del Sur, Letras*, 30, pp. 113-137.
- (2003a), “Cortesía, imagen social y contextos socioculturales en la variedad del español de Rosario, Argentina”, en D. Bravo (ed.), *Actas del Primer coloquio del Programa EDICE: La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablante*. Estocolmo: Universidad de Estocolmo, pp.110-120.

(2003b) “Tests de hábitos sociales y la investigación de la cortesía”, en D. Bravo (ed.), *Actas del Primer Coloquio del Programa EDICE: La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*, Estocolmo: Univ. de Estocolmo (198-210 pp).

y Elizabeth M. Rigatuso, (2004). “La investigación de la cortesía en el español de la Argentina. Estado de la cuestión”, en Diana Bravo y Antonio Briz (eds.), *Pragmática sociocultural: Estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Barcelona, Ariel editorial, Colección Ariel Lingüística, Parte II (Sobre la cortesía en el mundo hispánico).

Bravo, D. (1999): «Imagen ‘positiva’ vs. Imagen ‘negativa’?: Pragmática socio-cultural y componentes de face», *Oralia. Análisis del discurso oral* 3, págs. 21-51.

(2005), *Estudios sobre la (des)cortesía en español*, Estocolmo/Buenos Aires: Dunken.

(2009) “Pragmática, Sociopragmática y Pragmática sociocultural del discurso de la cortesía. Una introducción” En: Bravo, D. Hernández Flores, N. Cordisco, A. (eds.) *Aportes pragmáticos, sociopragmáticos y socioculturales a los estudios de la cortesía en español*, Buenos Aires: Dunken, pág. 31-68.

Bravo, D y Briz, A. (eds.) (2004). *Pragmática sociocultural: Estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Barcelona: Ariel.

Briz, A. (2001), *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmapragmática*, Barcelona: Ariel.

Briz, A. y Val.Es.Co (2003), “Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial”, *Oralia*, 6, págs. 7-61.

Brown, R y Gilman, A. (1960): «The pronouns of power and solidarity», en T. A. Sebeok (ed.), *Style in Language*. Cambridge, Mass., M. I. T. Press.

Brown, G. y Yule, G. (1993), *Análisis del discurso*, Madrid: Visor.

Brucart, M. (1999), “La elipsis” en Bosque Muñoz, I. y Demonte Barreto, V. (1999), *Gramática descriptiva de la Lengua Española. Vol. II*, Madrid: Espasa (pp. 27875-2863).

Bynon, T. (1981), *Lingüística Histórica*, Madrid: Gredos.

Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2002), *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona: Ariel.

Cantamutto, L. (2007), “Los híbridos de la tecnología. Las inermes dicotomías lingüísticas: oralidad y escritura”, Bahía Blanca: Actas del I Congreso internacional de Sociolingüística y Lingüística Histórica (en prensa).

(2009), “Entre la escritura predictiva y la autocorrección: el léxico acotado”, en *Actas del Congreso Internacional de Léxico e Interculturalidad. Nuevas perspectivas (en prensa)*, San Miguel de Tucumán: INSIL (en prensa).

(2011), “La conformación de un corpus de mensajería de texto: la interacción mediada digitalmente”, en *Actas de las IV Jornadas de Investigación de Humanidades. Homenaje a Laura Laiseca*, Bahía Blanca: UNS (en prensa).

- Campano Escudero, B. (2007), “Análisis lingüístico-pragmático de un corpus de mensajes SMS” en Ferrán nº 8, nov. 2007 (pp. 185-210), en www.educa.madrid.org/web/ies.jaimeferran.colladovillalba/revista2 (consulta: marzo 2011)
- Cárdenas, V. y otras (2005), *Hablar/escribir: (Trans) Formaciones culturales*, Salta: Univ. Nacional de Salta.
- Casado Velarde, M. (1999), “Otros procesos morfológicos: Acortamientos, formación de siglas y acrónimos”, en Bosque Muñoz, I. y Demonte Barreto, V. (1999), *Gramática descriptiva de la Lengua Española. Vol. III*, Madrid: Espasa (pp. 5075-5096).
- Cassany, D. (2009), “Especificidades de la literacidad en línea”, en http://www.cibersociedad.net/congres2009/actes/html/com_especificidades-de-la-literacidad-en-linea_973.html (consulta: junio 2011).
- (2012), *La cocina de la escritura*, Argentina: Anagrama.
- Castro Rojas, S. (2007), “La naturalización de los usos y las prácticas tecnológicas. Los mensajes de texto como expresión de las transformaciones de la comunicación en la sociedad actual” en http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/1488/Lanaturalizacion_de_los_usos_y_las_practicastecnologicasTyD13.pdf?sequence=1 (consulta: abril 2012).
- Castro, T. (2011), “Quando as teclas falam, as palavras calam -Utilização de telemóvel e messenger por crianças do 5º e 6º de escolaridade”, disponible en <http://revistas.pucsp.br/index.php/curriculum/article/view/5639> (consulta: mayo 2012).
- Celaya, J. (s/f), *Las redes sociales en el fomento de la lectura en el bachillerato*, en http://plec.es/documentos.php?id_seccion=6&nivel=Bachillerato (consulta: junio 2012).
- Ciapuscio, G. (1994), *Tipos textuales*, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Covarrubias, J. (2008), “La ciberhabla juvenil en los Estados Unidos” en *Enciclopedia del español en Estados Unidos*, Madrid: Instituto Cervantes, Santillana.
- Ciapuscio, G., Adelstein, A. y S. Gallardo (2010) El texto especializado: Propuesta teórica y práctica de capacitación académica y profesional. En: Parodi, G. (ed.) *Alfabetización académica y profesional en el Siglo XXI: Leer y escribir desde las disciplinas*. Santiago de Chile: Ariel. pp. 317-346.
- Covarrubias, J. (2008), “La ciberhabla juvenil en los Estados Unidos” en *Enciclopedia del español en Estados Unidos*, Madrid: Instituto Cervantes/Santillana.
- Corrales Díaz, Carlos (1987), *El significado sociocultural de las nuevas tecnologías de comunicación*, México: ITESO.
- Crystal, D. (2006), *Languaje and the Internet*, Cambridge: Cambridge University Press.
- (2008), *Txting: the Gr8 db8*, Oxford: Oxford Press.
- D’andrea, F. (2009) “Pragmática Sociocultural: enfoque interdisciplinario de la descortesía en el ámbito virtual”. En Carranza, I. E. (comp.), *Actas del IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso y I Jornadas Internacionales de Discurso e Interdisciplina*. Córdoba.

De Matteis, L. (2004), “Oralidad y escritura en la comunicación por correo electrónico en hablantes de español bonaerense”, en *Oralia. Análisis del discurso oral*, 7, 59-83.

(2008), “Ccoooooommmmmooooo aaaannnnnnnddddaaaaaass ccccooooooccccoooo????”. La paralingüística como dimensión de la oralidad en textos escritos mediados por computadora en español bonaerense.” en Rojas Mayer E. y E. M. Rigatuso (coord.) (2008), *Competencia y variedades del español en la Argentina. Pasado y presente*. San Miguel de Tucumán: UNT-UNS-SeCyT.

(2009), *Aviación e interacción institucional: análisis lingüístico de la comunicación aeronáutica en español en la Argentina*, Bahía Blanca: EdiUNS.

Días de Castro, T. (2009), “Quando as teclas falam, as palavras calam...” en <http://www.cibersociedad.net/congres2009/es/coms/quando-as-teclas-falam-as-palavras-calam/742/> (consulta: marzo 2012).

Di Tullio, A. (2010), *Manual de gramática del español*, Buenos Aires: Waldhuter.

Domínguez Cuesta, C. (2005), “El lenguaje de los SMS y del chat en las aulas”, *Cuadernos de pedagogía*, 343, en www.cuadernosdepedagogia.com/verpdf.asp?idArt=8870 (consulta: junio 2011).

Domingo, D. (2005), “Medios digitales: donde la juventud tiene la iniciativa” en *Revista de estudios de juventud*, n° 68, marzo 2005, (p. 91-102)

Duranti, A. (2000), *Antropología lingüística*, Cambridge: University Press.

Elstein, S. y Gremiger, C. (2008), “La interacción electrónica: Descripción comparativa según el entorno de producción en la revisión de proyectos educativos de escritura” en *Actas XI Congreso de la SAL* disponible en <http://www.lenguas.unc.edu.ar/aledar/hosted/xicongreso/index.html> (consulta: marzo 2012)

Fairclough, M. (1992), *Discourse and social change*, Cambridge: Political Express.

Feliú, J., Gil-Juarez, A. y Vitores (2010), “El impacto de las TICS sobre la juventud: metáfora y representación en ciencias sociales”, *Rev. Arg. de Estudios de Juventud*, 3, en <http://www.perio.unlp.edu.ar/revistadejuventud/?q=node/52> (consulta: junio 2011).

Feliú Arquiola, E. (2009) “Palabras con estructura interna”, en De Miguel, E. *Panorama de la lexicología*, Madrid:Ariel.

Ferreira, E. (2006), “Nuevas tecnologías y escritura” en *Revista Docencia del Colegio de Profesores de Chile*, año XI, n° 30, (pp.46-53) en <http://portal.educ.ar/debates/educacionytic/Nuevas%20tecnolog%EDas%20y%20escritura.pdf> (consulta: junio 2012).

Fishman et al (2005), “Performing Writing, performing literacy”, en http://ssw.stanford.edu/presentations/braddock_award.php (consulta: junio, 2011).

Flores Morador, F. (2005), *Las humanidades en la era de la globalización*, Lund: Lunds Universitet.

Foley, William (1991), *Anthropological Linguistics. An Introduction*, Oxford, Cambridge: Basil Blackwell.

Fowler, Hudge, Kress, Trew, (1983), *Lenguaje y control*, México: FCE.

Fraca, L. (2006). *La ciberlingua. Una variedad compleja de lengua en Internet*, Caracas: Ediciones UPEL.

Galán Rodríguez, C. (2002), “En los arrabales de la comunicación: los mensajes SMS” en *Anuario de Estudios Filológicos*, vol. XXV, (pp.103-117) en www.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=298584 (consulta: mayo 2012).

(2007), “Cncta kn nstrs: los SMS universitarios (Conecta con nosotros: los SMS universitarios)” en *Revista Estudios de Juventud* n° 78, en www.injuve.es (consulta: marzo 2012).

(2011) “Homo loquens, homo virtualis” en *Revista de Estudios de la Juventud. Jovenes en(red)ados*, n° 93, en <http://www.injuve.es/contenidos.downloadatt.action?id=1313477020> (consulta: marzo 2012).

Galindo Cáceres, L. J. (1998), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México: Editorial Pearson.

Gallardo Páuls, B. (1993), *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias*, Valencia: Departament de Teoria dels Llenguatges.

García Negroni, M. (2004), *El arte de escribir bien en español: manual de corrección de estilo*, Buenos Aires: Santiago Arcos.

Gil Poisa, M. (2010), “Tag me: (re)creación y (re)presentación en las tecnologías digitales”, en *Revista Especulo*, 45, en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero45/tagmeid.html> (consulta: junio, 2011).

Givón, T. (1979), “From discourse to syntax, grammar as a procesing strategy”, en Givón, T, *Syntax and Semantics*, New York Academic Express, XII, pág 81-109.

Gobato, F. (2010), *La comunicación de la comunicación. Oralidad, escritura y digitalización en los sistemas de interacción contemporáneos*, México: FLACSO México.

Gómez Camacho, A. (2007), “La ortografía del español y los géneros electrónicos”, *Comunicar*, 2007/ vol. XV, número 29 (157-167pgs) en <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=15802926> (consulta: junio 2012).

Gómez Capuz, J. (2000), “La creación léxica II. Neologismos formales y neologismos externos al sistema” en: Briz, A. (2000) y grupo Val.Es.Co, *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Barcelona: Ariel.

Goffman, E. (1981): *Forms of Talk*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press.

Gumperz, J. (ed) (1982), *Language and Social Identity*, Cambridge: University Press.

y Hymes, D. (eds.) (1972), *Directions in sociolinguistics: The ethnography of communication*. New York: Holt, Rinehart and Winston.

Havelock, E. (1996), *La musa aprende a escribir. Reflexiones sobre oralidad y escritura desde la Antigüedad hasta el presente*, Barcelona: Paidós.

Haverkate, H. (1994): *La cortesía verbal. Estudio pragmatolingüístico*, Madrid: Gredos.

Hernández Campoy, J. M. y Manuel Almeida (2005), *Metodología de la investigación sociolingüística*, Málaga: Comares.

Herring, S. (1996), “Introduction”, en Herring, S. (ed.) *Computer Mediated Communication. Linguistic, Social and Cross-Cultural Perspectives*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

- y Zlenkauskaite, A. (2009), "Symbolic Capital in Virtual Heterosexual market", en *Discourse y Communication*, 26 (1) pág. 5-31, en www.sagepublications.com
- Hidalgo, A. (2000), "Las funciones de la entonación", en Briz, A. y Grupo Valesco (eds.) (2000), *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Barcelona: Ariel (págs. 19-33).
- Hidalgo, L. (2010), "Motivación semántico-pragmática del empleo de cláusulas de relativo en los SMS" en V. M. Castel y L. Cubo de Severino (eds) (2010) *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística*. Mendoza: Editorial FFyL, UNCuyo.
- Höflich, J. R. (2002), "Más que un teléfono: el teléfono móvil y el uso de los SMS por parte de los adolescente alemanes", en *Revista Estudios de Juventud*, n| 57 (junio 2002) (p. 79-99).
- Hutchby, I. y Tanna, V. (2008), "Aspects of sequential organization in text message Exchange", *Discourse and Communication*, SAGE Publications, en www.sagepublications.com (consulta: octubre 2009)
- Ivars, O. (2010a), "Comunicación a través del chat: la competencia morfológica de los hablantes reflejada en él" en Actas IV congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos (Mendoza) en http://congresobicentenario.webuda.com/files/mesa06_ivars.pdf (consulta: marzo 2012).
- (2010b) "Comunicación a través del chat: la competencia morfológica de los hablantes reflejada en él." En http://congresobicentenario.webuda.com/files/mesa06_ivars.pdf (consulta: mayo 2012).
- (2011), "La competencia comunicativa de los nativos digitales reflejada en la escritura del chat" en Cestero Mancera et. al. (comp) (2011), *Actas del XVI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL)*, Alcalá: Universidad de Alcalá.
- (2012), "La escritura de los nativos digitales en las redes sociales" en *Libro de Resúmenes del XIII Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*, San Luis.
- Jesús Barbero, M. (2009), *Sensorium e Internet. Una aproximación al fenómeno tecnológico desde la obra de Walter Benjamin*, en www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/comunicación_/tesis151.pdf (consulta: junio 2011).
- Jorgensen, A. M. y Aarli, G. (2011), "Los vocativos en el lenguaje juvenil de Santiago de Chile y Madrid", en García, C. y Placencia, M. E. (eds), *Estudios de variación pragmática en español*, Argentina: Dunken.
- Julián, G. (2011), "Elaboración de un test de hábitos sociales para el estudio de la (des)cortesía verbal en puestos de atención al público en Bahía Blanca", *Actas de las IV Jornadas de Investigación de Humanidades. Homenaje a Laura Laiseca*, Bahía Blanca: UNS (en prensa).
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1983), *La connotación*, Buenos Aires: Hachette.
- Kotschi, T. Oesterreicher, W. y Zimmermann, K. (eds.) (1996), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Frankfurt am Hain: Vervuert Verlag, Bibliotheca Iberoamericana.
- Kress, G. (2003), *Literacy in New Media*, London: Routledge (e-book).
- Labastía, L. y Drabrowski, A. (2008), "Informatividad, relevancia y prosodia en el español rioplatense" en http://www.lenguas.unc.edu.ar/aledar/hosted/xicongreso/ejes_tematicos/pragmatica/labastia.pdf (consulta: junio 2012)

- Laborda Gil, X. (2003) “Estilo y cortesía en el correo electrónico”, *Tonos: Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, Murcia, en www.um.es/tonosdigital/znum6/Laborda.htm (consulta: junio 2011).
- (2004), “Foros virtuales, ética lingüística y aspectos legales”, Murcia: Rev. de Educación a Distancia (12), en <http://revistas.um.es/red/article/view/25271> (consulta: abril 2011)
- (2005), “Tecnologías, redes y comunicación interpersonal. Efectos en las formas de comunicación digital”, Barcelona: *Anales de documentación*, Nº 8 (págs. 101-116) en <http://revistas.um.es/analesdoc/article/view/1511> (consulta: junio 2012)
- Lázaro Mora, F. (1999), “La derivación apreciativa” en en Bosque Muñoz, I. y Demonte Barreto, V. (1999), *Gramática descriptiva de la Lengua Española. Vol. III*, Madrid: Espasa (pp. 4645-4682).
- Lin, A. y Tong, A. (2007), “Text-messaging culture of college girls in Hong Kong: SMS as resources of achieving intimacy gift-exchange with multiple functions” en *Continuum: Journal of Medium and Cultural Studies*, Vol. 21, June 2007, pp. 303-315.
- Ling, R. (2002), “Chicas adolescentes y jóvenes adultos varones: dos subculturas del teléfono móvil” en *Revista de estudios de juventud*. n. 57 (junio 2002); p. 33-46
- Lobet-Maris, C. y L. Henin (2002), “Hablar sin comunicar sin hablar: Del GSM al SMS”, en *Revista de estudios de juventud* n. 57, (junio 2002); p. 101-114.
- López Alonso, C. y Séré, A. (Eds.) (2006) *Nuevos géneros discursivos: los textos electrónicos. Estudios de Lingüística del Español* 24, en <http://elies.rediris.es/elies24/> (consulta: abril 2012).
- López Rúa, P. (2007), “Teaching 12 vocabulary through SMS language: Some didactic guidelines” en *Estudios de Lingüística Inglesa Aplicada (ELIA)*, nº 7, pp. 165-188, en <http://institucional.us.es/revistas/elia/7/11.%20Lopez%20rua.maq.pdf> (consulta: mayo 2012).
- Lorente, S. (2002), “Juventud y teléfonos móviles: algo más que una moda” en *Revista de estudios de juventud*, Nº 57 (junio 2002) p. 9-24
- Lunsford, A. (2009), “Stanford Study of Writing”, en <http://ssw.stanford.edu/> (consulta: junio 2011).
- Lyons, J. (1981), *Lenguaje, significado y contexto*, España: Paidós.
- Mancera Rueda, A. y Placencia, M. E. (2011), “Los marcadores del discurso en la construcción del habla de contacto en un contexto de servicio en español peninsular” en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)* 6(18) , pp. 145-171.
- Mante, E. y D. Piris (2002), “El uso de la mensajería móvil por los jóvenes en Holanda” en *Revista de estudios de juventud*. n. 57 (junio 2002), en <http://www.injuve.mtas.es/injuve/contenidos.item.action?id=149095362&menuId=1969776808> (consulta: junio 2011).
- Martín, M. V. (2006), “Jóvenes, identidad y telefonía móvil: algunos ejes de reflexión” en <http://www.cibersociedad.net/congres2006/gts/comunicacio.php?id=693>.
- Martínez Restrepo, C. y G. Hurtado Vera (2005), “Nuevas tecnologías y construcción de representaciones sociales”, en *Zona próxima*, nº6, pág. 106-115, en <http://manglar.uninorte.edu.co/handle/10584/389> (consulta: abril 2012).

Mayans i Planells, J. (2000), “Género confuso: género chat”, *Revista Textos de la CiberSociedad*, 1, en <http://www.cibersociedad.net> (consulta: junio 2011).

(2002), *Género chat. O como la etnografía puso un pie en el ciberespacio*, Madrid: Gedisa.

Mayer Rojas, E. M. y Rigatuso, E. M. (coords.) (2002): *Competencia y variedades del español en la Argentina. Pasado y presente*. San Miguel de Tucumán: UNT-UNS-SeCyT.

Mc Luchan, E. y Zingrone, F. (1998), *McLuhan. Escritos especiales*, Buenos Aires: Paidós.

McLuhan, M. y Fiore, Q. (1994), *El medio es el masaje –Un inventario de efectos–* España: Ediciones Paidós Ibérica.

Miguel, E. de (ed.) (2009), *Panorama de la lexicología*, Barcelona: Ariel.

Montolío, E. (1999), “Las construcciones condicionales”, en Bosque Muñoz, I. y Demonte Barreto, V. (1999), *Gramática descriptiva de la Lengua Española. Vol. III*, Madrid: Espasa (pp. 3643-3738).

Moraima Torres (2008), “La escritura por medio de la mensajería de texto en estudiantes adolescentes sordos” en http://www.niee.ufrgs.br/eventos/RIBIE/2008/pdf/escritura_mensaje_texto.pdf (consulta: mayo 2012).

Moralá, J. (2001), “Entre arrobas, eñes y emoticones”, en http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras_del_espanol/4_lengua_y_escritura/morala_j.htm (consulta: abril 2012).

Moreno Fernández, F. (1998), *Principios de Sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.

Morley, D. (2012) entrevista realizada por Igarzábal, B. (2012), Clase nº 7 del Módulo I, del Curso de Posgrado *Gestión Cultural y Nuevas Tecnologías*, Argentina: FLACSO.

Noblía, V. (1998), “The Computer-Mediated Communication, a Way of Understanding the Language”, *International Conference*, 25-26 Marzo, Bristol, UK., en [http://www.sosig.ac.uk/iriss\(papers/paper22.htm](http://www.sosig.ac.uk/iriss(papers/paper22.htm).

(2001): Más allá de la *netiquette*. La negociación de la cortesía y del español de los *chats*., *Oralia*, 4 (2001) 149-175.

(2009), “Modalidad, evaluación e identidad en el chat”, *Revista Discurso y Sociedad*, Vol. 3, en <http://www.dissoc.org/ediciones/v03n04/> (consulta: junio 2011).

Oksman, Virpi y Pirjo Rautiainen (2002) “Vivir toda mi vida en la palma de mi mano: la comunicación móvil en la vida de niños y adolescentes de Finlandia” en *Revista de estudios de juventud*. Nº57 (junio 2002); p. 25-32 en <http://www.injuve.mtas.es/injuve/contenidos.item.action?id=149095362&menuId=1969776808> (consulta: abril 2011).

Oesterreicher, W. (1996), “Lo hablado en lo escrito. Reflexiones metodológicas y aproximación a una tipología” en Kotschi, T., Oesterreicher, W. y Zimmerman, K. (eds) (1996), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Frankfurt am Main: Vervuert; Iberoamericana.

et. al (eds.) (1998), *Competencia escrita, tradiciones discursivas y variedades lingüísticas: aspectos del español europeo y americano en los siglos XVI y XVII*, Tubuningen: Narr.

Ong, W. J. (1997), *Oralidad y Escritura. Tecnologías de la palabra*. Argentina: FCE.

Padilla, M. R. (2008), “Tecnologías mediáticas y la permanente reconfiguración del sensorium. Su estudio en el marco de las ciencias sociales”, en Reguillo, Rosana (coord.) (2008), *Territorios en reconfiguración. Perspectivas situadas en torno a la Interdisciplinariedad*. México, ITESO.

Palazzo, M. G. (2005), “¿Son corteses los jóvenes en el chat? Estudio de estrategias de interacción en la conversación virtual”, Revista *Textos de la Cibersociedad*, 5. En <http://www.cibersociedad.net> (consulta: junio 2011).

(2008), “Consideraciones sobre el uso y las representaciones sociales del discurso juvenil en el ciberespacio”, Salta: Actas del 10º Congreso REDCOM.

(2009), “El ciberdiscurso juvenil: representaciones sociales, la censura y la aceptación”, en Revista *Speculo*, 41 en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero41/ciberdis.html>

(2010), “Aspectos comunicativos del ciberdiscurso juvenil. Consideraciones teóricas” en Revista *Estudios de Juventud*, nº 3, en <http://www.perio.unlp.edu.ar/revistadejuventud/?q=node/51> (consulta, julio 2011)

---- (2011), “La expresión de la subjetividad en el ciberespacio: prácticas discursivas en blogs de jóvenes” en Actas del V Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso en http://www.unvm.edu.ar/archivos/jornada_discurso/PALAZZO.pdf (consulta: marzo 2012).

Panckhurst, R. (2009), “Short Message Service (SMS): typologique et problematiques futures, en Arnaviellie, T. (coord), *Pholyphonies, pour Michelle Lanvin*, Université Paul-Valery Montpellier, 3, p. 33-52.

Parrilla, E. (2008), “Alteraciones del lenguaje en la era digital“ *Comunicar*, nº 30, v. XV, 2008, *Revista Científica de Comunicación y Educación*; pgs. 131-136, en <http://www.doredin.mec.es/documentos/01820083002735.pdf> (consulta: mayo 2010)

Parini, A. (2008), “El ciberlenguaje como variedad lingüística en la construcción de estilos comunicacionales” en Barcia, P. (ed.). *La lengua española: sus variantes en la región*. Primeras Jornadas Académicas Hispanorriplatenses sobre la Lengua Española. Buenos Aires: AAL.

Penas Ibáñez, M. (2009), “Lenguaje digital en los SMS“, en *Cibersociedad*, en http://www.cibersociedad.net/congres2009/actes/html/com_lenguaje-digital-en-los-SMS_547.html (consulta: abril 2012).

Pérez, M. (2003), “Los mensajes de texto a móviles y su presencia en los medios de comunicación: caracterización y sugerencias Para la explotación en el aula”, Actas *XIV Congreso Internacional de ASELE*. Burgos.

Pérez de Stéfano, L. (2010), “El lenguaje y la comunicación” en Cucatto, A. (2010), *Introducción a los estudios del Lenguaje y la Comunicación. Teoría y práctica*, La Plata: UNLP/ Prometeo Libros.

Piscitelli, A. (2009), *Nativos digitales: inteligencia colectiva y arquitecturas de la participación*, Buenos Aires: Santillana.

(2012), “La arquitectura es la política de la red”, documento de clase nº 5, del *Cursos de posgrado “Gestión Cultural y Comunicación”*, Argentinian: FLACSO (sede Buenos Aires).

- Pérez Rojas, E. y Serrano Cuevas, Y. (2006), *Impacto de los mensajes de texto en el uso del lenguaje escrito: en los alumnos de 8vo y 9no grado de la U. E. Colegio de Nuestra Señora de Fátima, Mérida* en http://tesis.ula.ve/pregrado/tde_busca/archivo.php?codArchivo=1033 (consulta: mayo 2011).
- Placencia, M. E. and C. García (eds.) (2008), *Research on Politeness in the Spanish-Speaking World*. London: Lawrence Erlbaum Associates.
- Prensky, M. (2001), “Digital Natives, Digital Immigrants”, en *On the Horizon*, MCB University Press, Vol. 9, Nº 5, October.
- Quevedo, L. A. (2012), “Los medios de comunicación en la era de las TICs” en Clase 1, Maestría en Gestión Cultural y Comunicación, Buenos Aires: FLACSO.
- Rígano, M. E. (1998), “El léxico de los adolescentes”, en Rojas Mayer, E., *La Oralidad. Actas del IV congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*, tomo 2. Tucumán: INSIL. Sal Paz, J. (2002), “Weblog: Nuevo Medio, Nuevas competencias” en Rojas Mayer, E. y Rigatuso, E. (coords.) (2002): *Competencia y variedades del español en la Argentina. Pasado y presente*. San Miguel de Tucumán: UNT-UNS-SeCyT.
- Rigatuso, E. M. (1987) “Dinámica de los tratamientos en la interacción verbal: preparación y apertura conversacionales”, *Anuario de Lingüística Hispánica III*, págs. 59-80.
- (1996), *Estudios sobre el español de Argentina IV*, Bahía Blanca: UNS.
- (2003) “Cortesía, tratamientos e identidad cultural en encuentros de servicio en español bonaerense”, *Actas II Jornadas interdisciplinarias del sudoeste bonaerense*, Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- (2006) “¡Che, vos, pibe!” Usos y valores comunicativos del vocativo en español bonaerense actual” en Burgos, N. y Rigatuso, E. (2006) *La modernización del sudoeste bonaerense. Reflexiones y polémicas en el ámbito educativo, lingüístico y literario. Actas de las IV Jornadas interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca: UNS (pp. 81-93).
- (2008), “¡Qué! ¿Tienen calor?” Conversación de contacto en español bonaerense: de interacciones institucionales, de servicio y sociales.”, en *Oralia*, Volumen 11, págs. 133 a 168.
- (2009), “ “*Madryn, pasame el apunte*” Aspectos léxico-semánticos del vocativo en el español bonaerense actual” en Cernadas de Bulnes, M. y Marcilese, J. (eds.) (2009), *Política, Sociedad y Cultura en el Sudoeste Bonaerense, Actas de las V Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca:UNS (pp. 369-386).
- Rivière, C. (2002), “La práctica del mini-mensaje en las interacciones cotidianas: una doble estrategia de exteriorización y de ocultación de la privacidad para mantener el vínculo social” en: *Revista de estudios de juventud*, n. 57, junio 2002 (p. 125-137).
- Rodríguez, F. (coord.) (2002), *El lenguaje de los jóvenes*, Barcelona: Ariel.
- Rojas, G. (2010), “El lenguaje y la oralidad”, en Cucatto, A. (comp.) (2010), *Introducción a los estudios del Lenguaje y la Comunicación. Teoría y práctica*, Buenos Aires: Prometeo Libros; La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

- Ruiz Rufino, M y Cosmes-Cuesta, J. (2005), “El español en los nuevos canales de comunicación: aplicación práctica”, en www.educacion.gob.es/redele/biblioteca2005/fiape/ruizcosmes.pdf (consulta: junio 2011).
- Sal Paz, J. (2002), “Weblog: Nuevo Medio, Nuevas competencias” en Mayer Rojas, Elena y Rigatuso, E. (coords.) (2002): *Competencia y variedades del español en la Argentina. Pasado y presente*. San Miguel de Tucumán: UNT-UNS-SeCyT,
- (2011), “Estrategias argumentativas en comentarios de lectores de la prensa digital” en V Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso II Jornadas Internacionales de Discurso e Interdisciplina: Actas completas, Villa María: Universidad Nacional de Villa María. Agosto de 2011 (págs. 1550-1568) en http://www.unvm.edu.ar/archivos/jornada_discurso/SAL-PAZ.pdf (consulta: enero 2012).
- San Juan Rivera, G. (2009), *Las NTIC: Factor de no querer conocer*, en <http://portal.educ.ar/debates/educacionytic/debate/las-ntic-factor-de-querer-no-c.php> (consulta: mayo 2012).
- Scolari, C. (2009) “Alrededor de la(s) convergencia(s). Conversaciones teóricas, divergencias conceptuales y transformaciones en el ecosistema de medios” en: *Signo y Pensamiento Vol. 28 Nro. 54*. Bogotá: Departamento de Comunicación – Pontificia Universidad Javeriana.
- Sanmartín Sáez, J. (2007), *El chat: la conversación tecnológica*, Madrid: Arco/libros.
- (2009). “La escritura dinámica de una comunidad virtual: el chat” en *Congreso de Pragmática del Español hablado, 17-20 de noviembre de 2009, Universitat de València*.
- Sperber, D. y Wilson, D. (1994), *La relevancia*, España: Visor.
- Tannen, D. (1986), *Coherence in spoken and written discourse. Vol. XII*, New Jersey: ALEX.
- (1996), *Género y discurso*, Barcelona: Paidós.
- Tagg, C. (2009), *A corpus linguistics study of SMS text messaging*, Canadá: University of Birmingham en <http://etheses.bham.ac.uk/253/1/Tagg09PhD.pdf> (consulta: junio 2012).
- Torres i Valtarsana, M. (2000), “Anàlisi del Discurs Mediatitzat per Ordinador”, Comunicació presentada a la *I Jornada sobre Comunicació Mediatitzada per Ordinador en Català (CMO-Cat)*, Barcelona: Universitat de Barcelona Universidad de Barcelona, en <http://www.ub.edu/lincat/cmo-cat/torres.htm> (consulta: abril 2012).
- (2001), “Funciones pragmáticas de los emoticonos en la comunicación mediatizada por ordenador”, en *Textos de la CiberSociedad* en www.cibersociedad.rediris.es/textos (consulta: agosto 2011).
- Trenchs Parera, M. (2001) (ed), *Nuevas tecnologías para el autoaprendizaje y la didáctica de las lenguas*, Lleida: Milenio.
- Vall-Ilovera, M., A. Gil-Juárez y J. Feliú (2010), “La interpretación de los jóvenes ante sus prácticas tecnológicas”, *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 3, en <http://www.perio.unlp.edu.ar/revistadejuventud/?q=node/55> (consulta: junio 2011).
- Van Dijk, T. A. (1983), *La ciencia del texto*, Buenos Aires: Paidós.
- (1983), *El discurso como interacción social*, Barcelona: Gedisa Editorial.
- (1991), *Estructura y funciones del discurso*, México: Siglo XXI

- (2000), *El discurso como estructura y proceso (Estudios sobre el discurso I)*, Barcelona: Gedisa.
- Varnhagen, C.K. et al. (2010), “lol: New language and spelling in instant messaging”, *Reading and Writing* 23, 719-733, en <http://www.psych.ualberta.ca/~varn/vitae.html> (consulta: junio 2011).
- Vela Delfa, C. (2005), *El correo electrónico: un nuevo género en nacimiento*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid en http://www.galanet.be/publication/fichiers/tesis_cristina_vela_delfa.pdf (consulta: marzo 2012).
- Verschueren, Jef (2002), *Para entender la pragmática*, Madrid: Gredos.
- Yus, F. (2001), *Ciberpragmática (El uso del lenguaje en Internet)*, Barcelona: Ariel.
- (2010), *Ciberpragmática 2.0. Nuevos usos del lenguaje en Internet*, Barcelona: Ariel.
- Zimmermann, K. (1996), “Lenguaje juvenil, comunicación entre jóvenes y oralidad” en Kotschi, T., Oesterreicher, W. y Zimmerman, K. (eds) (1996), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Frankfurt am Main: Vervuert; Iberoamericana.
- (2003) “Constitución de la identidad y anticortesía verbal entre jóvenes masculinos hablantes de español” en D. Bravo (ed.), *La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: Identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*. EDICE program. www.edice.org, pp. 47-59.

ANEXO

1. Consentimiento informado

A continuación se presentan los papeles tal como fueron entregados a los alumnos que participaron de la investigación.

Bahía Blanca, 11 de octubre de 2011

Solicito tu colaboración para una investigación que estoy realizando en el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur sobre mensajes de texto de celular. Abajo podrás firmar un acuerdo donde certifiques que tu colaboración es voluntaria. Además, si en algún momento considerás que no querés continuar participando en la investigación, podrás comunicarte conmigo por mail o teléfono y accederé a destruir todo el material que me hayas proporcionado y a no utilizar tus datos para elaborar los resultados finales.

Muchas gracias,

Lucía Cantamutto
DNI: 32586477
Teléfono de contacto: 0291-154366751
Mail: luciacantamutto@gmail.com

Bahía Blanca, ___/___/2011

Consentimiento informado:

Mediante la presente acepto participar voluntariamente en la conformación del corpus sobre mensajes de textos de celular (SMS) para la investigación de la Tesis de Licenciatura en Letras, orientación en Lingüística, del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur, que desarrolla Lucía Cantamutto.

Colaboraré durante tres días transcribiendo los SMS enviados y recibidos, manteniendo el anonimato de las personas que aparezcan en los SMS así como omitiendo aquella información que considero privada o que puede perjudicar a terceros.

Firma y aclaración

2. Procedimiento

- 1) Los SMS enviados y recibidos se enumerarán progresivamente. Señalar en el casillero “Respuesta a n°”, si el SMS tiene relación con un SMS anterior (colocando ahí el número con que fue señalado ese mensaje).
- 2) Señalar los datos (iniciales, edad y sexo) del destinatario del SMS que envías o los del emisor de los SMS que recibas en cada una de las transcripciones.
- 3) Tachar F o M dependiendo el sexo de quien escribe el mensaje
- 4) Copiar en letra de imprenta los mensajes de texto enviados y recibidos tal cual están escritos, con abreviaciones, emoticones, etc; modificando únicamente los nombres propios de los participantes (por ejemplo, si se llama “Lucía” poner “Laura”, si dice “Lu” poner “Lau”, etc.) y la información que sea de carácter privado (números de teléfono, direcciones, correos electrónicos, etc. se modificarán de la misma

manera que los nombres propios, si dice “Panama 11”, escribir “Parana 11”, si dice “Panma 11” escribir “Parna 11”). Deberás mantener el uso de mayúsculas, minúsculas, espacios y todos los elementos exactamente como lo tenés en el mensaje que enviaste o recibiste. Es muy importante que en la transcripción no modifiques ninguna palabra.

5) Podrás omitir aquellos SMS que considerés demasiado privados o que perjudiquen a terceros. En caso de que sea parte de una interacción mayor, señalar en “Interrelación con otros mensajes” que se omitió uno en el intercambio.

3. Planilla para recabar datos sociolingüísticos y sociodemográficos

- 1- Edad/años de escolarización
- 2- Marca de celular
- 3- Tipo de escritura: letra por letra, qwerty o texto predictivo
- 4- Años de uso de teléfono celular
- 5- Nivel máximo alcanzado por ambos padres

4. Planilla de transcripción

Nº: _____ Respuesta a nº: _____ Fecha: __/__/__ Horario: __:__
Emisor (iniciales): _____ Edad: ____ Sexo (tachar lo que no corresponda): F / M
Vínculo:
Destinatario (iniciales): _____ Edad: ____ Sexo (tachar lo que no corresponda): F / M
Mensaje (en imprenta exactamente como está en el celular):

Nº: _____ Respuesta a nº: _____ Fecha: __/__/__ Horario: __:__
Emisor (iniciales): _____ Edad: ____ Sexo (tachar lo que no corresponda): F / M
Vínculo:
Destinatario (iniciales): _____ Edad: ____ Sexo (tachar lo que no corresponda): F / M
Mensaje (en imprenta exactamente como está en el celular):

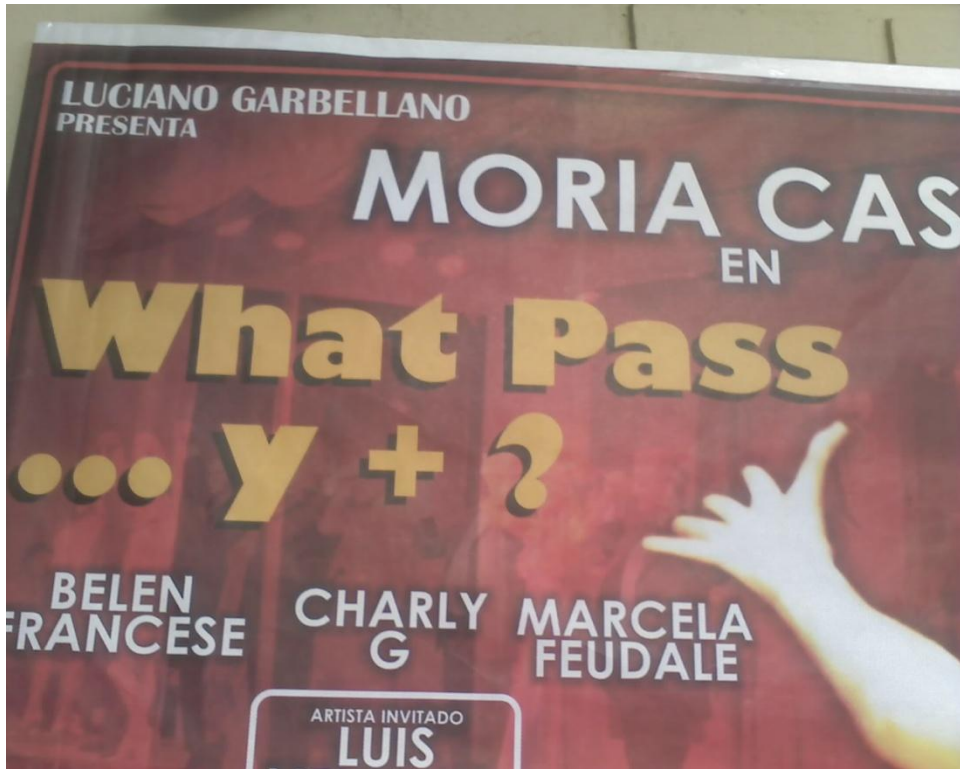
Nº: _____ Respuesta a nº: _____ Fecha: __/__/__ Horario: __:__
Emisor (iniciales): _____ Edad: ____ Sexo (tachar lo que no corresponda): F / M
Vínculo:
Destinatario (iniciales): _____ Edad: ____ Sexo (tachar lo que no corresponda): F / M
Mensaje (en imprenta exactamente como está en el celular):

5. Publicidades que retoman los rasgos de la escritura en los géneros electrónicos

Publicidad de un negocio (Buenos Aires, 2010)



Caja de cereal
(México, 2010)



Cartel

publicitario de espectáculo teatral, Bahía Blanca (2009)

Publicidad gráfica, Buenos Aires (2009)

